AN ANGEL-DELIRIOUS

Capítulo 1

- ¡Volkova despiertaaaa! ¡Volkovaaaaa! ¡Abre la maldita puertaa!   
- Ya voy, ya voy   
  
Una adormilada morena se dirigía a la puerta con pasos tan lentos q parecía q no llegaría nunca, apenas giro el picaporte la puerta fue empujada   
  
- ¿Se puede saber qué demonios te pasa? – Pregunto una morena   
- ¿Pasarme de qué? – Dijo Yulia bostezando   
- Tenias junta hace 1 hora   
- ¡¿Junta?! – Los ojos azules se abrieron como platos – ¿Que no era el viernes?   
- Hoy es viernes Volkova   
- Masha pero… Pero… ¿Por qué no me lo dijiste ayer? – Dijo Yulia   
- Porque Masha Temnikova no es tu secretaría, es tu socia y ayer te hable casi de millón de veces pero jamás respondiste – Dijo Masha  
- Rayos Masha no te enojes, y tampoco grites me duele la cabeza – Dijo Yulia   
- ¡Dios Volkova! Tu padre te lo advirtió solo tienes una oportunidad, no la desperdicies – Dijo su morena amiga   
- No pasa nada, ya se le pasara – Dijo Yulia   
- ¿Es que de verdad no te cansas de pasarla en fiestas diarias, de tomar hasta embriagarte? – Dijo Masha  
- No, lo único malo es tener que levantarte temprano y aguantar a toda esa gente que quiere quedar bien contigo o tener que quedar bien con alguien – Dijo Yulia   
- Aun me pregunto ¿Porque soy tu amiga? – Dijo Masha  
- Por Dios Temnikova dramatizas más que esas estúpidas novelas que lees – Dijo Yulia molesta   
- En verdad que me lo seguiré preguntando y llegará el día en que no pueda ayudarte – Dijo Masha saliendo   
- ¡Masha! ¡Oye Masha! Rayos – Dijo Yulia   
  
Se volvió a la habitación observo que su reloj marcaban las 12:00 horas se ducho y se arregló, saco su convertible del Bentley Continental Supersports en color plata y el interior rojo, dirigió a la empresa que dirigía su padre, ella era socia pero minoritaria hasta que su padre se retirara ella no podría mandar había conocido a Masha Vladimirovna Temnikova en el colegio luego entraron a la universidad de administración y negocios extranjeros, congeniaron también y se convirtió en la mejor amiga que pudo tener que la invito a ser su socia en la empresa, Masha acepto encantada   
  
- Señor su hija llego – Dijo la secretaría de un molesto Oleg   
- Gracias Anna – Dijo Oleg pasando su mano por su larga melena rubia   
- Con permiso señor – Dijo Anna   
- Propio  
  
Anna salió de la oficina, Oleg suspiro ya no sabía qué hacer con Yulia desde que su madre había muerto ella se había vuelto una rebelde e irresponsable no sabía cómo controlarla, le había castigado demasiadas veces, le había reprendido, le había gritado, y casi golpeado pero no entendía   
  
- Bien ahora veamos con que saldrás Yulia – Dijo Oleg  
  
Oleg salió de su oficina y se dirigió a la oficina de Yulia, la cual se encontraba sentada en su cómodo sofá ejecutivo y viendo hacia afuera tenía una vista privilegiada, escucho la puerta abrirse  
  
- ¿Ahora qué sucede Oleg? – Dijo Yulia   
- Soy tu padre Yulia   
- ¿Y tengo que llamarte papá? – Dijo Yulia sin voltear a verle   
- Me gustaría que me lo dijeras y me respetaras como tal – Dijo Oleg   
- Tú no me respetas a mí ¿por qué tendría que hacerlo yo? – Dijo Yulia girándose   
- Claro que te respeto hija, por eso es que estoy aquí no se ya que hacer para que dejes esa rebeldía – Dijo Oleg   
- Así soy Oleg, no puedo cambiar o al menos que volviera a nacer e hicieras las cosas diferentes – Dijo Yulia   
- ¿Porque eres así conmigo Yulia? Yo solo he hecho lo que creo mejor para ti, para que seas feliz – Dijo Oleg serio   
- Felicidades Oleg lo haces fatal y pareciera que te esfuerzas por hacerme infeliz – Dijo Yulia   
- Yo… No permitiré que me hables así Yulia y te lo advierto por última vez, si vuelves a quedar mal en una junta estarás fuera – Dijo Oleg   
- No puedes sacarme, tengo las acciones de mi madre que por derecho son mías y soy mayor de edad – Dijo Yulia   
- Lo sé pero puedo degradarte ¿qué te pareciera barrer o repartir el correo? – Dijo un Oleg autoritario   
- No te atreverías – Dijo Yulia inclinándose hacia adelante y golpeando el escritorio acercando su rostro al de su padre   
- No me tientes hija y esto va en serio, estas a prueba, y solo tienes un mes – Dijo Oleg saliendo   
  
Yulia estaba furiosa ¿cómo podía amenazarla de esa forma? Se levantó y camino hasta donde guardaba el vino, se sirvió un poco de Whisky y lo bebió de un solo trago, en verdad estaba furiosa que aventó el vaso contra la puerta   
  
- Se lo dijiste   
- Lo siento Masha, pero no me quedo de otra ya no sé qué hacer con mi hija – Dijo Oleg   
- Entiendo señor Volkov no sé qué sea lo que está pasando con Yulia, no me deja acercarme ha cambiado mucho – Dijo Masha   
- Lo sé, en verdad que no hay día que no pida al cielo un milagro – Dijo Oleg   
- No perdamos la esperanza de que tal vez eso pase – Dijo Masha sonriendo  
- Gracias hija – Dijo Oleg   
  
En un lugar muy lejano, apartado de la ciudad de Moscú…  
  
- Quiero ir a Moscú   
- Pero no puedes, tu hermano no te lo permitirá   
- Ya soy mayor ¿sabes? Puedo decidir yo sola   
- Pero él no te lo permitirá   
- Estoy cansada de eso Nastya quiero ir y voy a ir a Moscú – Dijo una pelirroja seria   
- No seas testaruda Lena, sabes perfecto que Vladimir no te lo permitirá   
- Ya veremos – Dijo Lena   
  
La joven Lena camino hasta su hermano que tenía un alto rango en aquel lugar era respetado, querido, y admirado por todos, el pelirrojo volteo hacia su hermana al advertir su presencia   
  
- ¿Que sucede pequeña? – Dijo Vladimir sonriendo  
- Eso pasa – Dijo Lena   
- No entiendo ¿qué te sucede porque estas molesta? – Dijo el joven borrando su sonrisa   
- Ya no soy una pequeña Vladimir, quiero tomar mis propias decisiones que las respetes y aceptes – Dijo Lena   
- Pero Lena aún eres muy pequeña   
- Tal vez para ti, pero no es así muchos de mis amigos ya están en otros lados, han hecho mucho bien y yo quiero ir también – Dijo Lena   
- Muchos se han perdido Lena y no quiero que a ti te pase lo mismo – Dijo Vladimir   
- ¿Y lo que yo quiero que? ¿No cuenta? ¿O no te importa? – Dijo Lena molesta   
- ¡He dicho que no irás! Y no lo harás – Dijo Vladimir   
- ¡Convocare a una junta! – Grito Lena   
  
Vladimir que había echado andar se detuvo y volvió sobre sus pasos hasta su joven hermana y la tomo de los hombros   
  
- Aunque lo hagas Lena, no ganaras tu argumento es absurdo y solo te arriesgaras, nos pondrás en peligro y a ti y no lo voy a permitir – Dijo su hermano mayor caminando de nuevo   
- Voy a ir, aunque sea lo último que haga – Dijo esto último para ella misma   
  
La morena entro a la oficina de su amiga Yulia se encontraba hacia la ventana, tenía las manos posadas en el borde de la ventana y tenía la mirada perdida   
  
- Yul…  
- Estoy bien – Dijo Yulia   
- No, no es verdad ¿qué es lo que pasa? ¿A caso ya no soy más tu amiga?   
- Hoy en la mañana dijiste que no sabías por que eras mi amiga – Dijo Yulia   
- Tu sabes que no quise decir eso Yul, estaba molesta – Dijo Masha   
- No eres más mi amiga Masha – Dijo Yulia   
  
Masha la observo sorprendida, no se lo esperaba las palabras de Yulia le dolieron hasta lo más profundo   
  
- Eres la hermana que nunca tuve, la hija que mi padre desea que sea eres tú, tú eres otra hija para él – Dijo Yulia sonriendo melancólica   
- Yul…   
- Está bien Masha es solo que... Estoy bien – Dijo Yulia   
- Me lo dirás cuando estés lista sabes que eres mí única familia – Dijo Masha   
  
Yulia sonrió se acercó a ella y la abrazo fuertemente, Masha la conocía muy bien ese abrazo estaba cargado de necesidad   
  
- Gracias Masha gracias por todo – Dijo Yulia soltándola   
- Para eso están las hermanas – Dijo Masha guiñándole un ojo   
  
Oleg las observaba desde afuera Yulia tenía razón desde que él y Larissa conocieron a Masha les simpatizo y la vieron como otra hija Masha se quedó sola a temprana edad y los Volkov la acogieron, Oleg volvió a verlas se parecían tanto, ambas rubias pero se teñían de morenas, delgadas, buena figura, linda sonrisa, y los ojos azules como los de él y ambas disfrutaban de la música  
  
- Anna – comunícame con el Licenciado Andrey – Dijo Oleg  
- Enseguida señor – Dijo su secretaría   
- Gracias, la enlazas a mi oficina – Dijo Oleg   
  
Oleg entro a su oficina hablar con su mejor amigo ya no sabía cómo hacer con la rebeldía de su hija a sus 22 años había bebido más que él… El día no mejoro ni para Oleg ni para Masha ya que los “amigos” de Yulia fueron a buscarla a la hora de la salida y sabían a donde se dirigían   
  
- Adelante – Dijo una morena   
- Masha…  
- Dígame señor ¿qué puedo hacer por usted? – Dijo Masha   
- Primero solo dime Oleg me siento más viejo si me dices señor – Dijo Oleg  
- Jajaja lo siento, es la costumbre – Dijo Masha   
- ¿Podrías ir por Yulia? Ya no sé qué hacer para que deje de tomar – Dijo Oleg   
- Claro en cuanto termine esto voy por ella – Dijo Masha  
  
Por otro lado una pelirroja estaba furiosa ya que le dijeron que la junta sería en dos semanas por que muchos de los encargados o jefes del lugar no se encontraban hasta dentro de dos semanas   
  
- ¿Que pasa Lena? – Dijo su amiga   
- Estaré aquí dos semanas más – Dijo Lena   
- ¿Y cómo sabes que solo dos semanas? – Dijo Nastya   
- Porque los mayores llegan…  
- No, me refiero a como estas segura de que te dejaran ir – Dijo Nastya   
- Es que no me quedaré Nastya tengo que ir, me necesita – Dijo Lena   
- Len si creyeran que te necesita ¿no crees que tal vez te habrían mandado ya? – Dijo Nastya   
- Nastya lo siento, sé que mi lugar ahora es allá – Dijo Lena   
- Len pero…  
- Me ayudaras ¿o no? Solo quiero saber si confiaras en mi – Dijo Lena   
- Bien, bien pero no te enojes – Dijo Nastya   
- Lo siento, Vladimir me tiene así me trata como una niñita   
- Para él lo eres   
- Gracias Nastya, se nota q estas de mi lado – Dijo Lena retirándose   
  
Masha llego al lugar cerca de las 21:00 horas Yulia estaba sentada en una mesa y se levantó para bailar con unas chicas, camino hasta la mesa de ella y uno de los jóvenes la tomo de la cintura   
  
- ¡Hola guapa! ¿Quieres compañía?   
- No, suéltame solo vine por….  
- ¿Que no te agrado o qué? Soy de lo mejor q hay – Dijo el tipo   
- Dije que me soltaras – Dijo Masha forcejeando   
- ¿Pero por qué? Si estás muy linda, mira te invitamos unos tragos   
- ¡Yaaa! Suéltame – Grito Masha   
  
Yulia volteo y vio a Masha forcejeando con el tipo y camino hacia allá   
  
- ¡Hey! Suéltala – Dijo Yulia   
- Nos estamos divirtiendo – Dijo el tipo   
- No, déjame – Dijo Masha  
- Te he dicho que la sueltes – Dijo Yulia   
- ¿Qué? ¿La quieres para ti?   
- Es mi hermana, imbécil – Dijo Yulia   
- ¿Qué? Creí q eras hija única – Dijo el tipo   
- Bueno es como mi hermana y no me gusta que alguien se meta con ella suéltala – Rugió Yulia   
- Pero…   
- Ya dije – Dijo tomo a Masha del otro brazo

Capítulo 2

Hizo a Masha hacía ella, saco dinero lo dejo sobre la mesa y se fue Masha iba casi arrastrada por Yulia que se veía molesta   
  
- ¿Quieres parar? Me lastimas – Dijo Masha   
- ¿Por q rayos viniste? – Dijo Yulia   
- Por ti, por q me preocupas y por qué quiero que dejes esta vida – Dijo Masha   
- Oleg te mando – Dijo Yulia   
- No, él me pidió pero… Yo vine porque…  
- Maldita sea que no entiende que no quiero que se metan en mi vida y menos él – Dijo Yulia  
- Yul comprende que está preocupado por ti – Dijo Masha   
- Súbete – Dijo Yulia molesta   
- Traje mi propio auto – Dijo Masha cruzándose de brazos   
- He dicho que te subas – Dijo Yulia jalándola   
- Pero…   
- Volveremos por tu auto – Dijo Yulia   
  
Yulia se acercó al ballet parking y le pidió que vigilara el auto que regresaría tarde por él, subió al auto donde una Masha enojada la esperaba, condujo hasta el departamento de Masha que se bajó de inmediato   
  
- Mañana en la mañana tu auto estará aquí – Dijo Yulia  
- Bien, hasta mañana – Dijo Masha subiendo a su departamento   
  
Yulia subió al auto y se dirigió a casa de su padre, estaba furiosa condujo rápidamente por las calles hasta llegar a casa de Oleg…  
  
- Buenas noches señorita Volkova – Dijo la ama de llaves   
- ¿Donde esta Oleg? – Dijo Yulia   
- En su despacho, es un gusto tenerla aquí de vuelta – Dijo la buena señora  
- No volví – Dijo Yulia seca   
- Bueno de visita aunque sea – Contesto de nuevo la buena señora   
- No es una visita de cortesía ¿quieres marcharte? – Dijo Yulia furiosa   
- Perdóneme señorita, con permiso – Dijo la señora   
  
Yulia llevo una mano a su sien y meneo su cabeza negativamente volteo a ver la casa, la última vez que estuvo ahí fue a los 17 años cuando su madre murió se fue de la casa, observo un enorme cuadro de su mamá sobre la chimenea, era la foto que a Yulia más le gustaba de su mamá su corazón sintió romperse por millonésima vez camino hacia el despacho y abrió la puerta sin llamar   
  
- ¿Quién rayos te crees para mandar a Masha? – Dijo Yulia furiosa   
- Buenas noches hija y me creo tu padre – Dijo Oleg   
- Déjate de estupideces Oleg ¿sabes que casi provocas que lastimen a Masha? ¿No te conformas con lo que ya has hecho? – Dijo Yulia   
- No sé qué he hecho si no me lo dices – Dijo Oleg tranquilo   
- ¿No sabes? ¿No sabes? ¡¡Mi madre murió por tu culpa!! – Dijo Yulia   
- ¡¿Qué?! No, no es verdad – Dijo Oleg sorprendido   
- Claro que sí, entro en una depresión por tu culpa – Dijo Yulia   
- ¿A qué te refieres que por mi culpa? – Dijo Oleg  
- Mi madre se deprimió cuando supo que… Que… – Yulia se detuvo   
- ¿Cuándo qué? – Dijo Oleg  
- No sé cómo es que mi madre siguió a tu lado después de que… No conforme con arruinar la vida a mi madre y a mí ahora casi arruinas la de tu otra…  
- ¿Mi otra qué? – Dijo Oleg   
- Solo no te metas en mi vida Oleg y no metas a Masha entre nosotros porque no te lo perdonare – Dijo Yulia retirándose   
  
Oleg estaba completamente atónito, jamás se había esperado la confesión de Yulia, lo creía culpable de la muerte de su madre ahora comprendía algunas cosas del comportamiento de Yulia paso una semana en la que Yulia evitaba a Oleg y Masha más que lo indispensable del trabajo, en otro lado la desesperación se hacía presente   
  
- Dios ¿por qué tardan tanto? – Dijo Lena   
- Solo queda una semana Lena – Dijo Nastya   
- Es muchísimo esta semana   
- Tranquila Len ¿por qué no te distraes haciendo algo? – Dijo Nastya  
- ¿Algo como qué? – Dijo Lena   
- Bueno ya falta poco para navidad – Dijo Nastya  
- ¿Navidad? Falta un mes – Dijo Lena   
- Bueno pero podrías distraerte un poco – Dijo Nastya   
- Bien, bien lo intentaré   
  
Lena estaba un poco distraída pensando poco en la reunión, sin notarlo llego el día de la reunión llego, por alguna razón estaba nerviosa  
  
- ¿Estas bien? – Dijo Nastya  
- No un poco nerviosa, algo me dicen que mi viaje a Moscú no será como lo planee – Dijo Lena   
- ¿Por qué lo dices? – Dijo Nastya preocupada   
- No lo sé, algo me lo dice es como un presentimiento – Dijo Lena   
- Pero…  
  
Lena sintió un fuerte dolor en el pecho que cayó al suelo de rodillas y Nastya se asustó e intentaba auxiliarle   
  
- ¿Estas bien Len? ¿Qué sucede? – Dijo Nastya  
- Solo fue un pequeño dolor, ya pasó ¿ves porque necesito irme? – Dijo Lena   
- Ya te dije que yo lo entiendo pero ellos no lo harán Len mejor olvida eso ya tendrás la oportunidad y…   
- No, no lo haré y si no me ayudas lo haré sola – Dijo Lena levantándose   
- Bien, bien ya sabes que estoy contigo siempre – Dijo Nastya   
- Lena la junta está a punto de comenzar – Dijo un joven bronceado de ojos verdes y muy bien parecido   
- Gracias Misha ahora voy – Dijo Lena   
- ¿Estas bien? Te ves algo débil – Dijo Misha   
- Estoy bien, gracias no te preocupes – Dijo Lena   
- Bueno vamos – Dijo Nastya   
  
Llegaron ante unas puertas enormes completamente de oro esculpidas delicadamente, jamás habían estado ahí pero como dicen siempre hay una primera vez para todo los chicos entraron y se vieron mutuamente el salón estaba completamente vacío al llegar a la mitad las puertas se cerraron de golpe haciéndolos saltar Nastya tomo la mano de Misha y de inmediato se sonrojaron Lena les sonrió   
  
- ¿Así que quieres ir a Moscú Elena? – Se escuchó una potente voz   
- A… Así es señor – Dijo Lena   
- Los motivos que das no son suficientes  
- Pero señor es algo que siento que tengo que hacer – Dijo Lena   
- Tus presentimientos no son suficientes para que yo te mande a la tierra – El hombre dio un paso al frente era alto muy anciano, tez blanca ojos azules que infundían amor, pero a la vez respeto  
  
- Señor le juro que…  
- ¡No jures Elena! – El señor parecía molesto   
- Te lo he dicho Lena no irás aún no es tu momento – Dijo su hermano apareciendo tras él anciano   
- ¿Y cuándo será mi momento? ¿Cuándo a quien debo proteger muera? – Dijo Lena enojada   
- Los designios del señor están tomados y escritos no somos nadie para juzgarlos o desobedecerlos tu hora aún no llega Elena, cuando el momento llegue yo mismo te lo diré – Dijo el anciano señor   
- Pero…  
- Han dicho que no Elena, tu petición fue denegada – Se escuchó a un señora de edad media   
- Es que no entienden que…  
- Nadie más que nosotros entendemos lo que sientes Lena, pero así es y así se hará – Dijo la señora   
  
Lena dio media vuelta y salió junto con Misha y Nastya, su hermano bajo la cabeza y el anciano poso su mano en su hombro   
  
- Así es como debe ser, no podemos cambiar los designios del señor Vladimir y lo sabes – Concluyo el anciano   
- Yo lo entiendo y lo acepto señor, pero no puedo evitar preocuparme por mi pequeña hermana que es tan necia – Dijo Vladimir   
- Estará bien, debemos confiar en ella – Dijo el anciano sonriendo   
- Lo se señor, confió en mi hermana – Dijo Vladimir sonriendo   
  
La pequeña pelirroja estaba muy molesta y caminaba rápidamente   
  
- Espera Len, espera – Decía Nastya   
- Ya lo decidí iré a Moscú – Dijo Lena dando la vuelta   
- ¡¿Qué?! Pero dijeron que no podías – Dijo Nastya   
- Es raro, pero estoy de acuerdo con Nastya – Dijo Misha   
- Tengo que hacerlo chicos, necesito hacerlo en verdad quiero que me entiendan, intenten comprenderme – Dijo Lena   
- Yo lo hago Lena pero… Tampoco puedo llevarle la contra a los ancianos – Dijo Nastya   
- Confíen en mi – Dijo Lena suplicante   
  
Sus amigos se miraron luchaban contra lo que tenían y con lo que querían hacer, Lena los veía tiernamente, no pudieron negarse ante su mirada y asintieron   
  
- En una hora los veo tras el salón sagrado – Dijo Lena y corrió   
- Pero que…   
  
Lena fue a su habitación tomo un dije y salió, se topó con Vladimir que la observo intrigado   
  
- ¿Que sucede? – Dijo Vladimir   
- Nada, solo quería decirte que… Gracias por todo Vladimir   
- No es nada, es mi trabajo Lena tengo que cuidarte eres mi pequeña hermana y tengo que cuidarte – Dijo Vladimir   
- Te quiero hermano – Lena lo abrazo   
- Y yo a ti pequeña, sé que esto es lo mejor para ti – Vladimir la beso  
- Yo también lo creo   
- Pórtate bien por favor, te veo luego tengo que hacer unas cosas – Dijo Vladimir   
- Espero verte pronto hermano – Dijo Lena cuando Vladimir no la escuchaba   
  
Lena entro al salón de las plegarias, se puso a orar en silencio paso cerca de una hora y llego a donde sus amigos la esperaban   
  
- ¿Por qué tardaste tanto? – Dijo Nastya   
- Lo siento me despedía de Vladimir y ore un poco – Dijo Lena   
- ¿Despediste? ¿Acepto? Ya no entendí – Dijo Misha   
- Tu nunca entiendes, hombres – Dijo Nastya   
- Voy a ir a Moscú ahora mismo – Dijo Lena   
- ¡¿Qué?! – Dijeron Nastya y Misha   
- No puedes – Dijo Nastya   
- Si Lena, tus poderes allá no servirán, tus… Tus alas las perderás – Dijo Misha  
- Si, estoy de acuerdo con Misha – Dijo Nastya   
- Los poderes no son importantes allá – Dijo Lena   
- Lena, recapacita si tú vas… No podrás volver – Dijo Misha  
- Me necesitan allá chicos, nosotros hemos pasado todo el tiempo aquí velando por los nuestros y nuestro guía dio la vida por todos allá ¿por qué no dar la mía por alguien? – Dijo Lena   
- Pero… Pero… ¿Te has vuelto loca? – Dijo Nastya   
- Len por favor, piénsalo necesitaras tus alas para volver y no podrás recuperarlas fácilmente si te vas – Dijo Misha   
- Que así sea – Dijo Lena   
- Pero… Pero…   
  
Los jóvenes guías no sabían cómo convencer a su amiga para que no se fuera pero ella había tomado una decisión y no cambiaría de opinión, no justo ahora Lena desplego sus alas y un viento fuerte golpeo el rostro de los jóvenes guías se elevó un poco   
  
- Tengo que irme – Dijo Lena   
- Len… - Nastya la tomo de la mano   
- Estaré bien – Dijo Lena   
- Tus poderes no los perderás, pero estarán reducidos un poco menos de la mitad – Dijo Misha   
- Gracias – Dijo Lena sonriendo   
  
Bajo abrazo a sus amigos y volvió a elevarse pero ahora un poco más, les sonrió y guiño un ojo, se elevó unos metros más y más sintió que de pronto empezó a descender por otro lado en Moscú…  
  
- Contesta Volkova, contesta – Decía una Masha nerviosa   
- Hola…  
- Por fin…  
- Deja el mensaje y yo te llamo   
- ¡Maldita sea! Contesta o… Llamare a tu departamento   
  
Masha colgó la llamada y marco al departamento de Yulia de nueva cuenta la contestadora, la junta era importante para la empresa y para Yulia ya que Oleg estaba decidido a dejar a Yulia en el inicio desde abajo  
  
- Yulia contesta ¡levantarte maldición! Mira que esto es más importante para ti que para mí y yo lo hago porque te quiero y… Diablos tienes junta ¡en treinta minutos! – Grito Masha   
- No te desgastes Masha no vendrá esta es la última junta que Yulia encabezara, a partir de la próxima junta te encargas tu – Dijo Oleg   
- Pero ¿Y si llega? – Dijo Masha   
- Si lo hace seguirá pero yo lo dudo – Oleg se retiró   
  
Masha tomo de nuevo el teléfono y marco a Yulia, la morena estaba volviendo a la conciencia   
  
- Diga – Se escuchó una voz somnolienta   
- Volkova tienes 20 minutos para llegar es la última junta, tu padre está decidido, está diciéndoles a todos que si no llegas de ahora en adelante yo seré quien lleve el mando ya que tú no trabajaras más como accionista – Dijo Masa   
- ¡¿Qué?! Rayos ¿qué hora es? – Dijo Yulia   
- Dúchate y vístete tienes veinte minutos pero intentaré conseguirte un poco más – Dijo Masha   
- Gracias Masha te debo una – Dijo Yulia   
- ¿Una? Son como una millón pero apúrate – Dijo Masha colgando   
  
La pequeña morena corrió a ducharse en menos de cinco minutos estaba ya vistiéndose a los diez minutos salía a toda velocidad a la oficina, la joven Masha le había conseguido diez minutos ya que había dado el camino más largo a uno de los posibles clientes, Yulia corría por las calles de Moscú en su tan querido Bentley Continental Supersports, iba lo más rápido posible  
Lena iba cayendo muy aprisa sus alas habían desaparecido y el suelo lo veía más cerca…  
Yulia vio a una pelirroja aparecer de la nada en su camino giro el volante proyectándose contra otro auto la pelirroja fue impactada por la parte trasera del auto de Yulia aunque ya sin mucha fuerza   
  
- ¿Estas bien? – Dijo Yulia fuera de su auto   
- Si, si – Dijo la pelirroja   
- ¡Oye! ¿Quién pagara por esto? – Dijo el dueño del otro automóvil   
- Yo, yo lo haré esta es mi tarjeta llámame tengo una junta en minutos y no puedo llegar tarde – Dijo Yulia dándole su tarjeta   
- Bien, espero que no sea broma – Dijo el señor  
- No lo es, bien aquí tiene mi identificación, llámeme ya que necesitare la identificación – Dijo Yulia   
- Lo haré – El señor se fue y Yulia volteo su atención a la pelirroja   
- Mira… Ahora no tengo mucho tiempo ¿te parece si vamos a mi junta y cuando termine vamos a un hospital? – Dijo Yulia   
- Yo…   
  
Lena la vio a los ojos ese azul era más intenso de cerca   
  
- ¿Estas bien? Por favor di que sí, Oleg me matara – Dijo Yulia   
- Si, si estoy bien, de acuerdo vamos a tu… Cita – Dijo Lena   
- Junta, mi nombre es…  
- Yulia Volkova – Dijo la pelirroja  
  
- ¿Cómo lo sabes? – Se sorprendió Yulia intentando poner el auto en marcha   
- Solo lo sé – Dijo encogiéndose de hombros   
- ¿Y tú eres?   
- Lena   
- Bien Lena, vamos a mi funeral – Dijo Yulia   
  
Yulia puso el auto en marcha después de varios intentos, llego a la empresa estaciono el auto y bajo junto a Lena que la seguía de cerca y callada

Capítulo 3

- Bien, vamos quédate aquí la junta tardara un poco, pero has lo que quieras ver tv, beber algo, descansar, solo dile a Danna que te lo de ¿de acuerdo? – Dijo Yulia   
  
La pelirroja solo asintió y se sentó en un sofá, Yulia salió y le dejo órdenes a Danna secretaria de ella y Masha, corrió a la sala de juntas y tras ella entro el último cliente   
  
- Llegaste – Dijo Masha aliviada  
- Gracias a ti – Dijo Yulia sonriendo   
  
La junta comenzó los señores estaban muy satisfechos con el negocio que estaban a punto de cerrar, llevaban cerca de dos horas en la junta, Lena por su parte intentaba recordar el trayecto a la tierra pero no podía, tenía sensaciones extrañas y nuevas, el viaje había sido largo el golpe fue duro, agradeció a Misha y Nastya por ayudarla aterrizar sin ningún problema, pero no fue el mejor lugar para depositarla, al menos ya estaba con la persona correcta, su protegida   
  
- Yulia ¿qué rayos paso? A cabo de ver tu auto – Dijo Oleg   
- No creo que te importe – Dijo Yulia   
- Claro que me importa, el auto está destrozado – Dijo Oleg   
- Es mi auto y yo…  
- Yul – Una suave voz la hizo callar   
  
Los tres giraron en la puerta de la oficina de Yulia estaba esa pelirroja que no había visto bien antes, era hermosa, todo en ella parecía perfecto, su cabello, sus ojos, su boca y ese cuerpo… Yulia salió de su ensoñación   
  
- ¿Que sucede? ¿Te sientes mal? – Dijo Yulia   
- No, bueno no sé qué me pase pero…  
- Vamos al hospital ahora mismo – Dijo Yulia   
- ¿Hospital? – Dijo Masha   
- Fue un accidente – Dijo Lena   
- Si bueno venia hacía aquí cuando sin querer a pareció en medio del camino y gire para no arrollarla pero la parte trasera la golpeo levemente – Dijo Yul  
- Lo lamento, mis amigos me dejaron ahí, acabo de llegar y… Y…   
- ¿De dónde eres? – Dijo Masha   
- Yo… Yo… Un lugar muy lejos – Dijo Lena   
- ¿No tienes familia, amigos, conocidos? – Dijo Oleg   
- Yulia, solo a Yulia – Dijo Lena   
- Pero es la primera vez que te veo – Dijo Yulia   
- Si, pero yo a ti te he visto mucho – Dijo Lena   
  
Oleg observo a Lena y luego a Yulia y Masha, se acercó a la pelirroja y la tomo del mentón   
  
- ¿Cuándo llegaste a Moscú? – Dijo Oleg  
- Hoy, hace rato antes del accidente – Dijo Lena   
- ¿Con quién te quedaras? ¿Tienes dónde dormir? ¿Qué comer? ¿Vestir? ¿Tu equipaje dónde está? – Oleg la examinaba y la interrogaba  
  
Lena sentía que todo le daba vueltas, sensaciones extrañas estaba sintiendo solo vio el rostro de Yulia preocupado y sintió su cuerpo caer, Yulia la sostuvo antes de que se golpeara y la llevo a su oficina nuevamente, Masha y Oleg entraron tras ellas  
  
- No trae identificación ni nada – Dijo Masha   
- Te digo que de la nada apareció en el carril y golpee a un auto para no arrollarla – Dijo Yulia   
- Es muy extraño – Dijo Masha   
- Si, la llevaré al hospital en cuanto despierte – Dijo Yulia   
- Te acompaño – Dijo Masha   
- Gracias, me vendría bien – Dijo Yulia   
  
Lena tardo un poco en despertar, le ofrecieron un vaso de agua, tras unos minutos salieron al estacionamiento Yulia y Masha se sorprendieron al ver el auto ya que Yulia por la prisa no lo había visto bien   
  
- Mi bebe mira cómo te dejaron – Dijo Yulia abrazando el auto  
- Es increíble q no te pasara nada – Dijo Masha   
- Ya sabes, tengo pacto son Satán – Dijo Yulia   
- ¡Aahh!  
  
Lena dejo escapar un leve grito que asusto a las morenas y voltearon a verla   
  
- No digas eso – Dijo Lena   
- Solo es una expresión, no te preocupes – Dijo Masha  
- Jamás lo vuelvas a decir frente a mí – Dijo Lena   
- Bien, lo sentimos vamos al hospital – Dijo Masha   
  
Masha pasó un brazo por los hombros de Lena que tenía los brazos cruzados y una cara de indignada Yulia la observo con cara de extrañeza pero subió al auto   
  
- Mañana te llevare a que te reparen – Dijo Yulia viendo a su auto   
- Yul es un auto – Dijo Masha   
- ¿Y qué? Es el mejor auto, y me lo regalo mi madre – Dijo Yulia   
- Lo se Yul pero creo que hay cosas más importantes – Dijo Masha   
- Nombra una – Dijo Yulia   
- El amor – Dijo Lena   
- Si, ella tiene razón el amor es mejor que lo material – Dijo Masha   
- Si claro ¿y cuando solo te juran amor por lo que tienes? – Dijo Yulia   
- Ok, ok has tenido mala suerte ya lo sé, pero…   
- No siempre será así, pronto llegara quien te amé por lo que eres – Dijo Lena   
- ¿Eso crees? ¿Eres adivina? ¿Ves el futuro? ¿O algo? – Dijo Yulia   
- ¡Yul! – Masha la observo seria   
- Bien como sea – Dijo Yulia   
  
Llegaron al hospital las revisaron Lena tenia leves golpes pero nada grabe Yulia por su parte tenía que usar un collarín para el cuello ya que lo tenía bastante lastimado por el golpe   
  
- Estoy bien, no lo necesito – Dijo Yulia   
- Claro que sí, si la doctora dice es por algo – Dijo Masha   
- Masha yo no creo que…   
- Lo usará – Dijo Lena   
  
Las chicas la observaron, en silencio la pelirroja sonrió penosamente   
  
- ¿Bien y a donde te llevamos? – Dijo Masha   
- Yo… No sé - Dijo Lena confundida   
- ¿No recuerdas dónde vives? ¿Quién eres? – Dijo la doctora   
- Mi nombre es Elena   
- ¿De dónde eres? – Pregunto Masha   
- Yo… De… Lejos de aquí – Dijo Lena   
- ¿Tienes familia? – Pregunto la Doctora   
- Vladimir, mi hermano – Dijo Lena   
- ¿Dónde vive? – Pregunto Masha  
- Yo… Él… Lejos muy lejos de aquí – Lena comenzaba a sentir que todo giraba   
- ¿Lena estas bien? – Dijo Yulia tomándola de la cintura   
- ¡Yul! – Lena sonrió y recargo su cuerpo en el de Yulia  
- Creo que será mejor que la lleves a tu casa – Dijo Masha  
- ¡¿Qué?! ¿Dónde dormirá? Solo hay una cama – Dijo Yulia   
- Lena… Vendrás conmigo a casa – Dijo Masha tomando su mano   
- ¡No! – Dijo Lena aterrada   
- ¿Que sucede? – Dijo Yulia q aun la tenía tomada de su cintura  
- No quiero ir, quiero quedarme – Dijo Lena   
- Irá contigo – Dijo Masha   
- Pero ¿Por qué? – Dijo Yulia molesta  
- La joven parece presentar amnesia temporal por el golpe igual en unos días todo vuelve a la normalidad, debe estar en reposo y observación en lo que se recupera   
- Es algo raro, pero por una extraña razón confía en ti – Dijo Masha   
- ¿Qué? Pero…   
- Tú la arrollaste y hasta que no sepamos quien es o ella nos diga algo se quedará contigo – Dijo Masha  
- Masha, por favor comprende que…  
- No puedo ayudarte Yul ella quiere estar contigo, además tiene una extraña empatía contigo – Dijo Masha viendo su mano en la cintura de Lena  
- Bien Lena vendrás a casa conmigo ¿quieres? – Dijo Yulia   
  
La morena esperaba que dijera que no, pero la pelirroja le sonrió y asintió Masha sonrió por lo bajo y Yulia le dio una mirada asesina   
  
- Bien pues vamos a casa – Dijo Masha  
- Si – Dijo Yulia   
  
Las tres caminaron hacia el auto de Masha, al llegar al departamento de Yulia entraron era un desastre ropa, trastos, colillas de cigarros, y demás cosas regadas por todos lados   
  
- Deberías limpiar – Dijo Masha   
- Si, algún día lo haré – Dijo Yulia  
- Bien, vamos a colocarte – Dijo Masha   
- Puedo dormir aquí – Dijo Lena señalando el sofá   
- Pero…   
- No quiero dar más molestias – Dijo Lena   
- Es lo menos que Yulia puede hacer por ti – Dijo Masha  
- Aquí estaré bien – Dijo Lena   
- Bien ustedes se ponen de acuerdo, Yulia trátala bien yo tengo que irme – Dijo Masha  
- ¡Suerte! – Le dijo Lena sonriendo  
- Si, si como digas ¿a dónde vas? – Pregunto Yulia   
- ¡Yul! Yo no te pregunto dónde vas ni que haces – Dijo Masha   
- Pero soy mayor que tu – Dijo Yulia viéndola seria  
- Por menos de dos meses – Dijo Masha riendo   
- Masha – Dijo Yulia tiernamente   
- Iré a ver a un amigo, tomaremos algo y…   
- Volverás a casa pronto – Dijo Yulia   
- ¡Yul! ¿Porque eres así? – Dijo Masha seria  
- Solo quiero cuidarte – Le dijo Yulia   
- Gracias, pero se cuidarme sola, no entiendo por qué desde hace algún tiempo eres demasiado protectora conmigo – Dijo Masha pensativa   
- Ya te lo dije, quiero cuidarte – Contesto Yulia   
- ¿Es eso o es que te gusto acaso? – Dijo Masha pícara   
  
Lena volteo a ver a Yulia quien puso cara de pánico y palideció   
  
- Solo bromeo Yul – Dijo Masha abrazándola   
- Eres mi amiga desde hace tiempo, eres parte de mi familia – Dijo Yulia   
- Gracias, tengo que irme – Dijo Masha soltándola   
- En casa temprano – Le dijo Yulia   
- Si, si estaré pronto en casa – Dijo Masha en la puerta  
  
Lena sonreía al ver a Yulia dando muestras de amor, solo ella y Masha eran las únicas que podían decir ser testigos de que Yulia aún tenía un corazón capaz de demostrar amor, Yulia volteo a verla   
  
- Y ¿qué quieres hacer? – Dijo Yulia   
- ¿Hacer de qué? – Dijo Lena sin entender   
- Conoces ya Moscú, supongo – Dijo Yulia   
- Bueno solo un poco – Dijo Lena sonrojada   
- ¿Quieres salir? No puedo estar aquí toda la tarde – Dijo Yulia   
- ¿Cómo saldrás si no tienes auto? – Dijo Lena encogiéndose de hombros   
- ¡Maldita sea!   
- ¿Porque tienes que expresarte así? – Dijo Lena frunciendo el ceño   
- Porque me gusta, y ni a Oleg le doy explicaciones de lo que hago – Dijo Yulia saliendo   
- Ay Yulia, esto me va hacer más difícil de lo que creí – Dijo Lena   
  
La morena entraba a un bar y tomo asiento frente a la barra   
  
- Me das un whisky – Pidió Yulia   
- En seguida  
  
Yulia bebía mientras estaba sumida en sus pensamientos tenía su mente toda confundida   
  
- ¿Quieres compañía? – Dijo una voz a sus espaldas   
- No lo sé, tal vez – Dijo Yulia sonriendo reconociendo la voz   
- ¿Que te has hecho Volkova? Te pierdes – Dijo una chica   
- Ya sabes una que tiene sus compromisos – Dijo Yulia   
- ¿Puedo sentarme?   
- Adelante Klara, pide lo que quieras yo invito – Dijo Yulia  
- Gracias – Dijo una rubia exuberante   
  
Siguieron tomando mientras platicaban y la rubia hacia acercamientos a Yulia, por suerte o desgracia para la rubia llego Masha acompañada de un joven alto, delgado, ojos verdes, y castaño se acercaron a Yulia el joven más bien arrastrado por Masha   
  
- ¿Qué haces aquí? Deberías estar en casa descansando – Dijo Masha   
- ¡Mashaa! Que alegría verte ¿quién es este idiota?? – Dijo Yulia   
- ¡¡Yulia!! Compórtate ¿quieres? Él es el amigo del q te platique hace rato se llama Román – Dijo Masha   
- Es un gusto conocerte por fin Yulia – Dijo Román estirando su mano   
- Claro, claro ni si quiera sabia de ti hasta hoy – Dijo Yulia viendo la mano del joven   
- No es así Volkova, ya te había hablado de él pero… Olvídalo – Masha tomo la mano de Román y la de Yulia y las unió   
- Deberías estar ya en casa, ¿no lo crees? – Dijo Yulia a Masha   
- Claro igual a ti, no puedo creer q dejaras sola a…. Dios mío dejaste sola a Lena!! – Dijo Masha   
- ¿Lena? ¿Quién es Lena? – Pregunto Klara   
- No es de tu incumbencia – Dijo Masha   
- Es una chica que conocí ayer se está quedando en mi casa ¿puedes creerlo? – Dijo Yulia un poco alcoholizada   
- Es hora de q vayas a casa – Dijo Masha   
- Ya voy mamá, nos vemos luego Klara – Dijo Yulia   
- Hasta luego cariño – Clara se acercó para besarla   
  
Masha tomo a Yulia y la jalo del brazo alejándola de la rubia  
  
- ¡Ahora! – Dijo Masha   
- Si, si ya voy – Dijo Yulia   
- Lo siento Román, no era como esperaba que terminara esto, pero… Yulia es…  
- Entiendo, no te preocupes – Dijo Román sonriendo   
- Tengo que llevarla a casa no podrá conducir en ese estado – Dijo Masha   
- Bien, yo te sigo en mi auto llegas a su casa y te llevo a la tuya ¿te parece? – Dijo Román   
  
La morena sonrió encantada ese chico le gustaba muchísimo, tenía algo que la ponía de cabeza y parecía tener buenas intenciones   
  
- Gracias – Dijo Masha   
- Es un placer – Dijo besando su mano   
- Vamos a casa Volkova – Dijo Masha seria   
- Si, vamos estoy cansada – Dijo Yulia media dormida   
  
Román tomo a la morena y la ayudo a llegar a su auto la introdujo con cuidado y luego abrió la puerta a Masha cuando ambas morenas estaban en el auto subió al suyo listo para seguirlas, al llegar subieron al departamento, Lena abrió la puerta al llamado de Masha, pidió a Román que la dejara en el sofá   
  
- Buenas noches Lena – Dijo Masha   
- Buenas noches – Dijo Lena   
- ¿Estás bien? Siento que Yulia te dejara sola, es que…  
- Ella es así, lo sé – Dijo Lena  
- Lo siento, te prometo que hablare con ella mañana que este sobria y sepa lo que digo – Dijo Masha   
- No hace falta, no te preocupes yo hablare con ella – Dijo Lena   
- No te ofendas pero… No creo que te haga caso – Dijo Masha   
- Claro y supongo que a ustedes si les hace mucho caso ¿no? – Dijo Lena ligeramente indignada  
- Tienes razón pero aun así lo haré, ahora tengo que irme – Dijo Masha  
- Bien – Dijo Lena   
- Nos vemos – Dijo Román viendo atento a Lena  
- Claro cuídense – Dijo Lena   
  
Lena y Román se observaron por un momento antes de que Masha cerrara la puerta, Yulia dejó escapar algunas palabras incomprensibles desde el sofá llamando la atención de Lena

Capítulo 4

- Yul, Yul ¿qué haré contigo? – Dijo Lena aun lado de Yulia   
- No quiero hachkehskh – Dijo de nuevo Yulia sin comprensión   
- Te empeñas en seguir en esta vida que no te llevará a nada, vine aquí a impedirlo y no me importe lo que cueste lo voy a evitar – Dijo Lena   
  
Yulia seguía hablando entre sueños, bajo la atenta mirada de Lena  
  
- Estas sufriendo Yul, lo sé, pero hay algo que ignoras en toda esa historia que crees saber, yo te ayudare a que lo proceses, lo entiendas y aceptes, para eso he venido, para…  
  
Yulia hizo gestos de dolor y poco a poco fue abriendo los ojos, Lena se alejó un poco, mientras Yulia se incorporaba   
  
- ¡Aaggg! Como rayos duele – Se quejó la morena   
- Deberías usar la cosa que te dijo la doctora – Dijo Lena   
- ¡¿Que rayos haces aquí?! – Dijo Yulia sorprendida   
- Bueno pues… Cuidarte – Dijo Lena   
- Cierto, cierto, olvide el accidente ¿cómo sigues? – Dijo Yulia   
- No lo sé, tengo sensaciones extrañas – Dijo Lena   
- ¿Sensaciones extrañas? ¿Qué sucede? – Dijo Yulia  
- Bueno mi estómago suena  
- ¿Te duele? ¿O tienes hambre? – Dijo Yulia   
  
Lena levanto los hombros en señal de no saber y justo en ese momento el estómago de Lena protesto de hambre   
  
- Pero qué diablos, tienes hambre – Dijo Yulia   
- No lo sé – Dijo Lena   
- ¿Como que no sabes? ¿Algo más que suceda? – Dijo Yulia   
- Bueno es algo raro, jamás había tenido esas sensaciones, mi cuerpo se siente raro, no sé cómo explicarlo – Dijo Lena   
  
Yulia se acercó a ella y toco un poco su espalda, Lena hizo un gesto que expreso dolor, Yulia sonrió   
  
- Ok, ahora sé que es, mira toma esto con un poco de agua o jugo y se pasara es solo dolor y hambre – Dijo Yulia   
- ¿Hambre? ¿Qué es eso? – Dijo Lena  
- ¡¿Qué?! ¿No sabes lo que es hambre? ¿De dónde rayos vienes? ¿De Marte? – Dijo Yulia   
  
El estómago de Lena volvió a protestar, Yulia sonrió y se dirigió al frigorífico, saco lo necesario y preparo 2 sándwich, Lena la veía atenta  
  
- Aquí esta, dime si quieres más – Dijo Yulia   
- Gracias – Lena lo tomo y lo observo   
- ¿Y? Cómelo – Dijo Yulia mordiendo el suyo   
  
Lena la observo y luego la imito, en cuanto el alimento cayo en su estómago sintió como una revolución y comió más aprisa, Yulia la observo sorprendida y dejando su sándwich en el plato   
  
- ¿Quieres más? – Dijo Yulia   
- Yo… – Lena estaba a penada   
- Esta bien, digo puedes tomar el mío, o… ¿Te preparo otro? – Dijo Yulia   
- No, yo…  
- Tómalo, no te preocupes, supongo que no has probado alimento en todo el día – Dijo Yulia   
- Gracias – Lena lo tomo y comió más lentamente   
  
Yulia sentía un terrible dolor en el cuello, a pesar de querer resistirse uso el collarín, entro al baño y Lena la alcanzo en la habitación  
  
- Aquí tienes, tu pijama favorita – Le dijo Lena   
- ¿Qué? ¿Pero cómo sabes? – Dijo Yulia ceñuda  
  
- Pues… Es la que estaba más a la mano supuse que era tu favorita – Dijo Lena rápidamente   
- Si, tienes razón – Dijo Yulia   
  
Lena se tallo los ojos y bostezó, Yulia la observo   
  
- Tienes sueño ya ¿eh? – Dijo Yulia   
- No lo sé, es algo que no había sentido antes – Dijo Lena  
- Bueno, porque antes era temprano y no estabas cansada – Dijo Yulia   
- No, no en el día en…  
  
Lena se quedó callada, sabía que estaba hablando demás, aún no comprendía las cosas, sensaciones y sentimientos humanos, aunque técnicamente al perder sus alas era humana, solo la diferencia era que aún conservaba algunos de sus poderes de guía   
  
- ¡Aaagg! Duele – Se quejó Yulia ya con su pijama puesta   
- Ven déjame ponerte esto – Dijo Lena  
- No, es horrible e incómodo – Dijo Yulia   
- Pero solo serán unos días en lo que pasa el dolor – Dijo Lena   
- ¡Pero pica! Da comezón es incómodo – Dijo Yulia  
- Ok, y si hago que no te incomode ¿lo usaras? – Dijo Lena   
- Jajajaja si claro ¿y que harás? – Dijo Yulia  
- Solo responde – Dijo Lena   
- Bien, bien si no me incomoda lo uso – Dijo Yulia   
  
Lena tomo el collarín paso su mano por él y se acercó a Yulia y le coloco el collarín de nuevo, Yulia espero un rato, y ya no lo sintió incomodo, de hecho era como si no trajera nada   
  
- No sé qué es lo que hayas hecho pero gracias… Supongo – Dijo Yulia   
- No hay de que – Dijo Lena bostezando   
- ¿Ya quieres dormir? – Dijo Yulia   
- No lo sé, es que… Te digo que muchas cosas son nuevas para mí – Dijo Lena   
  
Yulia por primera vez la observo bien de todo a todo, traía un vestido largo en blanco tornasol, a pesar del golpe no parecía haberse roto o manchado, sus sandalias eran doradas atadas hasta casi la rodilla, el cabello pelirrojo y largo un poco debajo de los hombros con unos ojazos de verde – grisáceos muy hermosos   
  
- Tal vez quieras ponerte algo más cómodo – Dijo Yulia  
- Pero… No tengo que – Dijo Lena  
- Bien, elige lo que quieras del armario – Dijo Yulia   
- ¿En serio? – Dijo Lena  
- ¿Por qué no? Tú hiciste que esto no picara, además… Por orden de Masha debo cuidarte – Dijo Yulia   
- Quieres demasiado a Masha ¿cierto? – Dijo Lena   
- ¡¿Qué?! – Dijo Yulia   
- Se nota a kilómetros la cuidas y proteges mucho – Dijo Lena   
  
Yulia se sonrojo y negó con la cabeza, se levantó tomo una almohada y algo con que abrigarse y salió de la habitación  
  
- ¿A dónde vas? – Dijo Lena   
- Dormiré en la sala – Dijo Yulia   
- Pero… Esta es tu cama – Dijo Lena   
- Quédatela – Dijo Yulia cerrando la puerta   
  
Lena movió su cabeza negativamente, camino al armario y saco un short y una playera en color blanco, se cambió y se sentó en la orilla de la cama, pasaron 20 minutos y se asomó a la sala, vio a Yulia recostada bocabajo una mano colgando, salió y la acomodo y se regresó, entro en la cama era realmente suave cerro los ojos, era la primera vez que hacia eso, en realidad haría muchas cosas que jamás antes había hecho sin saber cómo ni cuándo cayo dormida   
  
- ¡Despierta ahora! Más te vale que estés lista en 40 minutos en la oficina – Se escuchó a Masha   
  
Lena despertó asustada por el grito de Masha, volteo para todos lados pero no la veía   
  
- ¿Volkova me estas escuchando? – Dijo Masha  
- ¿Masha eres tú? – Pregunto Lena   
- ¡Volkovaa! – Dijo Masha   
  
La pelirroja observo el aparato se levantó y se acercó a él, vio que parpadeaba un foquito rojo y lo toco provocando que volviera a sonar el mensaje de Masha, Lena dio un pequeño salto del susto y salió a donde estaba Yulia dormida plácidamente y la movió  
  
- Yul… Yul   
- Mmm – Dijo Yulia acomodándose de nuevo  
- Despierta, por favor – Dijo Lena   
- Bien, bien ya desperté – Dijo Yulia restregándose los ojos y sentándose  
- Gracias – Dijo Lena tímidamente   
- Ahora dime, ¿qué rayos pasa? – Dijo Yulia bostezando   
- Una cosita habla igual que Masha y parece muy molesta, es como si… La hubiera comido o no se – Dijo Lena preocupada   
- ¿Cosita? ¿Comido?   
  
Yulia se levantó y camino hacia su propio dormitorio, Lena tomo el aparato, Yulia la veía incrédula   
  
- Es solo la contestadora, Masha está en su casa y a salvo – Dijo Yulia molesta   
- Lo siento, yo…  
- Si, si ya no importa ya desperté iré a ducharme – Dijo Yulia   
  
Mientras Yulia se duchaba Lena se dirigió a la sala y tomo asiento en el sofá, la morena no tardo se vistió, y salió a la sala donde una pelirroja la veía atenta   
  
- Llame a un restaurante para que traiga algo para el desayuno, no debe tardar – Dijo Yulia   
- Bien – Dijo Lena sin entender muy bien   
  
Yulia encendió la tv mientras Lena pensaba en ¿Restaurante? ¿Desayuno? Eran palabas que los guías ni sus superiores usaban, llamaron a la puerta y Yulia se levantó abrir  
  
- Quédate con el cambio – Dijo Yulia   
- Gracias señorita – Dijo el joven   
  
Yulia puso el pedido en la mesa de centro y volteo a ver a Lena   
  
- Bien, no sé qué te guste y que no, pero el jugo de naranja creo que a todos nos gusta, solo espero no seas alérgica algún alimento o estaré en problemas, también… Pedí pan francés, fruta, y no sé qué más – Dijo Yulia   
- Gra… Gracias – Dijo Lena   
- No hay de qué pero come, no quiero que Masha diga que ni alimentarte puedo – Dijo Yulia   
  
Lena tomo el jugo de naranja y le dio un leve trago, sintió algo extraño todo la acidez de la fruta la hizo estremecer y sonrió le gustaba sentir y vivir lo que los “humanos” tenían y ellos como seres inmortales jamás habían sentido y muchos no sentirían jamás, pico la fruta, probo de todo hasta sentir su estómago bastante satisfecho  
  
- Bien es hora de que vaya a la oficina, por favor, por favor no salgas de aquí hasta que yo regrese, no quiero más sustos, y mucho menos problemas con Masha – Dijo Yulia   
- Entiendo – Dijo Lena   
- De acuerdo… Bien, ve la tv, en el estudio hay libros, usa la portátil no sé, solo quédate dentro del departamento – Dijo Yulia  
- Entendí – Dijo Lena seria  
  
Yulia asintió y salió, su cabeza si q la mataba no recordaba mucho de lo acontecido, y para colmo su auto no estaba con ella, usaba uno de la compañía de su padre, al llegar todos se sorprendieron llego muy temprano incluso más q Masha   
  
- Vaya, vaya increíble, la pequeña Volkova me gano a llegar – Dijo Masha riendo   
- Siempre hay una primera vez para todo – Dijo Yulia   
- ¿Y a qué se debe ese milagro?   
- A que esa pelirroja casi me tira de la cama, más bien sofá diciendo que te comió la contestadora – Dijo Yulia

Capítulo 5

- Jajajajaja pero que dulce que es, me alegra que te despertara – Dijo Masha riendo   
- Si claro, hubieras visto la cara de preocupación que tenía – Dijo Yulia  
- Que dulce  
- Claro, claro si tú lo dices   
- Dios de donde habrá venido, salido, llegado o algo, no sabemos nada de ella a excepción de su nombre, pero ni el apellido sabemos – Dijo Masha   
- Si, es muy raro, no me explico cómo rayos apareció en mitad del carril y justo en el mío destroce mi auto – Se quejó Yulia   
- ¿Quieres dejar de enfocarte en lo material? – Dijo Masha   
  
Mientras Yulia trabajaba, Lena comenzó a limpiar el desorden del departamento de Yulia, mientras escuchaba la tv. Cuando termino de arreglar, volvió a tomar asiento frente a la tv cambiaba de canal y con cada cosa que veía parecía aprender más y más   
  
- Bien Volkova más te vale que…  
  
Masha se quedó callada al entrar al departamento de Yulia, todo estaba súper limpio, polvo, ropa, cigarros, trastos que Yulia tenía regados no existían más en el suelo o sobre los muebles, estaba impecable, Yulia de igual forma se sorprendió encontraron a la pelirroja dormida en el sofá con un libro sobre su estómago y fuertemente sujetado  
  
- Dios parece que…   
- Paso un huracán por aquí – Dijo Yulia   
- No, al contrario todo está limpio y en su lugar – Dijo Masha  
- Genial ahora no encontraré nada – Dijo Yulia   
  
Caminaron hasta el sofá donde vieron a Lena dormida, Yulia observo esa piel tan blanca, demasiado blanca pensó ella   
  
- Len… Len despierta cariño – Dijo Masha   
  
Lena abrió sus ojos y las vio ahí observándola, sus mejillas se tiñeron de carmín y Masha sonrió   
  
- Ven vamos a buscarte algo de ropa de Yulia que sea decente para ir a comprarte ropa a tu medida – Dijo Masha  
- ¡¿Qué te pasa?! ¿Cómo que decente? Toda mi ropa lo es – Dijo Yulia  
- Si claro, lo olvidaba – Dijo Masha cerrando la puerta   
  
Yulia cruzo los brazos y se dejó caer en el sofá molesta, ahora también Lena robaba la atención de Masha hacia ella, saco su móvil y marco, mientras Masha y Lena se ponían de acuerdo en que le vendría bien a Lena   
  
- Len pero… Es mucha ropa, pareciera que está nevando – Dijo Masha   
- Es que… Siento raro cuando Yulia me ve – Dijo Lena sonrojada  
- Ya entiendo, te da pena cuando mira tus piernas u otras partes del cuerpo – Dijo Masha   
- No sé qué sea pero me siento que me quemara por dentro – Dijo Lena   
- Si, es vergüenza, te da mucha pena que tu sangre hierve y te ruborizas y te da calor – Dijo Masha   
- Bien, comprendo – Dijo Lena   
- Ahora, quitaremos esto y esto…  
  
Masha quitaba un poco de prendas de Lena, cuando ya estaban listas salieron, Yulia no estaba ya   
  
- Rayos esa Volkova – Dijo Masha   
- Se fue – Dijo Lena cerrando los ojos   
- Tranquila estás conmigo yo no te dejaré sola vamos a comprarte ropa y a comer algo, y después te traigo de regreso – Dijo Masha   
- Pero… - Lena abrió los ojos   
- Ella está bien, solo molesta no entiendo la razón pero… Ya le pasara – Dijo Masha   
  
Lena asintió las jóvenes salieron rumbo a las tiendas departamentales, Lena parecía niña chiquita, observando todo sorprendida y emocionada a la vez   
  
- Ven entremos aquí – Dijo Masha   
- Si   
  
Tras probarse miles de vestidos, pantalones, faldas, sacos, blusas, y demás eligieron y salieron a otra tienda   
  
- Len pero ¿no crees que es demasiado blanco ya lo que llevas? – Pregunto Masha   
- Me gusta el color, es el único que usamos allá en… - Lena guardo silencio  
- ¿En dónde? ¿Ya recordaste de dónde eres? – Dijo Masha   
- Yo… Yo…   
- Tranquila, no hay presión, de acuerdo si te gusta el blanco, está bien pero procuremos llevar también otros colores – Dijo Masha   
  
Lena asintió y tras horas de compras decidieron ir a comer   
  
- ¿Cómo te trato Yulia ayer? – Dijo Masha   
- Pues… Preparo algo de comer entro a cambiarse y regreso al sofá a dormir, en la mañana pidió desa… Desa  
- El desayuno – Dijo Masha  
- ¡Si eso! Me dijo que la esperara en casa y eso hice – Dijo Lena   
- Por lo menos está siendo cortes – Dijo Masha   
- ¿Cómo? – Dijo Lena que no la escucho  
- No, nada, bien ¿quieres algo más de comer? – Dijo Masha  
- Muchas gracias pero estoy bien ya – Dijo Lena   
- Bien, pediré la cuenta – Dijo Masha   
  
Las chicas de nuevo echaron andar pasearon un rato por la ciudad y se detuvieron en un parque, Lena levanto su rostro hacia el cielo que raro era verlo desde esa forma pensó   
  
- ¿Tú quieres a Yulia? – Pregunto Lena de pronto   
- Si, la quiero mucho – Dijo Masha  
- Pero tú solo la ves como una hermana ¿cierto? – Dijo Lena de nuevo  
- No podría verla de otra forma, cuando mis padres murieron, los señores Volkov me recibieron en su casa, y cuidaron de mí como otra hija, hasta que lamentablemente Larissa falleció – Dijo Masha  
- ¡Ohh! – Lena agacho su mirada   
- ¿Qué pasa? ¿Estás bien? – Dijo Masha   
  
Lena asintió, de nuevo llevo su vista al cielo que ahora estaba obscuro, y muchas estrellas lo adornaban y una luna enorme aparecía también, Lena volvía a cerrar los ojos los abrió rápidamente, tomo a Masha del brazo y la quito de ahí   
  
- ¿Que pas…?  
  
En ese momento un auto se estrelló en la banca donde Masha estaba sentada, la morena estaba sorprendidísima no sabía cómo había pasado o más bien que había pasado  
  
- ¿Estas bien? – Dijo Lena   
- Si ¿y tú?? – Pregunto Masha  
- Si  
- ¿Quieres ir a cenar algo? – Dijo Masha   
- Yo…  
  
Lena agarro su pecho de nuevo ese presentimiento, Masha la agarro antes de que cayera al suelo   
  
- Vamos a casa – Dijo Masha   
- No, Yulia – Dijo Lena   
- Si, Yulia llegará allá – Dijo Masha   
- No, quiero ir con Yu… Aahh... Con Yulia – Dijo Lena respirando agitadamente   
- Lena deberíamos ir a casa, no te ves muy bien – Dijo Masha   
- Ella tampoco está bien – Dijo Lena débilmente   
- ¿Pero qué pasa? ¿Por qué lo dices? – Dijo Masha   
- Por favor, llévame – Dijo Lena   
- Bueno, bueno vamos – Masha la ayudo a subir al auto   
  
Llegaron a un bar pero Yulia no estaba ahí Masha volvió al auto y observo a Lena   
  
- No está aquí, ella suele visitar este lugar mucho es su favorito, pero… Por lo regular va a muchos ¿dónde la encontraremos? – Dijo Masha   
  
Lena intento bloquear el dolor y concentrarse en Yulia, era como si hiciera un viaje astral rápidamente y se ubicó fuera del bar, le dijo a Masha que fueran ahí, eso la sorprendió mucho  
  
- No podemos ir ahí – Dijo Masha   
- ¿Por qué? – Dijo Lena   
- No fue ahí, sé que no pudo estar tan loca para ir ahí – Dijo Masha   
- Ahí está, confía en mi – Dijo Lena   
- Ese lugar es el peor Lena, asaltan, matan, tráfico de drogas, alcohol, armas, sexo muchas cosas horribles pasan ahí – Dijo Masha   
- Tengo que salvar a Yulia – Dijo Lena   
- ¿Salvarla?  
- Solo llévame, no importa que me dejes ahí – Dijo Lena   
- No te dejaré ahí vamos   
  
Masha llego al lugar, había autos rotos, descompuestos, quemados, olía bastante mal y a fuera pudo ver un grupo de personas, Masha logro distinguir a la rubia que estaba con Yulia la vez pasada en el bar   
  
- ¡Esa maldita! – Dijo Masha   
- No debes maldecir – Dijo Lena buscando a Yulia con la vista  
- Es que… La odio tanto, la detesto, es una mala compañía para Yulia, no me gusta que se acerque a ella tanto – Dijo Masha   
- ¡Ahí! – Dijo Lena  
- ¿Donde? – Pregunto Masha  
- Ahí, junto a ese auto rojo – Dijo Lena  
  
Masha vio como varios tipos llevaban a una Yulia semi-consiente arrastrando, la recargaron en la pared y la ataron la rubia discutía con los tipos que la empujaron a un lado, Masha no se dio cuenta pero cuando reacciono Lena corría hacia Yulia   
  
- ¡Yulia! ¡Déjenla! – Grito Lena   
- Mira nada más, una reinita – Dijo el tipo tomándola del brazo   
- No te atrevas a tocarme – Dijo Lena zafándose   
- La preciosura tiene carácter – Dijo otro   
  
Masha apareció junto a Lena y los demás rieron   
  
- Si hubiera sabido que esta nos iba a traer tres ricuras, la hubiera arrastrado desde antes – Dijo el que parecía ser el jefe   
- Mira parece que vuelve en si   
  
Yulia estaba atada de forma que parecía crucificada, su cabeza la tenía prácticamente colgando, la levanto un poco su cuerpo le dolía como jamás antes, Lena y Masha corrieron hacia ella e intentaron soltarla, el “jefe” gruño y Lena y Masha voltearon   
  
- ¿Creen que se la llevaran así de pronto? Si aún falta que nos divirtamos   
- Si, yo tengo muchas ganas de divertirme   
  
Vieron cómo se desataban el cinto, Yulia parecía un poco lucida   
  
- Masha vete de aquí, llévatela, váyanse – Dijo Yulia   
- No nos iremos sin ti – Dijo Masha   
- Tienen que…  
  
Lena estaba furiosa ¿cómo es que la humanidad podía llegar a ser tan vil? Los tipos quisieron acercarse pero no pudieron, Lena estaba muy rígida y empuñaba sus manos  
  
- ¡Masha! – Se escuchó una voz conocida   
- ¡Román! – Masha suspiro aliviada al ver a Román junto con varios guardias

Capítulo 6

Los tipos de la banda retrocedieron y corrieron al ver a los policías armados y apuntándoles   
  
- ¿Cómo supiste? – Dijo Masha sorprendida  
- Bueno, vi tu auto pasar a toda velocidad y decidí seguirte, y cuando vi lo que paso regrese a llamar a la policía – Dijo Román  
- Escaparon jefe – Se escuchó a los policías que se reunían   
- Yuli – Dijo Lena tratando de soltarla   
- ¡Dios Yulia! – Dijo Masha   
  
Román soltó una mano y Yulia quedo colgando, Lena la detuvo pero al soltarle la otra mano cayó al suelo junto con Yulia, Román y los guardias las ayudaron, cuando se acercaron a la luz vieron el rostro de Yulia sucio, tanto de sangre como polvo entre otras cosas   
  
- Deberíamos llevarla a un hospital – Dijo Masha   
- Esta bien, no es grabe – Dijo Lena   
- Pero…  
- Lena tiene razón, son heridas leves, no te preocupes – Dijo Román tomando su barbilla   
- Bien, vamos a casa – Dijo Masha   
- Yo las sigo – Dijo Román  
- Nosotros seguiremos buscándolos, y una patrulla los escoltará por si las dudas – Dijo el jefe de policía   
- Muchas gracias – Dijo Román estrechando su mano  
  
Román les ayudo a llevar a la morena que aún no reaccionaba del todo, la acostaron en la cama y Román salió ya que Masha empezó a quitar algo de ropa para revisar su cuerpo que estuviera bien, entre ella y Lena limpiaron el rostro de Yulia que empezaba a volver en si   
  
- Yul, Yul ¿estás bien? – Dijo Masha   
- Mi cabeza, aagg va explotar – Dijo Yulia   
- Voy por algún analgésico – Dijo Masha   
  
Yulia sintió una mano sobre su frente se sentía tan bien, llego Masha y le dio el analgésico, la morena salió a ver a Román dejando a Lena y Yulia por unos momentos   
  
- Te lo agradezco mucho Román si no hubieras llegado no sé qué habría pasado – Dijo Masha casi llorando  
- No, tranquila, tranquila, yo te cuidaré – Dijo Román   
  
Román la abrazo fuertemente, Masha se sintió protegida, volteo su rostro para verlo, se acercaron lentamente, sus labios se estaban acercando… Pero fueron interrumpidos por una pelirroja  
  
- Lo siento, yo no sabía que…   
- No te preocupes Lena ¿estás bien? – Dijo Román   
- S…  
  
Lena se desvaneció, Román y Masha corrieron hacia Lena   
  
- Voy por las sales – Dijo Masha   
- Bien – Román termino de colocarla en el sofá   
  
Masha se regresó con las sales y las acerco a Lena, quien parecía reaccionar  
  
- ¿Que paso? – Dijo Lena   
- Te desmayaste ¿te sientes bien? – Dijo Román frente a ella   
- Si, solo sentí que todo dio vuelta y se puso obscuro y ya – Dijo Lena   
- Tranquila tal vez fue la impresión, el susto, los nervios – Dijo Román sonriéndole y viéndola a los ojos  
- Gracias por lo que hiciste – Dijo Lena sosteniendo su mirada  
  
Masha los observo hubo un tipo de conexión lo cual a la morena no le gustó mucho   
  
- Voy a ver a Yulia – Dijo Masha   
  
Los chicos parecieron no escucharla, Masha salió rumbo a la habitación   
  
- ¿Qué fue lo que hiciste ahí? – Dijo Román  
- ¡¿Qué?! – Dijo Lena sorprendida   
- Soy muy observador y puedo ver cosas que otros no – Dijo Román   
- ¿A qué te refieres? – Dijo Lena   
- No sé bien como lo hiciste o que hiciste pero sé que no eres una persona normal – Dijo Román   
- ¿Qué quieres decir?  
- Cuando llegue pude distinguir una clase de… Barrera que las protegía a ustedes 3 por eso los tipos esos no pudieron acercarse – Dijo Román viéndola   
- Yo… No… No sé a qué te refieres – Dijo Lena nerviosa   
- Esta bien, si no quieres contarme…   
  
Masha salió y observo la escena de Román y Lena y decidió no interrumpir   
  
- Pero voy a descubrir lo que ocultas – Dijo Román al oído de Lena   
  
Los ojos de Lena se abrieron como platos e intento levantarse pero el mismo Román le estorbo el paso sin querer, Masha vio a una Lena nerviosa y decidió acercarse   
  
- Quiero ir con Yulia – Dijo Lena a Masha   
- Claro – Román se levantó y Lena corrió   
- ¿Que sucedió? – Dijo Masha   
- No lo sé – Dijo Román   
- Creo que será mejor que te retires, Lena esta algo nerviosa y Yulia sigue durmiendo y además ya es algo tarde – Dijo Masha   
- Claro, no quiero molestarte – Dijo Román sonriéndole   
- Lo lamento es solo que no quiero que te vaya a suceder nada – Dijo Masha  
- Estaré bien – Dijo Román y beso su mejilla   
  
Masha cerró la puerta después de que Román se fuera, puso agua para té y lo preparo, luego sirvió 2 tazas y las llevo a la habitación donde una Lena nerviosa estaba sentada aún lado de Yulia   
  
- ¿Que sucedió Len? – Dijo Masha   
- No lo sé, no lo sé – Dijo Lena   
- Tranquila, tranquila todo está bien ¿Román te hizo o insinúo algo malo? – Dijo Masha   
- N… No – Dijo Lena   
- Bien, tómalo te hará bien – Dijo Masha dándole el té   
- Gra… Gracias   
  
Lena bebió el té, siguieron esperando que Yulia volviera a despertar, querían saber que había sucedido, pasaron cerca de dos horas, Lena estaba siendo rendida por el sueño  
  
- Lena… Cariño ven a dormir – Dijo Masha   
- Debo cuidar a Yulia – Dijo Lena   
- No nena, estas agotada ven – Dijo Masha levantándola de la silla   
- Pero…  
- Yo cuidaré de Yulia, descansa un poco – Dijo Masha  
  
La acomodo en la cama con Yulia, Lena se hizo lo más cerca de la orilla para darle espacio a Yulia, sentía que la lastimaría, la morena observaba dormir a la pelirroja y a su amiga de toda la vida, la joven Yulia se la paso quejándose mientras dormía… No supo a qué hora durmió, al despertar la pelirroja se dio cuenta que estaba abrazada a Yulia   
  
- Masha… Masha – Lena la despertaba   
- Mmm… Volkova no molestes – Dijo Masha aún dormida   
- Masha – La llamo suavemente   
  
La morena abrió sus ojos azules los restregó con sus manos y vio esos ojos verdes-grisáceos frente a ella se levantó rápidamente   
  
- ¿Qué pasa? – Dijo Masha  
- Nada, solo… Tal vez querías dormir en la cama – Dijo Lena   
- No, estoy bien – Dijo Masha   
- Por favor ve ya descanse yo ahora tienes que hacerlo tú   
- Pero…  
  
Vio una mirada severa en los ojos de Lena y se levantó y se recostó junto a Yulia que seguía dormida, Lena la cuido por unas horas la volvió a observar tenía fiebre fue por compresas frías y comenzó a ponerlas durante un rato parecía que se estaba bajando cuando la morena abrió sus ojos la observo y le sonrió   
  
- Pareces un ángel… Si existieran – Dijo Yulia   
  
En ese momento Lena sintió como si algo atravesara su corazón, un dolor muy fuerte haciendo que tirara las compresas y casi cayera ella pero logro sostenerse   
  
- No lo digas más… Por favor – Dijo Lena suplicante   
- ¿Decir qué? – Dijo Yulia ayudando a sostenerla   
- Me duele mucho tu falta de creencia – Dijo Lena   
  
Masha se despertó por el ruido pero no se movió se quedó escuchando a las chicas  
  
- Eres muy indiferente con las personas, y tú no eras así ¿por qué no abres tu corazón con tu padre y con Masha? Tu dolor se irá y los 3 podrán ser felices – Dijo Lena   
- Eso es algo que no te incumbe – Dijo Yulia un poco molesta   
- No es así, yo vine ayudarte   
- ¿Ayudarme? ¿A mí? ¿En qué o para qué? No necesito ayuda – Dijo Yulia   
- Yul… Tu corazón sufre pero tu padre de igual forma sufre ya no tiene a tu mamá, no lo alejes de ti y de Masha también – Dijo Lena   
- No sé quién rayos seas, ni que es lo que sepas de mi… Pero aléjate – Dijo Yulia   
- Yulia…  
  
La morena se levantó y se dirigió al baño, escucho el agua correr su pecho aun dolía, giro su rostro hacia la otra morena en la cama, levanto su vista parecía ver hacia la nada o eso parecía   
  
- Cuídala bien – Dijo Lena y salió de la habitación   
  
Masha se sentó en la cama y escucho la puerta del departamento cerrarse, corrió tras Lena pero no la encontró por ninguna parte, así que volvió al departamento, donde una Yulia estaba vistiéndose   
  
- Fuiste muy poco cortes con esa niña – Dijo Masha  
- ¿Y qué más da? No la conocemos – Dijo Yulia   
- ¿Yulia porque eres tan insensible? – Dijo Masha  
- Porque así me… Aaagg – Yulia no terminó por que le dio un dolor   
- ¿Estas bien? – Dijo Masha preocupada   
- Si, lo estoy ahora si no te importa iré a la oficina – Dijo Yulia   
- ¡¿Hoy?! – Dijo Masha sorprendida   
- ¿Que tiene? ¿Hay algo de malo en que quiera trabajar?   
- Bueno ¿y qué diablos te hice yo para que me trates así? – Dijo Masha   
  
Yulia se dejó caer en su cama se sentía mareada, pero más confundida que nada, Masha se asomó y Yulia pudo ver ese rostro tan bello y esos ojos que la observaban sintió a su corazón dar un salto y le sonrió  
  
- Lo siento Masha   
- Debemos encontrar a Lena – Dijo Masha   
- ¿Pero por qué? – Dijo Yulia   
- Yulia… Esta sola en esta ciudad que no conoce, no tiene a nadie y no podemos dejarla a su suerte, además ella fue la que te salvo prácticamente la vida – Dijo Masha   
  
Yulia la observo pensativa y luego asintió   
  
- ¿Tiene que ser ahora? ¿No puede ser en un rato? – Dijo Yulia   
- ¿Te sientes bien? – Pregunto Masha preocupada   
- No   
  
Yulia llevo su mano derecha a su cabeza y su mano izquierda agarro sus costillas derechas   
  
- ¿Me puedes decir que rayos paso? ¿Por qué te paso eso? Esa mujer no te deja nada bueno – Dijo Masha   
- ¿Celosa? – Dijo Yulia sonriendo   
- ¡Claro que no! Volkova eres mi mejor amiga, y no quiero verte desperdiciando tu vida – Dijo Masha   
- Bien, bien, salí de aquí y fui a dar una vuelta y me encontré con Klara la invite a tomar algo en Krasnaya Ploschad libertad ya sabes el que está en la Plaza Roja, que está cerca del museo histórico al lado del mausoleo de Lenin que por cierto es bastante caro….  
- ¡Yul! – La reprendió Masha  
- ¿Qué? Pues es la verdad es caro – Dijo Yulia   
- Sígueme contando quieres   
- Bueno de ahí decidimos ir a uno nuevo que no recuerdo el nombre pero en el trayecto vi a uno de esos gorilas molestando a una chica de… Tal vez 16 años, no la querían para darle las buenas tardes – Dijo Yulia   
- Dios Volkova en serio que… Continúa   
- Bien, detuve el auto y fui ayudar a la chica a la cual soltó cuando lo encaré y huyo, pero el estúpido gorila se atrevió a abofetearme, al estar en el suelo pateo mis costillas Klara se acercó pero el idiota la tomo del cuello y luego dos gorilas más llegaron ayudarlo, nos subieron a una camioneta y llegamos ahí – Dijo Yulia   
- Que inseguridad se está viviendo, o tu que irresponsable te estas volviendo – Dijo Masha   
- Solo quería ayudarla, después nos llevaron al bar y nos hicieron beber a la fuerza, como no quise una de las tipas que estaba con ellos me dio otra bofetada uno acaricio mi cintura y lo golpee por eso pero recibí otro golpe y tras ese otro hasta que decidieron que era hora y me sacaron para atarme y en eso llegaron ustedes – Dijo Yulia con los ojos cerrados   
- ¿Eso fue todo? – Dijo Masha   
  
Yulia asintió sin abrir los ojos, a su mente le llegaron imágenes que no quería recordar, quería olvidarlas pero sabía que la atormentarían mucho   
  
- Te prepararé algo de desayunar y saldremos a buscar a Lena – Dijo Masha  
- Si, si lo que digas   
  
Masha negó con la cabeza y salió a la sala, encendió la tv mientras preparaba algo ligero  
  
- Aquí tenemos a la joven, más bien ángel que…  
- No, yo no, espere, no   
- Salvo a un niño de la muerte segura   
  
Masha levanto su vista y vio a la pelirroja en la tv el reportero la tomaba del brazo y ella quería salir de ahí, se veía asustada, corrió a la habitación   
  
- Volkova hora de irnos – Dijo Masha  
- ¡¿Qué?! ¿Y mi desayuno?? – Dijo Yulia  
- ¡Ahora! – Dijo Masha enérgica   
  
Yulia se levantó de la cama y siguió a Masha que agradeció fuera ella la que condujera, además… Ella ni auto tenia a estas alturas con lo que había pasado no se acordó mandar por el auto, Masha condujo por la ciudad a la velocidad máxima permitida en busca de Lena quien no sabía si era mejor quedarse con el reportero o en manos de Román   
  
- Lena quiero que confíes en mí, quiero ayudarte – Dijo Román   
- Confió en ti, sé que tienes intenciones buenas – Dijo Lena   
- Exacto solo quiero ayudarte si me dices que pasa, quien eres – Podré ayudarte   
- Yo no, es que…   
  
Lena estaba confundida, algo le decía que podía confiar en Román, pero por otra parte no quería hacerlo

Capítulo 7

- Te contaré algo que a nadie le he dicho – Dijo Román  
- ¿Que te gusta Masha? – Dijo Lena sonriendo   
  
Román se sonrojo súbitamente, acerco su rostro al de Lena   
  
- Algún tiempo fui lo mismo que tú eres – Dijo Román a su oído  
- Lo que… Pero…  
- ¡Lena! – Dijo Masha cerca  
- ¡Masha! – Dijo Lena sorprendida   
- Te hemos estado buscando por todas partes – Dijo Masha  
- Yo…  
- Nos tenías preocupadas, llamare a Yulia   
- Lo siento – Dijo Lena  
- No te preocupes todo está bien… Yulia, ya la encontré… Bien, ok ahora vamos – Dijo Masha  
- ¿Todo bien? – Dijo Román  
- Si, eso creo ¿nos vamos? – Dijo Masha a Lena   
- Pero Yulia no quería que yo…  
- Yulia hará lo que le diga, estuvo bien de sus jueguitos – Dijo Masha   
- No quiero ocasionar problemas – Dijo Lena   
- Si quieres puedes venir conmigo – Dijo Román   
  
Lena y Masha voltearon a verlo y él sonrió tiernamente, Masha se sintió muy celosa y tomo a Lena del brazo   
  
- No te preocupes Román, vendrá con Yulia y conmigo – Dijo Masha  
- Solo quería ayudar – Dijo Román   
- Gracias, te veo luego – Dijo Masha jalando a Lena   
  
Llegaron al auto donde la otra morena las esperaba recostada sobre el asiento trasero, Lena sintió el latir del corazón de Yulia rápidamente, algo la preocupaba podía sentirlo, la observo por unos segundos hasta que Masha la trajo a la realidad   
  
- Sube Lena   
- S… Si – La pelirroja entro al auto   
- ¿Volkova? ¿Volkova estas bien? – Pregunto Masha   
- Vamos a casa, por favor – Dijo Yulia   
  
Masha condujo hasta el departamento de Yulia, quien al bajar del auto corrió a tomar el elevador hacia su departamento, Lena y Masha la observaron alejarse   
  
- ¿Yul? – La llamo Masha entrando   
  
Escucharon un ruido en el baño y esperaron a que saliera, Yulia salió y se tiró en su cama se sentía realmente fatal   
  
- ¿Estas bien? – Dijo Lena   
- N… Si – Dijo Yulia   
- No es verdad – Dijo Lena   
- ¿Me llamas mentirosa? – Dijo Yulia intentando levantarse   
- Solo digo que omites la verdad – Dijo Lena evitando que se levantara   
- Sigues llamándome mentirosa – Dijo Yulia   
- Deberías descansar, cierra tus ojos y trata de dormir – Dijo Lena   
- No voy…  
- Shhh, ven te ayudo  
  
Lena puso una mano en la frente de Yulia y la deslizo por su rostro, la morena sentía una grata sensación  
  
- No te de tengas – Pidió Yulia   
- Bien   
  
Lena siguió deslizando su mano por unos minutos más, hasta que la morena cayo rendida, salió a la sala donde estaba Masha sentada en el sofá hablando con Oleg  
  
- No Oleg si no hubiéramos ido quien sabe que le habrían hecho, Lena fue la que… Si sé que fue peligroso pero ¿hubieras preferido que dejáramos ahí a Yulia y le pasa algo peor? – Dijo Masha molesta   
  
Lena observo a Masha hablar con Oleg y después colgar algo seria y volteo a ver a Lena sentada frente a ella   
  
- ¿Cómo esta Yulia? – Pregunto Masha  
- Duerme ¿ya te dijo que paso? ¿Cómo llego ahí? – Pregunto Lena   
- Si   
  
Masha le dijo a Lena lo que Yulia había contado Yulia, la pelirroja se quedó pensativa y volteo a ver a Masha que la veía inquisitiva   
  
- ¿Qué pasa? – Dijo Masha   
- Algo no está bien, sé que algo omite – Dijo Lena   
- ¿Por qué lo haría? – Dijo Masha   
- Para no preocuparte tal vez – Dijo Lena   
- No, no creo, ella no me ocultaría nada – Dijo Masha   
- ¿Estas segura? – Dijo Lena levantando una ceja   
- Bue… Bueno no lo creo, al menos que sea algo muy duro – Dijo Masha   
- Sé que algo paso, algo grabe que no quiere decir – Dijo Lena   
- ¿Que pasa entre tú y Román? – Dijo Masha de pronto  
- ¿Cómo? – Dijo Lena sin entender   
- Si ¿te gusta? ¿Te atrae? – Dijo Masha   
- N…No es él quien me busca  
- Tú lo has visto, la verdad a veces me siento incomoda – Dijo Lena   
- Claro, lo sé – Dijo Masha   
  
Pasaron unos días en los que Lena ayudo a mucha gente a su alrededor, su estadía ahí estaba debilitando sus poderes, llego al departamento de Yulia donde se recostó el haber usado sus poderes la había agotado, prontamente abandono su cuerpo para encontrarse en una habitación completamente blanca y vio a Misha y Nastya, la joven Lena sonrió feliz   
  
- Que gusto verlos – Dijo Lena   
- A nosotros también nos alegra verte – Dijo Misha  
- Pero no estamos por cortesía – Dijo Nastya  
- ¿Que sucede? – Pregunto Lena   
- Cuando tu hermano se enteró casi hubo una apocalipsis ahí arriba – Dijo Misha   
- Tampoco es para tanto – Dijo Lena   
- ¿Qué no? Quiso mandar por ti de inmediato desde que se enteró – Dijo Misha   
- No volveré, Vladimir debe entenderlo y no me llevaran de regreso – Dijo Lena   
- No podemos hacerlo, solo tú puedes es por eso que sigues aquí – Dijo Nastya  
- No volveré hasta q consiga mi cometido – Dijo Lena   
- Los mayores lo saben, por eso Vladimir no vino por ti no puede, solo tu cuando decidas volver tendrás que desplegar tus alas y regresar – Dijo Misha   
- Cuando esté lista lo haré – Dijo Lena   
- El problema es que no tienes tiempo – Dijo Nastya   
- Como que…  
- Lena entre más tiempo pases entre humanos más rápido serás uno más que un guía – Dijo Misha   
- Pero…  
- Vladimir está muy preocupado, mando decirte que no puedes ir por la vida ayudando a diestra y siniestra – Dijo Nastya   
- A eso nos dedicamos – Dijo Lena   
- Si, pero no como lo haces tú tienes que mostrarles cómo, enseñarlos a ayudarse mutuamente sin que uses tus poderes para salvarlos a menos que sea de vida o muerte y sabes que con…  
- Si, si no podemos meternos en terrenos de la muerte – Dijo Lena   
- Exacto – Contestaron a unisonó sus amigos   
- Solo los pongo a salvo del peligro – Dijo Lena  
- Pero enséñalos amar, a servir, ayudar, no les hagas la vida fácil y recuerda que tienes que darte prisa – Dijo Misha   
- Tenemos que irnos pero estaremos vigilándote para apoyarte – Dijo Nastya   
- Esperen ¿Y Román qué? ¿Qué hay de él? – Dijo Lena   
- Román es un ángel caído, un desertor prefirió la vida humana – Dijo Misha   
- Tal vez debas alejarte de él – Dijo Nastya  
- Pero ¿y Masha? – Dijo Lena   
- Ella no es tu asunto Lena, no te metas con los protegidos de los demás, lo sabes – Dijo Nastya  
- Lo intentaré, pero no puedo asegurar nada – Dijo Lena   
- Tenemos que irnos, tienes que despertar – Dijo Misha   
  
Lena abrazo a sus amigos y segundos después sintió como movían levemente su cuerpo, todo desapareció sus ojos vieron ese mirar azul tan parecido al de Yulia, pero esta mirada tenia preocupación más que dolor como los de Yulia   
  
- ¿Que sucede Masha? – Dijo Lena   
- ¿Estas bien? – Dijo Masha   
- Claro ¿y tú? – Dijo Lena   
- No, creo que tienes razón, Yulia oculta algo quiero equivocarme pero… Tal vez esté usando drogas – Dijo Masha   
- ¡¿Qué?! – Dijo Lena incrédula  
- Hace un rato en la empresa, entre a su oficina y ella estaba en el baño y en su brazo tenia marca de inyecciones – Dijo Masha   
- No creo que… Yulia no puede – Dijo Lena   
- La encare, le pregunte y entonces se molestó muchísimo ¿recuerdas el día siguiente del altercado? ¿Que estaba mal y que vómito y todo eso? – Dijo Masha   
- ¿Y qué te dijo? – Pregunto Lena   
- Se molestó, grito como jamás en su vida, ya sabes que no me meta en su vida que ella la vive como quiera – Dijo Masha   
- Hablare con ella, no te preocupes – Dijo Lena   
- Gracias pero no quiero que te vaya hacer sentir mal – Dijo Masha   
- No te preocupes por mi Masha, créeme que se perfectamente cómo se siente – Dijo Lena   
- Gracias Lena en verdad que eres como un ángel – Dijo Masha  
  
Lena se sonrojo al ver la mirada de Masha ¿por qué no podía evitar pensar en Yulia al ver sus ojos? Lena volteo hacia otro lado   
  
- Masha ¿Puedo hacerte una pregunta? – Dijo Lena   
- Claro, pregúntame – Dijo Masha   
- ¿Cómo es amar entre humanos? – Dijo Lena   
- ¡¿Qué?! – Dijo Masha sin entender   
- Bueno ¿cómo enseñas a amar a alguien? – Dijo Lena  
- Lena no entiendo a qué te refieres – Dijo Masha confundida   
- ¿Cómo hacen ustedes para ayudar a las otras personas? ¿Cómo intentas cambiar lo malo por lo bueno? ¿Como? – Dijo Lena preocupada   
- Tranquila Lena este mundo es de humanos y será muy difícil hacerlos cambiar de la noche a la mañana, muchos se dedican a plantar árboles, otros a salvar animales, otros ayudan a personas, por ejemplo en el hospital está aquí cerca en el área infantil, hay personas que los cuidan que les leen, les enseñan lo bueno y lo malo y así – Dijo Masha   
- Gracias – Dijo Lena abrazando a Masha   
- No hay de que – Dijo Masha abrazándola también   
  
La puerta se abrió y dio paso a la morena que vio a Masha y Lena abrazadas y camino hacia su habitación, se cambió de ropa y se dirigió a la salida   
  
- ¿A dónde vas? – Dijo Masha   
- No creo que te importe – Dijo Yulia   
- Esa no es forma de hablarle a... A Masha – Dijo Lena viéndola  
- Comprende de una vez que a mí nadie me dice que me está permitido y que no – Dijo Yulia caminando hacia Lena   
- Y tu comprende que el que te amen no te da derecho a tratar a la gente como lo haces, eres cruel, dura e insensible – Dijo Lena   
- ¿Y eso a ti porque te preocupa? No sabemos nada de ti, y si fuera todo lo que dices, no estarías aquí – Dijo Yulia   
- ¡Yulia! – Dijo Masha   
- Solo quiero que me dejen en paz, no se metan en mi vida – Dijo Yulia   
- ¿Y por qué tu si te metes en la de los demás? – Dijo Lena seria   
  
Yulia que había caminado hacia la puerta se detuvo en seco y regreso hasta tomar a Lena por los brazos, Masha soltó un gritito pero Lena no se inmuto   
  
- ¿Tú crees que me asustas? ¿Crees que no sé quién eres? ¿Crees que no sé lo que sientes? Te conozco Yulia y conozco tu deseo más profundo – Dijo Lena   
- ¡No sabes nada de mí! – Dijo Yulia gritando   
- ¿Qué quieres saber? ¿Eh? Que cuando empezaste andar en bicicleta te caíste y lastimaste un brazo y no quisiste salir de casa en semanas hasta que se curó que tu madre estuvo cerca de ti, que te sentías feliz tras ver los cuidados que te proporciono que tu brazo estaba bien y que aun así fingiste 2 días más para estar con tu mamá – Dijo Lena enojada   
  
Masha y Yulia se habían quedado en silencio y sorprendidas por las palabras de Lena, Yulia soltó a Lena y salió del apartamento, Masha volteo a verla pero no dijo nada, Lena se dejó caer en el sofá nuevamente

Capítulo 8

- ¿Estas bien? – Pregunto Masha   
- Si ¿y tú? – Dijo Lena   
- Algo sorprendida, y nerviosa pero si – Dijo Masha   
- Quisiera ir al hospital ese q mencionaste – Dijo Lena   
- ¿Quieres ayudar a las personas verdad? – Dijo Masha sonriéndole dulcemente  
- A eso me dedico – Dijo Lena   
- Pues lo haces increíble – Dijo Masha sonriéndole   
  
¿Porque Yulia no podía ser como Masha? Pero un momento ¿Porque quería que fuera dulce y tierna? Ella solo estaba ahí para evitar muchas cosas… Aunque también no afectaría que su trato cambiase pensaba Lena, si solo era eso, pasaron el resto del día con los niños en el hospital Lena estaba encantada los niños la habían aceptado increíble, Masha la observaba, cerca de las 8 Masha la invito a cenar   
  
- Len – La llamo Masha  
- Dime   
- ¿Puedo preguntar algo ahora yo? – Dijo Masha   
- Claro – Dijo la pelirroja asintiendo   
- Como es que sabes tanto de Yulia, cosas que incluso ni yo sé, o ella no recuerda   
- Masha hay cosas sobre mí que no sabes y me encantaría decírtelas pero no sé cómo reaccionarias, si me creerías o si…   
  
Lena cayo no sabía cómo tomaría Masha su verdad, y no quería sentirse rechazada  
  
- No diré nada Len, no juzgo a las personas y no lo haré contigo, en verdad quiero ayudarte, ser tu amiga, puedes confiar en mi – Dijo Masha   
  
Lena vio esa mirada azul, sabía que no mentía que podía confiarle su secreto, se perdió en esa mirada pensando en Yulia  
  
- ¿Len? – Dijo Masha   
- Ok, ok te lo diré pero no le digas a nadie ¿Has escuchado hablar de los guías? – Dijo Lena   
- ¿Guías? ¿Es una secta? – Dijo Masha  
- ¡Noo! – Dijo Lena alarmada   
- Lo siento, lo siento – Dijo Masha  
- Bueno ¿de los guías guardianes? – Dijo Lena   
- ¿Ángeles guardianes? – Dijo Masha   
  
Lena asintió y el rostro atento de Masha se transformó a uno sorprendido   
  
- Yo vine ayudar a Yulia – Dijo Lena   
- ¿Eres la guía de Yulia? – Dijo Masha aun sin creerlo  
- Así es, y también conozco al tuyo – Dijo Lena   
  
Lena inclino levemente la cabeza hacia el costado derecho de Masha, la morena se sorprendió y giro su vista pero lógicamente no vio nada   
  
- Es por eso que apareciste a mitad del camino de Yulia – Dijo Masha   
- A decir verdad al llegar mis alas desaparecieron y caía muy aprisa, mis mejores amigos me ayudaron aterrizar, lo malo fue que me dejaron sobre la carretera – Dijo Lena   
- Dios imagine todo menos esto – Dijo Masha   
- ¿Me crees? – Dijo Lena   
- ¿Y por qué no habría de hacerlo? Me salvaste de que me golpeara un auto, supiste que Yulia estaba en peligro y sabias donde estaba – Dijo Masha   
  
Se acercó el mesero con su orden y Masha había estado muy seria desde entonces, más bien… Pensativa y la pelirroja lo noto  
  
- ¿Que sucede? – Dijo Lena sacándola de sus pensamientos  
- Nada – Dijo Masha de inmediato y sonrojada  
- Dime sabes que puedes confiar en mí, yo confió en ti – Dijo Lena   
- Es solo que me quede pensando en que… – Masha la observo   
- Adelante no te detengas   
- Días antes de que llegaras el señor Oleg me confesó que había estado pidiendo al cielo un milagro casi a diario – Dijo Masha   
  
La pelirroja sonrió dulce y encantadoramente y Masha sintió sus mejillas arder   
  
- Así es Oleg Volkov ha pedido ayuda desde que Yulia se volvió así, soy yo y su guía los que escuchamos el ruego a diario y aun ahora lo sigue haciendo, escucho su dolor – Dijo Lena   
- ¿Yulia alguna vez te oró? – Dijo Masha divertida   
  
La pelirroja volvió asentir pero ahora se veía triste   
  
- Lo siento, lo siento no quería…  
- Yulia lo hacía hasta un año después de la muerte de su mamá y luego… Nada, dejo de creer y eso me lastima, y más cuando me lo dice – Dijo Lena   
- No tenía idea – Dijo Masha   
- ¿Y tú Masha sigues orando? – Dijo Lena   
- Yo… – Masha sintió que más roja no podía estar   
- ¿Tu qué?   
- Más que orar, agradezco a ver encontrado a Yulia y Oleg en mi vida y por todo lo que me ha dado la vida – Dijo Masha   
- También te he escuchado pedirme ayuda para Yulia – Dijo Lena  
  
Masha asintió y bajo la mirada, de pronto sintió su corazón dar un salto y levanto su mirada preocupada   
  
- ¿No estás aquí solo por eso verdad? – Dijo Masha   
- ¿Cómo? – Lena no entendió  
- Algo va a pasar a Volkova ¿verdad? Algo grave, por eso viniste – Dijo Masha asustada  
  
- Masha no puedo hablar de…  
- No hace falta estoy segura – Dijo Masha preocupada   
- No permitiré que nada le pase – Lena le sonrió   
- Lo sé – Dijo Masha tranquila   
- Todo estará bien Masha, no puedo hablar sobre el futuro, no me está permitido pero… Tú serás feliz – Dijo Lena sonriendo   
- Eso espero, no me quejo de mi vida ya que soy feliz pero… No puedo evitar sentirme sola – Dijo Masha   
  
Platicaron un rato más donde Masha explico muchas cosas de los “humanos” a Lena quien atendía atenta cada palabra, cuando llegaron al departamento vieron que Yulia aún no llegaba  
  
- Creo que no llegará – Dijo Masha   
- Lo hará – Dijo Lena   
- ¿Estará bien? – Se preguntó Masha   
  
Volteo hacía Lena que cerro sus ojos y tras un momento los abrió y le sonrió   
  
- Esta muy ebria pero está bien – Dijo Lena   
- Es increíble… Como lo… Es… ¡Dios! – Dijo Masha   
- ¿Cómo lo hago? – Dijo Lena sonriendo   
- Si – Dijo Masha emocionada   
- Solo cierro los ojos, me concentro y pienso en ella y en seguida la siento, siento si está bien o en peligro – Dijo Lena   
- Wow que increíble – Dijo Masha   
- Ya viene – Dijo Lena   
- ¿Quién? – Dijo Masha sin entender   
  
La puerta se abrió y dio paso a una morena completamente ebria que las observo  
  
- ¿Dónde estabas? ¿Sabes qué hora es? – Dijo Masha  
- Si quisiera un regaño iría con Oleg, así que cállate – Dijo Yulia   
- No, no, no, no voy a callarme estoy harta Yulia ¿hasta dónde crees que podrás llegar con esta vida? – Dijo Masha   
- Espero terminarla pronto – Dijo Yulia   
- ¡No puedo creerlo! Eres una irresponsable – Dijo Masha   
- Basta ¡basta! – Dijo Yulia furiosa   
- Masha… - Lena negó con la cabeza tomándola de los hombros   
- Lo siento pero…  
- Yo lo haré – Dijo Lena   
- Pero…  
- Me lastima las cosas que dice pero no tanto como a ti porque se lo que siente y lo que no   
- Bien, estaré en la sala   
- De acuerdo, no te preocupes todo estará bien   
  
Masha asintió y Lena entro a la habitación de Yulia y cerró la puerta la morena volteo a verla y frunció el ceño   
  
- ¿Qué haces aquí? – Dijo Yulia   
- Lastimas a Masha con tus acciones y palabras ¿lo sabes? – Dijo Lena   
- Ese es el plan  
- ¿Por qué quieres lastimar a las personas?   
- No es de tu incumbencia   
- Creí que te habías jurado cuidar a Masha – Dijo Lena   
- ¿Tu que sabes?   
- Se muchas cosas Yulia, se lo que Masha es para ti lo que significa para ti  
- Y eso es aterrador   
- ¿Por qué Yul? ¿Por qué quieres lastimar a quienes te amamos? – Dijo Lena   
  
Yulia levanto esa mirada azul y se encontró con esa verde-grisácea se levantó de la cama y camino hacia ella, Lena retrocedió un paso   
  
- ¿Tú me amas? – Dijo Yulia dudosa  
- Claro que te amo, soy tú… Eres…   
- Pero creí que no conocías el amor – Dijo Yulia dando un paso más hacia Lena   
- Lo conozco, pero no como ustedes lo hacen – Dijo Lena retrocediendo   
- ¿Y cómo lo conocemos nosotros? – Dijo Yulia dando un paso más hacia el frente  
- Aun no lo sé – Dijo Lena – Que seguía retrocediendo   
- Podría enseñártelo – Dijo Yulia   
- Yo no creo que…   
- Es maravilloso – Dijo Yulia acercándose más   
  
Lena intento retroceder pero la pared lo impidió, Yulia poso su mano en la pared por el lado que Lena iba a rodear a Yulia y lo hizo también con la otra mano, dejando presa a Lena entre la pared y su cuerpo, la pelirroja sintió por primera vez su corazón latir fuertemente, estaba segura que Yulia podría oírlo latir   
  
- Lleva mucha pasión – Dijo Yulia acercando su rostro al de Lena   
- Yulia yo…   
- Sería maravilloso enseñarte amar como lo hago yo – Dijo Yulia   
- Espera   
  
Yulia rozaba el cuello de Lena con sus labios   
  
- Déjame salir – Dijo Lena   
- ¿No quieres conocer el amor?   
- Ya lo conozco, es el más puro   
- ¿Ah sí? ¿Y cuál es ese? – Dijo Yulia viéndola a los ojos   
  
Lena observo esos ojos, tenían un brillo especial esa noche ¿que era? ¿Deseo? Si, lujuria en su más pura expresión y Lena sintió miedo y trato de salir empujando a Yulia   
  
- ¿Que pasa Lena? ¿No me dirás cuál es ese amor? – Dijo Yulia   
- Es un amor en el que estas dispuesta a dar todo, incluso tu propia vida por la persona que amas, no importa cuán difícil sea la misión inculcada darás todo por ese amor que sientes – Dijo Lena evitando mirar a Yulia   
- Bien, muéstramelo   
- ¡¿Qué?! – Dijo Lena sorprendida volteando a verla   
  
Yulia aprovecho ese movimiento y beso a Lena, la pelirroja se sorprendió e intento sacarse a Yulia de encima, Yulia la besaba despacio, suave y Lena sintió un poco más de temor cuando tuvo oportunidad grito y Masha entro corriendo   
  
- ¡Yulia! – Dijo Masha incrédula   
- Yo… Yo… Lo siento, lo lamento no sé qué…   
- ¿Que rayos pretendías? – Dijo Masha   
- Nada, solo… Discúlpame – Dijo Yulia viendo a Lena   
- No puedo creerlo Yulia ¿perdiste la razón?? – Dijo Masha   
- Si, creo que eso es lo lamento Lena – Dijo Yulia y salió del departamento   
  
Masha tomo a Lena que parecía estar en shock, la llevo a la cama y la abrazo, Lena no decía nada estaba perdida en sus pensamientos   
  
- ¡Lena! ¿Lena estas bien? – Pregunto Masha   
- Yo…   
- Ella no te habría lastimado Lena, discúlpala – Dijo Masha   
- Su mirada contenía… Era… Lujuria – Dijo Lena temblando  
- Len… Eso no es malo, bueno no fue correcto que te besara – Dijo Masha   
- La lujuria está considerada como un pecado Masha lo tuve enfrente y por primera vez sentí miedo – Dijo Lena con la vista perdida   
- ¿Por qué miedo? – Dijo Masha   
- No lo sé, sentí que Yulia se transformó en otra y su mirada… Yo…   
  
Lena comenzó a llorar y Masha se asustó y la abrazo   
  
- Len tranquila, te prometo que hablare con ella y te juro que ella esta arrepentida   
  
Masha preparo un té para Lena y después de un rato se recostó junto a Lena y ambas se quedaron dormidas pasaron escasas tres horas cuando Lena se despertó gritando   
  
- ¡Yulia!  
- ¡¿Qué pasa?! – Dijo Masha adormilada   
- Es Yulia – Dijo Lena   
  
Masha se dio cuenta que tenía abrazada a Lena y se sonrojo y quito su brazo de la cintura de Lena e hizo un esfuerzo por despertarse bien   
  
- ¿Qué pasa con Yulia? – Dijo Masha   
- Ella esta… Esta…   
  
Lena cerró los ojos y sonreía ante una Masha confundida, tras unos momentos Lena abrió los ojos y volteo a ver a Masha   
  
- Ella volvió a orar – Dijo Lena feliz   
- ¿En serio? – Dijo Masha sorprendida   
- Si, pidió que la perdonara por lo de…  
- Entiendo – Dijo Masha   
- Gracias – Dijo Lena viendo hacia el techo   
  
Masha vio como la pelirroja volvía a recostarse con una sonrisa en los labios   
  
- Siento haber invadido tu espacio – Dijo Masha   
- No te preocupes, la verdad dormí bien gracias a eso – Dijo Lena   
- Además no cualquiera tiene la oportunidad de dormir junto a un ángel – Dijo Masha riendo   
  
La morena se encontraba en casa de la rubia Klara, veía al techo y junto a ella se encontraba Klara durmiendo plácidamente

Capítulo 9

- ¿Que rayos me está pasando? ¿Por q la bese? – Dijo Yulia así misma   
  
Cerró los ojos y le vino a la mente esa mirada tierna de Lena, sacudió su cabeza por alguna extraña razón necesitaba pedir ayuda   
  
- Si es que existes y estas por algún lado escuchándome… No sé qué rayos me paso, me pase de la línea con esa chica, espero que pueda disculparme ¿podrías ayudarme en eso? Bueno aun así supongo que tengo que darte las gracias – Dijo Yulia   
  
Por la mañana Masha se fue temprano a su casa a arreglar para ir a la oficina, Lena se arregló y fue al hospital, Volkova llego a casa cerca de las 13:00 horas se metió a la ducha y en pocos minutos estaba en la sala leyendo una documentación, su estómago gruño y se dirigió al frigorífico   
  
- ¡Genial! Vacío – Se quejó la morena   
  
Dejo todo sobre la mesita y salió al súper que estaba cerca, antes de entrar vio a la pelirroja caminar y un tipo atravesársele a la pelirroja y no dejarla pasar, Yulia frunció el ceño y camino hacia Lena   
  
- Oye bonita ¿quieres ir a pasear?   
- No, tengo que irme – Dijo Lena  
- ¿Pero por qué? Podemos pasarla bien   
- Déjame pasar – Dijo Lena   
- La pasaríamos muy bien   
- No, suéltame – Dijo Lena cuando el tipo la agarro de la cintura  
- ¡Hey!   
  
El tipo al girar solo sintió un golpe directo a su rostro y caer al suelo sangrando de la nariz  
  
- Te ha dicho que no – Dijo Yulia viéndolo enfadada   
- Yul pero que…  
- Ahora vámonos – Dijo Yulia tomando la mano de Lena   
- Pero…   
- Tenemos que ir a comprar algunas cosas – Dijo Yulia  
  
Lena caminaba sorprendida junto a una Yulia enfadada, entraron al súper y compraron muchas cosas, Lena parecía feliz viendo a la gente comprar o revisar los productos, mientras la morena parecía a verse relajado   
  
- ¿Quieres algo en especial? – Pregunto Yulia   
- ¿Especial? – Repitió Lena   
- Si, ya sabes – Dijo Yulia señalando a un niño  
  
Lena tomo la mano de Yulia para que dejara de señalar y volteo a ver al niño que brincaba junto a una mujer abrumada y pidiendo que le comprara helado y un juguete, Lena sonrió y volteo a ver a Yulia   
  
- Me apetece comer helado – Dijo Lena riendo   
- Vamos por el   
  
Llegaron y eligieron varios sabores y de ahí se dirigieron a la caja a pagar, tras unos cuarenta minutos de compras regresaron al departamento cargadas de bolsas, Yulia aún se sentía apenada por lo sucedido anteriormente y veía de reojo a Lena  
  
- Bien, iré a preparar la cena – Dijo Yulia  
- ¿Quieres que te ayude? – Dijo Lena suavemente   
- ¿Ya sabes cómo hacerlo?   
- Un poco, Masha me enseño algunas cosas – Dijo Lena apenada  
- Masha, Masha, Masha – Dijo Yulia en tono serio   
- ¿Estas molesta con ella? – Dijo Lena sorprendida   
- Mira…   
  
Yulia volteo hacia Lena se veía tranquila pero su corazón la delataba ante la pelirroja la tomo por los hombros y fijo su mirada en esa verde-grisácea   
  
- En verdad lamento mucho lo que paso, no sé qué me paso no pude contenerme y es obvio porque eres hermosa – Dijo Yulia  
- Yo… - Lena se había sonrojado  
- No, no es necesario q digas nada, solo quería decirte q lo lamento muchísimo   
- No te preocupes, sé que en verdad lo lamentas – Dijo Lena sonriéndole   
- Gracias – Dijo Yulia volviendo a los preparativos  
- ¿Y qué hay de Masha? – Pregunto Lena   
- Masha, ¿que tiene Masha? ¿A caso sientes algo por ella? – Dijo Yulia molesta   
- Yo…  
- Porque si es así, entonces tal vez quieras ir a vivir con ella, no creo que ponga objeción alguna   
- Yo quiero estar aquí contigo – Dijo Lena tomando la mano de Yulia   
  
Ambas chicas sintieron algo inexplicable en su interior y Lena la soltó de inmediato y llamaron a la puerta   
  
- Yo voy – Dijo Lena   
  
Se encamino a la puerta y abrió  
  
- Hola Lena buenas noches   
- ¡Hola! Qué bueno verte   
  
Yulia escucho la voz de Lena y Masha, se apresuró a preparar la cena, hizo una pasta y la llevo a la mesa, Masha y Lena entraron y Yulia paseo la vista de Masha a Lena y viceversa   
  
- Disfruten la cena – Dijo Yulia entrando a su habitación   
- ¿No vas a….Cenar? – Dijo Lena cuando Yulia había cerrado la puerta   
- Creo que aún sigue molesta conmigo – Dijo Masha  
- Algo tiene… No sé qué sea, espera un minuto – Dijo Lena   
- ¿A dónde vas? – Dijo Masha  
- Hablar con ella, ahora vengo – Dijo Lena   
- Bien, iré poniendo la mesa – Dijo Masha   
  
Lena entro a la habitación no sin antes anunciarse la vio sentada en la cama y se acercó sigilosamente Yulia se veía muy pensativa   
  
- Yulia – La llamo Lena   
- Dime – Dijo con su mirada en un punto fijo del suelo   
- ¿Estas molesta?  
- ¿Por qué lo dices? – Dijo Yulia   
- Huyes de Masha, no quieres estar en una habitación con ella – Dijo Lena   
- Estoy bien   
- No, no lo estas  
- Lo estoy, ve con Masha te está esperando – Dijo Yulia poniéndose de pie   
  
Lena la observo, la pelinegra tomo sus cosas y se dirigió al cuarto de baño y escucho el ruido del agua correr, suspiro profundamente y regreso con Masha  
  
- Sigue molesta – Dijo Masha  
- Algo pasa, lo siento a miles de kilómetros algo le preocupa, estoy segura que hasta tiene miedo   
- ¿Yulia? ¿Miedo? – Dijo Masha riendo   
- ¿Por qué lo dices así? ¿Crees que ella no siente? – Dijo Lena  
- Es solo que… Yulia y miedo no son palabras que escuches seguido en una frase  
  
Las chicas cenaron tranquilamente y tras unas horas eternas para Yulia su morena amiga se retiró, Lena limpio la mesa y lavo los trastos y escucho a Yulia salir de la habitación y camino para encontrarla   
  
- ¿Saldrás? – Dijo Lena preocupada  
- Si – Contesto secamente   
- ¿Con quién?  
- Eso es algo q no voy a…  
- Si, si, discutir conmigo – Termino Lena  
- Exacto así que déjame pasar – Dijo Yulia  
- ¡Yul!  
  
La morena que ya iba llegando a la puerta escucho la voz de Lena, tan armoniosa, tal dulce y bella que se detuvo de inmediato   
  
- No quiero estar sola hoy – Dijo Lena  
- Vendré al rato   
- Por favor, por favor – Dijo Lena  
- No pue…  
- Quédate conmigo – Dijo Lena tomando su mano   
  
Yulia no dijo nada, quedo como hipnotizada por los ojos de Lena y solo pudo asentir  
  
- Vamos – Dijo Lena jalándola a la habitación   
- ¿A... A donde me llevas? – Dijo Yulia   
- A la habitación, son cerca de la 01:00 deberíamos estar durmiendo ya – Dijo Lena   
- Pero… No... No tengo sueño   
- No te preocupes – Dijo Lena   
  
Entraron a la habitación y Lena se dirigió a una pequeña gaveta donde tenía su ropa (Regalo de Masha) y sin más comenzó a despojar su cuerpo de las prendas para ponerse algo más cómodo, la morena que sintió algo en su interior un calor inexplicable y cerró los ojos  
  
- ¿Yul?   
  
Los abrió y se vio caminando hasta Lena, rodeo el cuerpo de Lena con sus brazos mientras la acariciaba, comenzó a besarla para su sorpresa la pelirroja le correspondía a cada beso y caricia cuando se separaron…  
  
- ¿Yul estas bien? ¿Yul? – La sacudió un poco  
- ¡¿Qué?!   
  
La pelirroja estaba frente a ella ya vestida y la veía preocupada   
  
- ¿Estas bien? Tienes rato ahí con los ojos cerrados – Dijo Lena   
- Si, estoy bien… Solo soñando despierta – Dijo Yulia   
- ¿Segura que te encuentras bien? – Dijo Lena   
- Sí, claro, estoy muy bien   
- Ok, entonces vamos a la cama, cámbiate – Dijo Lena dándole su pijama favorita  
- Claro, pero no tengo sueño ¿cómo me voy acostar tan temprano? – Dijo Yulia   
- Tienes que ir a la oficina en un rato y que mejor que estés descansada – Dijo Lena   
- Ya, pero…  
- Anda – Dijo Lena jalándole la chaqueta   
  
Lena podía llegar a ser muy insistente, cuando se dio cuenta ya se estaba poniendo su pijama azul, Lena la observo ya vestida, que hermosa se veía de azul, sus ojos resaltaban mucho   
  
- Ahora si vamos a la cama – Dijo Lena   
- Claro – Dijo aún indecisa   
  
La pelirroja se entregó rápidamente al sueño y Yulia solo la contemplaba dormir, se veía tan tranquila, tan hermosa, tan en paz, ella misma decidió dormir tras unas horas de sueño, Lena despertó y observo a esa morena rebelde a su lado toda por sin ningún lado dormida, sonrió y le acaricio su mejilla, sabía que no debía hacerlo que era privado pero se introdujo a sus sueños la pelirroja se sonrojo, ahí estaba Yulia rodeándola de la cintura mientras besaba su cuello   
  
- Sabes que no debes hacerlo – Escucho Lena   
- Algo pasa con ella, está preocupada – Dijo la pelirroja  
- Ese mal hábito que tienen los humanos, llamado curiosidad se te ha pegado   
- No es verdad Vladimir – Dijo Lena volteando a ver a su hermano   
- No me niegues algo evidente Lena – Dijo Vladimir  
- ¿A qué viniste? ¿A regañarme como siempre? – Dijo Lena   
- No te regaño, corrijo tu camino   
- Es lo mismo – Dijo Lena cruzándose de brazos   
- Esto está mal Lena viniste ayudarla ¿no? – Dijo Vladimir  
- Y eso hago – Dijo Lena seria   
- ¿En serio?   
- ¡Si! – Dijo Lena enojada

Capítulo 10

- Mira de nuevo y dímelo – Dijo Vladimir   
  
La pelirroja volteo al sueño de Yulia, las dos jóvenes se besaban intensamente y a la pelirroja le dio un salto el corazón y volteo a ver a su hermano un tanto sonrojada  
  
- Viniste ayudarla, no a enamorarla, ni a enamorarte sabes perfectamente que eso está rotundamente prohibido – Dijo Vladimir   
- Yo no me he enamo…  
- Ni lo digas, sabes lo que pasaría te atienes a las consecuencias y no digas que no lo advertí – Vladimir desapareció  
  
Lena volvió a observar el sueño de Yulia sin saber por qué sonrió abandono el sueño de Yulia y se encontraba recostada junto a la morena se giró sobre un costado, para observarla mejor y comenzó acariciar su mejilla   
  
- No me he enamorado de ti, jamás podría hacerlo es algo imposible, es tonto – Dijo Lena suspirando  
  
La mañana llego y Lena estaba inclinada sobre Yulia intentando despertarla   
  
- Vamos Yul, levántate – Decía Lena   
- Mmm 5 minutos más – Dijo Yulia   
- Se te hará tarde Yul – Dijo Lena   
  
La morena se enderezo rápido y se golpeó la frente con la frente de Lena   
  
- Aahhh – Se quejó la morena   
- Lo siento ¿estás bien? – Dijo Lena tocando su frente   
- Si, aunque no era la forma de despertar que más deseaba – Dijo Yulia   
- Lo siento yo…   
- Esta bien, no importa – Dijo Yulia levantándose   
  
Yulia entro al baño mientras Lena se levantó, arreglo la cama y fue a preparar algo de desayunar, la morena salió se vistió y se dirigió directo a la salida   
  
- ¿No desayunaras? – Pregunto Lena   
- No tengo hambre – Dijo Yulia   
- Pero…  
- No tengo hambre – Dijo Yulia   
  
Salió de la casa, la pelirroja suspiro resignada desayuno y se dirigió al hospital le encantaba estar con los niños era algo hermoso ver la carita de los niños sonreírle la hacían feliz, aunque estuviera preocupada por Yulia, la cual llego a su oficina y se enfrasco en los papeles y horas después…   
  
- ¿Podemos hablar?   
- No tenemos de que hablar Masha, todo está bien – Dijo Yulia   
- No, no lo está me evitas, estas molesta ¿qué pasa? – Dijo Masha  
- ¡Dije que todo está bien! – Dijo subiendo la voz y algo molesta   
- ¿Lo ves?   
- ¡Bien! Tengo problemas pero no son contigo ¿sí? Tengo cosas más importantes en que pensar que reñir contigo, ahora si me disculpas   
- Claro Yulia   
  
La morena salió algo triste Yulia dejo sus papeles y suspiro ¿cómo era que cambio tanto con Masha? En un inicio sintió celos de Lena, y ahora sentía la necesidad de correr tras Masha y abrazarla fuertemente, negó con la cabeza reprimiendo esas ansias y se recargo en su cómodo sofá ejecutivo, después de unas horas la puerta se abrió de golpe   
  
- Me acabo de enterar – Escucho Yulia   
- Veo que no has aprendido a tocar la puerta Oleg – Dijo Yulia   
- ¿Cómo estás? – Pregunto Oleg al ver en su rostro aún marcas de hace algunas noches   
- No creo que te importe pero estoy bien – Dijo Yulia   
- Si no me importara no te preguntaría ¿no crees? – Dijo Oleg  
- Como sea ¿que se te ofrece? – Dijo Yulia   
- Claro, me entere hace unos instantes que lograste el contrato por 4 años más – Dijo Oleg  
- Es mi trabajo – Dijo Yulia   
- Honestamente creí que no lo lograrías, creí que Masha se los echaría a la bolsa y ella lo conseguiría – Dijo Oleg   
- Yo no hice nada – Dijo una Masha tímida en la puerta  
- Pasa, pasa hija – Dijo Oleg   
  
Yulia levanto la vista hacía Oleg y luego hacía Masha era una mirada indescriptible, Oleg se acercó a Masha y rodeo sus hombros   
  
- No digas que no hiciste nada fue un trabajo en equipo tu convocaste a la reunión, presentaste los planes y estrategias y Yulia cerro el contrato, lo hicieron perfecto ambas, son un gran equipo y estoy orgulloso de ambas – Dijo Oleg   
  
Yulia que ahora veía por la ventana se limitó asentir para luego levantarse   
  
- Tienes razón Oleg, Masha hizo todo eso, en tal caso la comisión deberá ser para ella, yo solo los convencí de que firmar con nosotros era su mejor opción, Masha de igual forma lo habría logrado – Dijo Yulia seria   
- No Yul yo no…   
- Claro que si, Oleg no quiero un peso por la comisión ¿de acuerdo? – Dijo Yulia   
- Yulia pero…  
- Cuando yo lo haga, y merezca el crédito lo tomaré, ahora no tengo el crédito – Dijo Yulia saliendo   
  
- ¿A dónde vas? – Preguntaron Oleg y Masha a la vez   
  
Yulia los observo y no pudo evitar que una sonrisa se dibujara su rostro, pero luego se volvió sería de nuevo   
  
- Es la hora de salida y a donde vaya… Es asunto mío – Dijo Yulia   
  
Oleg y Masha se observaron y luego se dirigieron a sus oficinas respectivas la morena se dirigió a la salida de la empresa tomo un taxi le indico la dirección en pocos minutos llego   
  
- ¿Cuándo estará mi auto? – Dijo Yulia   
- Señorita Volkova, ya casi esta tenemos que conseguir aún algunas piezas   
- ¿Para cuándo estará listo? – Pregunto Yulia de nuevo   
- Tal vez unas dos semanas más   
- ¿Dos semanas? Vengo en taxi de aquí tendré que caminar hasta la avenida principal y tú dices que dos semanas – Dijo Yulia   
- Lo siento señorita pero es que muchas piezas las mandamos traer de suiza y América – Dijo el hombre   
- Bien, bien no te preocupes, tienes mi número ¿verdad?   
- Si señorita yo mismo le diré o le llevaré su auto   
- Bueno entonces me retiro, gracias – Dijo Yulia saliendo  
  
Yulia salió de nuevo del taller mecánico camino hacia la avenida principal un poco lejos, pero decidió que el caminar le serviría para pensar nunca se había preocupado por el futuro solo vivía el presente, sin darse cuenta estaba entrando a un bar   
  
- Yul ¿tan temprano por aquí?   
- Bueno si quieres me voy, no sabía que necesitaba horarios para venir – Respondió la morena   
- Sabes que no, que eres bienvenida – Dijo la dueña   
- Gracias, supongo – Dijo Yulia sentándose frente a ella   
  
La chica era una bella rubia de ojos verdes, usaba unas gafas la armazón era metálica bueno solo el soporte de los oídos ya q los cristales era una sola barra rectangular larga pero muy angosta, la tez blanca, delgada, no muy alta, con porte y elegancia, no aparentaba más allá de 27 años y a Yulia por primera vez le llamo la atención   
  
- ¿Y ahora? ¿Planeas invitarme un trago para que termine en tu cama? – Dijo la rubia de pronto   
- ¡¿Qué?! – Dijo Yulia sorprendida   
- Eso es lo que haces ¿no?   
- ¿Qué es lo que hago según tú? – Dijo Molesta Yulia   
- Las observas un rato, hasta que captan tu atención, te acercas a ella enviándoles tragos gratis, después se levantan agradecer, les invitas otro, se sientan a tu lado a seguir bebiendo obviamente tu filtreas, te acercas un poco, las besas y el toqueteo comienza, luego te vas a tu casa y terminan en tu cama teniendo sexo – Concluyo la rubia   
  
La morena la miro sorprendida, pero luego sonrió encantadoramente haciendo que la rubia frunciera el ceño   
  
- Bien Nadya ¿eso es lo que tú crees? Bien si ellas no quisieran ir a la cama conmigo no lo harían ¿no es así? – Dijo Yulia   
- Tal vez sea el efecto del alcohol – Dijo Nadya   
- Bien ¿quieres tener sexo conmigo? – Pregunto Yulia de pronto  
- ¡¿Qué?! – Dijo una Nadya sorprendida  
- Responde solo di sí o no – Dijo Yulia  
- Por supuesto que no – Dijo Nadya   
- Bien, entonces te invito una copa y verás que el que invite un trago a alguien no implica que la quiera llevar a la cama – Dijo Yulia   
- No muchas gracias   
- Anda ¿O tienes miedo de admitir que quieres tener sexo conmigo? – Sonrió Yulia   
  
La rubia la observo molesta camino un poco, Yulia pensó que no hablaría más con ella pero para su asombro regreso con vasos para la bebida y con una botella en mano, acomodo un banco frente a Yulia y sirvió para ambas   
  
- ¿Por qué brindamos? – Dijo Nadya  
- Por el comienzo de una amistad diferente – Sonrió Yulia   
- ¿Diferente? – Se extrañó Nadya   
- Claro, porque a partir de hoy me veras diferente no como una gigoló o algo así, tu concepto cambiara – Dijo Yulia   
- ¿Tan segura estas de eso? Siempre tan arrogante y altanera – Dijo Nadya   
  
Yulia se sorprendió por las palabras de Nadya tenía tiempo de conocerla y tratarla, pero no lo había hecho como hasta ese día, sonrió por la honestidad de la chica que no se limitó a ignorarla o tratar de complacerla ya que Yulia podía a llegar hacer una muy buena clienta   
  
- Me gusta tu honestidad Nadya y la agradezco – Dijo Yulia tomando de un tiro su bebida   
- ¿Usaras tus influencias para cerrar mi negocio? – Igual bebió de un golpe   
- Jajaja ¿por qué lo haría? ¿Sabes por qué te admiro Nadya? – Dijo Yulia   
  
Nadya se descoloco por las palabras de Yulia y la observo   
  
- Por tu honestidad, porque no te importa quién soy o lo que soy, me dices claramente lo que piensas y no tratas de quedar bien conmigo – Dijo Yulia   
- ¡Vaya! Eso sí que sorprende – Dijo Nadya   
- Salud por ti Nadya por que sigas siendo tan honesta conmigo, como hoy   
  
Siguieron bebiendo un poco más, hasta que la rubia se sintió mareada decidió parar, la morena igual paro y observo su reloj marcaban casi las 19:00 horas, saco su móvil y marco un número bien conocido por ella   
  
- ¿Estas libre hoy? ¿Puedes venir al bar de Nadya? Bien, te espero – Colgó  
- ¡Hey Volkova! ¿Invitas la primera ronda? – Dijo un chico   
- Claro, porque no – Dijo Yulia yendo hacia ellos   
  
En la mesa estaban cerca de 6 hombres, Yulia invito varias rondas, y luego ellos se fueron turnando, Yulia levanto la vista y entonces apareció, ahí estaba su rubia amiga Klara, la morena sonrió y le llamo con la mano   
  
- ¡Hey! Empezaron sin mí – Se quejó la rubia   
- Bueno, estabas trabajando – Dijo Yulia   
- Claro, no puedo pasármela en el alcohol siempre ¿cómo lo pagaría? Y mi casa, las cuentas, muchas cosas – Dijo Klara  
- Si, no todos tenemos un papi millonario que nos pague todo – Dijo uno de los jóvenes   
- Mí… Oleg no me paga nada, todo lo que despilfarro lo gano trabajando, es mi dinero, no de él – Se gruño la morena   
- Si pero si quedaras pobre él podría mantenerte, nosotros moriríamos de hambre – Rio otro de los jóvenes   
- Basta, no la molesten – Dijo un tercero   
- Vaya un caballero – Dijo Yulia   
- Hablando de caballeros ¿por qué no me dejaste platicar con tu amiga la otra vez? Es linda, me pregunto ¿por qué no te la has tirado? – Dijo el aludido   
- Masha no es para ninguno de ustedes es inalcanzable para ustedes y si intentan algo con ella… No respondo – Dijo Yulia alejándose   
- Muy amable de tu parte que cortés – Dijo Klara yendo tras Yulia   
- Bien Nadya ¿cuánto es mi multa? – Dijo Yulia   
- Bueno, veamos 2000RUB – Dijo Nadya   
- ¿Incluiste la botella contigo? – Pregunto Yulia   
- No, déjala esa va por mi cuenta – Sonrió la rubia   
- Claro que no, yo te invite es raro que invites y luego pague a quien invitas – Dijo Yulia   
- En verdad la próxima invitas tu – Dijo Nadya   
- Claro – Yulia saco el dinero   
- Vayan con cuidado – Dijo Nadya a Klara   
- Ni si quiera pude beber una – Se quejó la otra rubia   
- Bien te invito una – Dijo Nadya sirviendo  
- Gracias   
  
Klara bebió y salió junto a Yulia hacia el departamento de la rubia la morena comenzó a besarla desesperadamente, Klara no se hizo del rogar y correspondió   
  
- Wow Volkova ¿en quién piensas? – Dijo Klara cuando se separaron   
- ¿De qué hablas? – Dijo Yulia  
- Jamás me habías besado así con ese deseo, pasión, ansias – Dijo Klara   
- No sé a qué te refieres – Dijo Yulia   
- ¿Estás pensando en Masha acaso? – Dijo Klara   
- ¡No! Claro que no – Dijo Yulia   
- ¿Entonces? ¿Cuál es el problema? – Pregunto Klara   
- Estoy mal con ella ¿recuerdas lo que paso con esos tipos? Pues estoy preocupada por ello, solo eso – Dijo Yulia   
- Yul, ella es como tu hermana, deberías arreglar las cosas habla con ella y solucionen todo, sabes que es lo que tienes q hacer – Dijo Klara   
  
Yulia asintió, y se separó de Klara para sentarse en el sofá, la rubia la observo   
  
- ¿Dormirás aquí? – Pregunto Klara  
- ¿Te molesta? ¿Estas ocupada? – Pregunto Yulia   
- No, bueno iba a salir con unos amigos, pero igual puedes quedarte si quieres – Dijo Klara  
- Dijiste que tenías la noche libre – Se quejó Yulia   
- Y la tengo, pero no pensé que volvería a casa tan temprano, y me dejaron una invitación abierta – Dijo Klara encogiéndose de hombros   
- ¡Bien!   
  
Yulia se levantó y se dirigió a la puerta   
  
- ¡Yul! ¡Yul! – Grito Klara para que se detuviera   
- Que tengas una linda velada con ella – Dijo Yulia saliendo   
- ¡Dios que genio! – Se quejó Klara   
  
Lena estaba en casa leyendo unos informes que le habían dado en el hospital empezó a trabajar ahí no era que le pagaran mucho pero en realidad amaba a los niños, observo el reloj de pared marcaban las 21:00, suspiro y cerró los ojos recordando esa mirada color azul, tan triste desde hacía un tiempo, el sonido del teléfono la trajo de vuelta   
  
- Diga – Contesto Lena

Capítulo 11

- ¡Hola Len! ¿Esta Yulia? – Pregunto Masha   
- No, aún no llega – Dijo Lena   
- ¿Te gustaría ir al cine? – Pregunto Masha  
- ¿Al cine? – Dijo Lena   
- Si a ver una película – Dijo la morena   
- ¿A esta hora? – Se extrañó Lena   
- Esta bien, no quiero estar en casa y menos sola – Dijo Masha   
- Bien, tomo un taxi y llego a tu casa – Dijo Lena   
- Quieres paso por ti, al fin estoy cerca   
- ¿Segura? – Dijo Lena   
- Claro estoy a unas cuantas calles ahora llego y toco la bocina – Dijo Masha   
- Bien   
  
Las chicas colgaron Lena tomo un suéter y se preparó, a los pocos minutos escucho el sonar de una bocina se asomó desde la ventana y vio claramente el auto de Masha, tomo el elevador y bajo a encontrarse   
  
- Buenas noches – Dijo Lena cortésmente   
- Hola Lena buenas noches ¿cómo estás? – Dijo la morena ojiazul   
- Preocupada por Yulia – Dijo Lena sincera  
- ¿Por qué? Vaya pregunta tonta, lo sé yo también nunca antes nos habíamos distanciado tanto no sé qué le pase – Dijo Masha suspirando   
- Tranquila Masha esperemos un poco a que Yulia se habrá de nuevo, cuando se ve vulnerable reacciona más agresivamente – Dijo Lena   
- Pero nosotros no queremos lastimarla – Repuso Masha   
- Lo sé, pero ella siente que saldrá lastimada por lo que cree que hizo su padre el dejar… Lo siento no puedo hablarlo – Dijo Lena   
- Entiendo, vale ¿quieres ir al cine o vamos a mi casa a ver una película ahí?  
- Vamos al cine, tengo muchas ganas de conocerlo – Rio Lena   
  
Llegaron al cinema más cercano el cual le gustaba más a Masha y a Yulia cuando iban, Masha pidió los boletos, y luego fueron a comprar algo para disfrutar mientras veían la película, Lena pensaba en Yulia   
  
- ¿Que te pareció la película? – Pregunto Masha   
- Muy linda – Dijo Lena   
- ¿Pasa algo? – Dijo Masha  
- No, todo está bien – Sonrió Lena   
- ¿Segura? – Dijo Masha nerviosa  
- Si, Masha todo está bien   
- ¿Quieres ir a cenar? Muero de hambre – Dijo Masha  
- De acuerdo   
  
Mientras ellas se dirigían a cenar, una morena regresaba al local de Nadya una chica encargada de la barra, servía la bebida número ocho   
  
- ¡Esto no es lo que pedí! Bueno ¿cómo trabajas aquí? – Gruño Yulia   
- Bien, bien yo me encargo de ella, es algo pesada – Escucho Yulia  
- Pero quien ¡Nadya! – Dijo Yulia interrumpiéndose   
- Veo que volviste por más – Inquirió la joven   
- Claro, no quería pasar la noche sola en el departamento de Klara, ni en el mío así que… Aquí estoy – Dijo Yulia   
  
La rubia le sirvió un vaso, la morena lo tomo y lo bebió de golpe y Nadya sonrió, y así fueron uno tras otro hasta que perdió casi la conciencia   
  
- Vamos Yulia tienes que ir a casa – Apremio Nadya   
- Claro, solo una más – Dijo Yulia con tonó ebrio   
- No, ya es demasiado Masha se enojará si se entera del estado en el q llegas – Dijo Nadya   
- A ella no le importo y soy yo la que está pagándote – Dijo Yulia furiosa   
- Bien se acabó te llevo a casa – Dijo Nadya rodeando la barra   
- No quiero ir a casa, quiero seguir aquí – Dijo Yulia  
- Lo siento Yulia, pero si dejo que sigas tomando de esta forma me sentiré culpable si algo pasa  
- ¡Hey! Tienes conciencia aún – Se burló Yulia   
- Búrlate todo lo que quieras pero te llevaré a casa – Dijo Nadya jalando el brazo de Yulia   
  
La morena se puso seria y se levantó, tras ser halada por Nadya camino sin protestar, subieron al auto de la rubia y se pusieron en marcha, Yulia dormitaba un poco en el lugar del copiloto   
  
- Llegamos Volkova ahora ¿cuál demonios es tu llave? – Se quejó Nadya   
- Es… Es… Alguna de las que tengo aquí – Dijo Yulia dándolas   
- Gracias   
  
Llegaron a la puerta del departamento, después de tratar con dos llaves Nadya pudo abrir a la tercera vez y sonrió satisfecha, ayudo a Yulia a entrar la llevo a su recamará   
  
- No, no, no hay duerme Lena y a veces Masha con ella, yo aquí – Dijo apuntando al sofá   
- Pero Yulia amanecerás arrepintiéndote – Dijo Nadya   
- No importa quiero dormir aquí – Dijo Yulia regresando  
  
Yulia se dejó caer llevándose consigo a Nadya que quedo sobre Yulia, la morena la contemplo para luego acariciar su mejilla   
  
- Eres bella Nadya, tienes hermosos ojos – Dijo Yulia   
- Será mejor que me vaya Yul – Dijo Nadya   
- ¿Tienes miedo? – Sonrió Yulia   
- ¿Miedo? – Repitió con sorna   
- Si, de caer ante mí, como las demás – Volvió a sonreír   
- Estas equivocada si eso es lo que…  
  
Yulia no la dejo terminar pues atrapo los delicados y bien delineados labios de Nadya con los de ella, la rubia cerro sus ojos y correspondió al beso de Yulia tras unos segundos cayo en la cuenta de lo que hacía   
  
- No creo que esto esté bien – Dijo Nadya separándose  
  
La puerta del departamento se abrió y dio paso a Masha y Lena que venían platicando animadamente y al ver la escena callaron de inmediato, la rubia se levantó de sobre Yulia y sus mejillas se tiñeron de un color carmín   
  
- ¡¿Nadya?! – Dijo una Masha sorprendida   
- ¡Masha! Yo… Traje a Yulia pero las cosas se salieron de control, e… es d…difícil controlar – Dijo Nadya nerviosa   
- Dímelo a mí – Dijo Masha viendo a Yulia dormida  
- Creo que mejor me voy – Dijo Nadya   
- Gracias por traerla – Dijo Masha   
- No hay de que, fue un gusto – Dijo Nadya saliendo   
  
Masha volteo a ver a Lena que estaba seria y su rostro denotaba molestia  
  
- ¿Estás bien? Pregunto Masha  
- ¿Por qué lo preguntas? – Dijo Lena con tono serio pero amable   
- Porque… Al parecer estás molesta por algo   
- Solo no me gusta que Yulia tome tanto – Dijo Lena   
- Claro, es eso ¿o por qué Yulia tiene una nueva conquista? – Dijo Masha riendo  
- ¿Porque me molestarían las conquistas de Yulia? – Dijo Lena frunciendo el ceño   
- No lo sé tú dímelo, tu eres la celosa – Rio Masha   
- No es nada – Dijo Lena que cambio su rostro molesto a uno afligido   
- ¿Que pasa Lena? – Dijo Masha preocupada   
- No sé qué siento, estoy tan confundida y me aterra lo que siento – Dijo Lena   
- ¿Sentir de qué? ¿O hacia quién? – Dijo Masha   
- ¡No lo sé! Solo… No sé – Dijo Lena   
- ¿Es sobre Yulia? – Masha tomo a Lena y la obligo a sentarse junto a ella   
- ¿Cómo lo sabes? – Dijo Lena bajando la cabeza  
- Se nota a miles de kilómetros, tu mirada, tu sonrisa, como me miras a mí pero piensas en ella – Dijo Masha  
- Yo…  
- Lo sé, mientras me miras a los ojos, piensas en ella, y tu enojo por encontrar a Nadya con Yulia se les llama celos, creo que te enamoraste – Dijo Masha sonriéndole tiernamente  
- ¡Nooo! Eso no ¡no puede pasar! – Grito Lena aterrada y levantándose  
  
El grito de Lena asusto a Masha y a Yulia la alerto ya que se movió de su lugar donde yacía dormida plácidamente, Masha la tomo suavemente de las manos y la hizo sentarse de nuevo   
  
- ¿Por qué no puede pasar? Creí que a ustedes luchaban por el amor – Dijo Masha  
- Si, pero no de esta forma, enamorándonos – Dijo Lena   
- ¿Porque? ¿Qué tiene de malo? – Se preocupó Masha por Lena  
- Es un sentimiento humano el enamorarse de alguien más no de un guía ese sentimiento me ataría más aquí ya que no podría volver sin mis alas, – Dijo Lena   
- ¿Qué? ¿Cómo está eso? Ya me confundí – Dijo Lena  
- Vine aquí sin permiso, mi tiempo se agota, mis poderes de igual forma si yo no cumplo con mi deber y encima me enamoro… Moriré – Dijo Lena   
- Pero ¿Porque? – Dijo Masha sin comprender  
- A nosotros se nos está prohibido enamorarnos – Dijo Lena   
- ¿Por qué? ¿Qué tiene de malo? – Pregunto Masha  
- ¿Sabes cómo se mata a un ángel? – Pregunto Lena  
- ¿Matar a un ángel? ¿Eso se puede? – Dijo Masha sorprendida   
- Si, el amor de un humano puede matar a un ángel – Dijo Lena   
  
Masha se sorprendió tanto al escuchar la confesión de Lena y dio un gritito ahogado, Yulia volvió a removerse en el sofá y decía algo   
  
- ¿Yul? ¿Estás bien? – Pregunto Masha   
- Mm… Na… - Respondió   
- ¿Qué? – Repitió Masha  
- Lena – Dijo Yulia claramente   
  
La pelirroja sentada frente a Yulia sonrió y su corazón dio un salto de emoción, la llamaba a ella   
  
- Len no es que quiera presionarte pero entonces tienes que apurarte, si yo pudiera ayudarte…  
- No, Masha tengo que hacerlo yo pero Yulia no es fácil, está haciéndolo más difícil de lo que creí – Dijo Lena   
- ¿Y si le dices quién eres?  
- Jajaja lo siento Masha ¿pero tú crees que ella me creería? Solo creerá que estoy loca   
- ¿Y si le muestras tus poderes?  
- Masha ella tiene que creer en mí y yo tengo que hacer algo muy importante, aunque sé que eso me costará mucho   
- ¿Qué es lo que tienes que hacer Len? – Pregunto Masha   
- No puedo decírtelo, pero solo te pido que… Llegado el momento comprenderás porque Yulia actúa así, si me dejara acercarme, explicarle y…  
- Porque no… ¡Tengo una idea! – Dijo Masha sonriendo   
- ¿Qué pasa?   
- Mañana no trabajamos, y… estoy pensando en que llevemos a Yulia a un fin de semana acampado – Sonrió Masha   
- Yulia solía hacer esos con su mamá – Dijo Lena interesada   
- ¡Así es! Tal vez si le recordamos un poco, baje la guardia y podamos acercarnos a ella – Dijo Masha   
- Tal vez pueda funcionar – Dijo Lena sonriendo   
- Listo entonces mañana nos vemos – Dijo Masha   
- ¿Te vas a ir así? ¿A esta hora? – Dijo Lena  
- No pasa nada, además tengo que preparar mis cosas – Dijo Masha  
- Bien, pero me llamas en cuanto llegues – Dijo Lena   
- Claro no te preocupes   
  
Masha salió y Lena la acompaño hasta el ascensor y regreso hasta el sofá donde Yulia estaba recostada   
  
- Vamos Yul arriba – Lena tiro de su brazo   
- No, déjame dormir – Gruño Yulia   
- Si, pero ven tu cama es más cómoda vamos   
  
Lena logro levantar a Yulia y la dirigió a su habitación al intentar recostarla no se le ocurrió que Yulia no cooperaría y se dejó caer llevándose a Lena con ella, al igual que lo hizo con Nadya, la pelirroja quedo sobre Yulia al inicio sintió ganas de salir corriendo, pero se controló, y al sentir su respiración sobre su rostro, sonrió y acaricio la mejilla de Yulia y con cuidado bajo, arropo a la morena, la noche fue tranquila, a eso de las 07:30 Lena despertaba a Yulia   
  
- ¡Quiero dormir! – Gruño Yulia   
- Eso pasa cuando te embriagas hasta perder el sentido – Dijo Lena   
- Hoy no tengo trabajo, es día de descanso y quiero pasarlo en cama – Yulia se arropo de nuevo   
- Claro que no, hace muy bonito día y saldremos – Lena la jalo del brazo  
- ¡Por favor pelirroja! ¡Cinco minutos más! – Dijo Yulia   
- No Yul, por favor tú, vamos arriba esto será divertido y la pasaremos bien, lo prometo – Dijo Lena  
- ¿A dónde vamos a ir? ¿Qué haremos? – Yulia se enderezo un poco  
- Es una sorpresa, vamos que Masha no tarda en llegar, arriba – Dijo Lena   
- ¡¿Masha?! – Dijo Yulia seria   
- Vamos Yul, prométeme que no serás tan grosera con Masha ella solo está preocupada por ti, te quiero mucho – Dijo Lena   
- Intentaré ser correcta, pero no prometo nada – Dijo Yulia seria   
- Yul – Dijo Lena suplicante   
- Bien prometo que lo intentaré – Dijo Yulia  
- Eso me gusta – Sonrió Lena muy contenta  
- Bien, iré a ducharme – La morena se levantó   
  
Las chicas se arreglaron y esperaron a Masha que paso muy puntual y ambas subieron al auto, Lena llevaba una canasta con alimento y Masha más cosas en el maletero, Yulia subió atrás   
  
- Creí que no te gustaba viajar atrás – Dijo Lena  
- Es igual – Yulia se cruzó de brazos   
- Bueno – Lena subió adelante con Masha y sonrió  
- Buen día chicas ¿descansaron? – Pregunto Masha  
- Buen día Masha, sí, yo sí pero aquí Yul se puso necia para levantarse – Dijo Lena  
- Dime algo que no sepa – Sonrió Masha   
  
Lena sonrió y Yulia las observo y volteo a la ventana, su pensamiento viajo a cuando era niña y viajaba con sus padres y Masha a día de campo, recordó como su madre preparaba sus emparedados favoritos y los de Masha, sonrió al recordar a Masha y ella correr por todo el campo, a su padre perseguirlas y jugar con ellas, a su madre abrazarla cuando se sentía agotada después de tanto juego   
  
- Mira – Dijo Masha muy bajito a Lena   
  
La pelirroja giro para ver a Yulia sonreír, al parecer había sido buena idea al llegar Yulia se bajó de inmediato y camino lejos de las dos chicas que se encargaron de preparar el “ambiente” mientras la morena se perdía en sus pensamientos, en pocos minutos estuvo todo listo   
  
- Dios que maravillosa es la tranquilidad – Dijo Masha   
- Es tan relajante sentir que estas aislada del mundo, en un lugar tan bello ¿tú qué opinas Yul? – Dijo Lena  
  
La morena estaba sentada en el pasto a una distancia prudente de ellas, para escucharlas pero igual ignorar que le hablaban   
  
- No sé por qué hiciste que me levantara tan temprano – Dijo Yulia   
- Porque es malo estar en cama tanto tiempo – Dijo Lena  
- ¿Y que se supone que haga aquí? ¿Sentarme todo el día a observar árboles y nubes? – Gruño Yulia   
- No, puedes hacer muchas cosas – Sonrió Lena   
- ¿Cómo qué? ¿Nombra una? – Dijo Yulia   
- Bueno olvidarte de todo por un rato tal como hace Masha, se relajará y la pasará muy bien ¿cierto? – Dijo Lena  
- Si, cuenta conmigo para eso – Sonrió Masha   
- Rayos ni si quiera hay señal – Se quejó Yulia   
  
Las chicas voltearon a verla, la morena caminaba con su móvil en la mano de alguna forma tenía que sobrevivir el día ahí, Lena se levantó y camino hacía Yulia   
  
- Vamos Yul, esto es para que nos relajemos todas – Sonrió Lena  
- Estoy suficientemente relajada – Dijo Yulia   
- No lo estas   
- Si lo estoy  
- No es verdad – Dijo Lena   
- Pero por supuesto que si   
- No  
- ¡Dame eso! – Grito Yulia   
  
Lena había quitado el móvil de Yulia y había corrido hacia Masha   
  
- Hagamos una cosa Yul si puedes conseguirlo de vuelta tomamos las cosas y volvemos a Moscú, si no te relajaras dejaras aun lado tu humor gruñón y la pasaremos genial las tres – Dijo Lena   
- ¡¿Qué?! Pero no soy gru…  
- Si lo eres – Dijo Masha   
- Eso es trampa y lo saben, son dos contra mí – Dijo Yulia  
- Lo sé, pero depende que tanto animo tengas por volver a Moscú harás todo por regresar ¿no? – Pregunto Lena   
  
La morena observo a Masha y a Lena que sonrieron, su morena amiga se puso de pie y ella asintió, corrió hacia Lena que traía el móvil pero lo paso a Masha que lo atrapo ágilmente, estuvieron corriendo de un lado a otro para atrapar el móvil Yulia se no se daba por vencida y se le presento la oportunidad se lanzó hacia el móvil la pelirroja tropezó con un tronco llevándose a Yulia y cayó sobre ella y el móvil aterrizo a centímetros de ellas, Lena observo de cerca el rostro de Yulia esos ojos se veían diferentes, esos labios que se abrían y cerraban como queriendo decir algo pero no se atrevía, la pelirroja acaricio la mejilla de Yulia  
  
- ¿Y entonces quien gano? – Pregunto Masha   
  
Lena se puso de pie rápidamente levemente sonrojada y puso uno de sus rizos tras su oído esperando a que Yulia dijera que se fueran ya mismo   
  
- Ustedes – Dijo Yulia   
- ¡Genial! Voy a preparar algo muero de hambre – Dijo Masha feliz   
- Gracias, pero no tenías que mentir – Dijo Lena   
- No mentí, es agradable estar contigo y Masha, aunque aún no sé qué sea mejor, tenerte en mis brazos y sobre mí, o verte dormir – Sonrió Yulia   
  
La pelirroja sentía que su rostro no podía estar más rojo, bajo la mirada y vio la mano de Yulia levantando su móvil   
  
- ¡Diablos! – Dijo Yulia  
- ¿Tienes que decir eso?  
- No, pero me gusta – Dijo Yulia  
- ¿Que paso?  
- Bueno, mi móvil se estrelló de la pantalla, primero mi auto, luego mi móvil – Dijo Yulia   
- Son cosas materiales Yul – Dijo Lena

Capítulo 12

- Lo sé ¿y que harás para navidad? – Pregunto Yulia   
- Tal vez regrese a mi hogar – Dijo Lena de pronto  
- ¿Ya recordaste todo? – Pregunto Yulia sorprendida  
- No he olvidado nada Yul, no puedo olvidar cosas que no se – Dijo Lena  
- No entiendo   
- Entre más intento recordar menos se, es demasiado confuso y tengo que darme prisa, se agota el tiempo – Dijo Lena  
- ¿El tiempo para qué? – Dijo Yulia sin entender  
- ¡Necesito de tu ayuda Yul! ¡Por favor ayúdame!   
  
Lena la tomo de los hombros y Yulia observo en esos hermosos ojos preocupación, miedo, angustia y se preocupó  
  
- Tranquila, yo te voy ayudar, voy a cuidarte – Dijo Yulia  
  
La morena la abrazo muy tiernamente, y Lena se aferró a los brazos de Yulia   
  
- Tranquila pequeña todo estará bien – Dijo Yulia   
- ¿Eso crees? – Dijo Lena levantando la vista   
- Te prometo que todo será diferente voy a cuidarte no dejaré que nada te pase – Dijo Yulia   
- Eso es algo que… Yo… Tengo… Que…  
  
Mientras Lena hablaba iba acercando su rostro al de Yulia y no dejaba de ver esos labios sonrosados y brillantes por el lipstick, Yulia desde hacía tiempo sentía una atracción extraña hacia Lena, además de que le causaba cierta ternura, admiración y respeto, sintió el aliento de la pelirroja muy cerca, vio a Lena cerrar sus ojos y abrir un poco su boca, y sintió los labios de la pelirroja sobre los suyos, Yulia había besado y muchas veces era obvio que era experta, pero ese beso fue diferente a todos, además de que Lena era quien la guiaba y siempre era ella, Yulia quien imponía el ritmo y el tipo de beso ya fuera apasionado o tierno, cerró los ojos y se dejó guiar por Lena   
  
- Chicas ya está el almu… Erzo, yo… Aammh… Lo siento – Termino Masha   
- No te preocupes está bien – Dijo Yulia   
- Lo siento – Dijo una Lena muy apenada a Yulia   
- Esta bien   
  
Lena salió lo más rápido posible de la vista de Yulia y Masha la siguió de cerca la pelirroja tapaba su rostro con sus manos   
  
- Demonios Lena ¿me puedes decir que paso allá? – Pregunto Masha  
- Yo… No… sé… Masha no pude evitarlo yo… – Dijo Lena  
- Te enamoraste de Yulia – Termino Masha   
- Si – Dijo Lena con aflixión en el rostro   
- No te preocupes Lena, tranquila vinimos a disfrutar el día, mañana tendremos tiempo para preocuparnos – Sonrió Masha  
- Pero…  
- Tranquila, no va a pasar nada ¿no?   
  
Lena suspiro y acaricio sus labios, Masha sonrió   
  
- ¿En verdad besa tan bien como dicen? – Pregunto Masha  
- ¿Qué? – Dijo Lena sorprendida  
- Si, es que conozco a muchos que han besado a Yulia y dicen que lo hace increíblemente, por eso te pregunto, ya que no mientes – Sonrió Masha   
- A decir verdad yo la bese a ella, y no tuvo mucho tiempo para responder, comenzaba hacerlo cuando… Bueno…   
- Interrumpí – Dijo Masha sonriendo   
- Bueno ¿y que comeremos? Muero de hambre – Dijo Yulia de pronto  
- Oh pues mira… Están tus favoritos, los míos y los de Lena que le gusta ambos sándwiches – Sonrió Masha   
- Genial   
  
Las chicas se sentaron a disfrutar del almuerzo al terminar de almorzar Yulia se recostó en el pasto   
  
- Yul, te hará daño recostarte después de comer – Dijo Masha   
- No importa, me dio mucho sueño – Dijo la morena  
- Yul – Dijo Lena suavemente   
- Bien   
  
La morena se levantó, y vio que Lena estaba sentada en el piso, recargada en un árbol, se acercó a ella, y se sentó en medio de sus piernas y se recargo en su pecho, se acomodó un poco y después de rato se quedó dormida   
  
- ¡Vaya! Esta sí que ni vergüenza tiene – Dijo Masha  
  
La pelirroja sonrió y comenzó acariciar el cabello de Yulia, la morena sentía muy bien esas caricias y cayó en un profundo sueño: Se encontró de pronto en un jardín estaba muy tranquilo y hermoso, los árboles estaban enormes y por más que trato de observar las copas era inútil más sin embargo podía ver el cielo estaba completamente azul, no había ninguna nube, camino un poco y vio un campo lleno de flores y comenzó a descenderlo, estaba bastante grande cuando llego al final vio un pequeño arrollo de agua cristalina más limpia y pura que cualquiera que hubiera visto estaba realmente sedienta, dirigió su mano al agua para beber un poco cuando escucho:  
  
- Te estábamos esperando Yulia Volkova – Dijo una voz muy suave femenina  
  
La morena levanto la vista, la voz provenía del otro lado del arroyo, de entre los árboles enfoco la vista para encontrar a la persona pero no la veía, iba a levantarse   
  
- Bebe, te hará bien tal vez limpies un poco tu alma – Escucho de nuevo  
- Pero como demonios te atreves a…  
- ¿A decirte eso?  
- Solo estas aquí porque nosotros lo permitimos – Escucho una voz masculina  
- Tenemos algo importante que decirte, nadie sabe que estas aquí, ni lo que…  
  
Yulia bebió un poco de agua cuando de pronto sintió un dolor en el estómago y cayó a 4 patas apretó los ojos iba levantando la vista lentamente y solo vio un pie entre los árboles iba a levantarse cuando escucho  
  
- ¡No hay tiempo! Se va  
  
La morena al ponerse de pie sintió que todo desaparecía como si callera al en un abismo, abrió los ojos y se sentó en el pasto de golpe, ya que la habían recostado en el suelo, junto a ella estaban Masha y Lena preocupadas   
  
- ¿Estas bien? – Pregunto Masha   
- Si, eso creo – Dijo Yulia   
- ¿Segura? Te ves muy pálida – Dijo Lena   
- ¿Que paso? – Dijo Yulia tratando de recordar su sueño  
- Fue extraño, estabas dormida recargada en Lena, y caíste de lado como… Como… Muerta, te recostamos aquí e intentamos despertarte, pero no reaccionabas y nos asustaste – Dijo Masha   
- Estoy bien no sé qué fue lo q paso, pero… Tuve un sueño raro y por más que intento recordar, más olvido – Dijo Yulia   
- Será mejor que volvamos – Dijo Lena  
- Pero si la estaban pasando muy bien ¿no? – Pregunto Yulia   
- Si, pero…  
- No se preocupen por mí, voy a recostarme en esa cómoda silla playera que trajo Masha y ustedes pueden ir a nadar – Dijo Yulia   
  
La morena se puso de pie con un poco de dificultad, dio dos pasos y sus piernas flaquearon Masha y Lena la detuvieron y la ayudaron a recostarse en la silla   
  
- Diablos ¿pero qué rayos está pasándome? – Se quejó Yulia   
- Deberías ir al médico a que te revise, desde lo ocurrido aquella noche… Estás un poco extraña – Dijo Masha cautelosa   
- ¿Por qué insistes tanto Masha? – Dijo Yulia   
- Porque… Por qué me preocupas Yulia, eres la única persona que tengo y… Y… De pronto es como si me odiaras, fuera tu enemiga o algo así y ¡dios eso duele! – Dijo Masha llorando   
- No es que te odie Masha ni eres mi enemiga es solo que eso fue algo que marco mi vida para siempre y… Hubo algo esa noche que yo no quise contarles por que al inicio no le di mucha importancia, pero luego entre en pánico – Dijo Yulia preocupada   
- ¿Que sucede Yul? – Dijeron a unisonó Lena y Masha  
- Ese día forcejé con uno de los tipos y logre herirlo, pero me abofeteo y me hizo sangrar – Yulia se detuvo y cerró los ojos   
- Pero Yul…  
- Su sangre y la mía estuvieron en contacto y por un rato no le di importancia, pero luego comencé a sentirme mal – Dijo Yulia   
- Eso de la oficina era…  
- No, no estoy en drogas ni nada Masha pero me entro pánico que el tipo ese tuviera VIH o algo y me contagiara – Suspiro Yulia   
- Debes ir al médico – Dijo Masha preocupada   
- Lo sé, Klara me aconsejo lo mismo y lo hice los estudios salieron negativos – Dijo Yulia  
- Gracias al cielo – Respiro Masha aliviada  
- Por ahora tengo que ir en un mes a hacerme otros estudios y así periódicamente hasta que descarten el hecho – Dijo Yulia   
- ¡Yul! Lo siento jamás creí que pasaras por esto yo debí ser… Comprensiva, intentar ayudarte y…  
  
Masha la abrazo fuertemente sentía un gran alivio y pena a la vez sabía que Yulia no la había querido preocupar pero sentía temor con lo que había dicho Yulia las chicas empezaron a guardar las cosas para regresar a Moscú  
  
- ¿Estás bien? – Pregunto Yulia a Lena  
- Yo… Si, gracias ¿y tú?   
- Bueno… Tendré que comprarme un móvil nuevo, pero si estoy bien – Sonrió   
  
El regreso a Moscú fue más callado de lo normal, Lena iba pensativa su hermano tenía razón se había enamorado sin más y si Yulia llegaba a sentir lo mismo por ella eso sería sin duda su muerte, su corazón dio un salto, por una parte de emoción imaginar que Yulia podría amarla y por otra de miedo ya que la mataría lentamente ¿qué pasaría cuando Vladimir se enterase? ¿Cómo reaccionaría? Realmente no lo tomaría nada bien, cuando se dio cuenta ya estaban de nueva cuenta en Moscú   
  
- ¿Que harán por la noche? – Pregunto Masha   
- No lo sé – Dijo Lena   
- Tengo una cita – Dijo Yulia   
- ¿Una cita? ¿Con quién? – Dijo Masha   
- Masha…   
- Es sólo que quería que fuéramos al cine – Dijo Masha   
- No hay nada bueno en el cine – Dijo Yulia   
- Vamos sólo hoy y prometo no molestarte en una semana   
- ¿Una semana? No bueno si es mucho – Ironizo Yulia  
- Bueno si vamos ¿o no? – Dijo Masha  
- ¿Y qué les parece si mejor rentamos una película, vamos al departamento, pedimos pizza y la pasamos tranquilamente las tres? – Dijo Yulia  
- ¿Como una pijamada? – Sonrió Masha  
- ¿Pija qué? – Dijo Lena   
- Una reunión de chicas de amigas que duermen todas en la casa de una de ellas, se ponen sus pijamas, cenan, ven películas, juegan y platican de sus vidas – Dijo Masha   
- Suena bien – Dijo Lena  
- Entonces vayamos   
  
Yulia asintió y condujo hasta el departamento Masha bajo emocionada y tomo a Lena de la mano y ambas corrieron al departamento, la morena meneo la cabeza negativamente pero sonrió, se levantó ya que estaba recargada en el auto viendo correr a las chicas dio solo dos pasos y escucho de nuevo   
  
- Yulia Volkova, ven aquí – La morena se detuvo   
  
Volteo a donde escucho la voz pero no vio a nadie y dio dos pasos más y de nuevo esa voz   
  
- Te estamos esperando, ven aquí   
  
La morena se detuvo y se volteó completamente y observo a todos lados, pero no había nadie cerca, vaya ni a menos de 20 metros   
  
- ¿Qué pasa?  
  
La voz a sus espaldas la hizo saltar y girarse, la pelirroja estaba ahí con esa carita de preocupación y observándola sin saber por qué lo hizo pero se lanzó a sus brazos sorprendiéndose a ella y a la pelirroja   
  
- Todo está bien, yo estoy contigo – Dijo Lena

Capítulo 13

La morena se separó de los brazos de Lena un poco sonrojada no había sentido nunca nada así al abrazar a alguien y no es que abrazara a muchas personas, la tomo de la mano y juntas subieron al departamento donde una Masha con todo listo las esperaba   
  
- Ya llame a la pizzería encargue dos porque Yulia come mucho   
- ¡Oye! – Se quejó Yulia   
- Es verdad Yuli, además encargue tu favorita – Sonrió Masha   
- De acuerdo siendo así   
- Vayan a ponerse las pijamas, ahora – Dijo Masha   
  
Yulia observo a Masha, ella ya traía puesta una que era suya era una roja de algodón con adornos blancos iba a reclamarle pero cerro la boca y continuo su camino a la habitación entro sin llamar y ahí la vio, Lena le daba la espalda mientras se deshacía de sus pantalones ya no traía blusa, la morena cerro tras ella suavemente y por unos segundos no supo que hacer, pero sus pies decidieron acercarse y una de sus manos rodeo la cintura de Lena asustándola y provocándole escalofríos   
  
- Yul…   
- Shhh ¿quién rayos eres Lena? ¿Una aparición? ¿Un ángel?   
- Yo…   
  
La morena beso suavemente el cuello de Lena quien se estremeció de inmediato, esas sensaciones eran nuevas para ella y ahora no grito, ni trato de alejar a Yulia de ella, al contrario se giró para poder besar mejor a Yulia quien la recibió gustosa en sus brazos, y le acariciaba la cintura y la espalda   
  
- Yulia yo…   
- Eres perfecta Lena   
- Yo no…   
- Contigo a mi lado te juro que cambiaré   
- Eso deseo   
- Y yo a ti – Le beso el cuello de nuevo y bajo por sus hombros   
- Esto no está bien Yul   
- Esto es algo más fuerte que yo Lena, no quería juro que no quería sentirlo   
  
Llevo sus manos al trasero de Lena y lo apretó ocasionando un sonrojo enorme en la pelirroja, luego llevo su mano hasta la pierna de Lena y la subió hasta su cintura para poderla acariciar mejor   
  
- Yulia creo que… Creo que me enamore de ti – Dijo Lena   
  
La morena se separó de ella de inmediato y la observo a los ojos, luego sonrió y volvió a besarla, la llevo contra la cama y la recostó suavemente y quedo ella posada sobre Lena, besaba sus hombros y bajo un tirante del sostén de Lena   
  
- Yul yo… Espera…  
- No quiero profanar tu cuerpo, es demasiado perfecto y quiero ser digna de el – Le sonrió Yulia   
- Yul – Dijo emocionada   
- Anda vístete   
  
La morena se levantó dejando a Lena libre también se vistieron ambas en silencio y dándose la espalda, la pelirroja se sonrojo al recordar las caricias de Yulia y más al reconocerse así misma que le gustaron   
  
- Vaya creí que me iban a dejar aquí sola – Reclamo Masha   
- Lo siento – Dijo Lena sonrojada   
  
Yulia por su parte no dijo nada pero Masha las escudriñaba a ambas y luego fijo su vista en la tv   
  
- ¿Que quieren ver? – Dijo Masha   
- Lo que sea – Contesto Yulia   
- Mira están éstas, The good father, naked weapon, Chicago  
- No me interesan ya las vi todas – Dijo Yulia   
- ¿Y tú Lena? ¿Cual?  
- No sé, yo no veo eso – Se encogió de hombros  
- Vale ya se cual – Sonrió Masha   
  
Masha se levantó y puso la película, Yulia no atendía pensaba en lo de hacía unos minutos en su habitación, y el sonido del timbre la atrajo a la realidad, se dirigió a la puerta pago la pizza y volvió a sentarse en el sofá, Masha tenía la mesa de centro repleta de palomitas, pizza, nieve, jugo, sodas y demás se sentó en la alfombra del suelo y se recargo en el sofá e invito a Lena hacer lo mismo y la película comenzó   
  
- ¿Un ángel enamorado? – Dijo Yulia sin creerlo   
- ¿Qué? Dijiste que la q fuera, y yo sé que esta le gustará a Lena   
- Si pero… Rayos eso es inaudito no creo que eso pase – Se hundió en el sofá   
  
Mientras las dos chicas veían atentas la película Yulia comía pizza sin hacer mucho caso a la película, luego se recostó en el sofá y se quedó dormida, Lena veía atenta la película y Masha veía de reojo las reacciones de Lena   
  
- ¿Eso llega a pasar de verdad? – Dijo Masha al término de la película   
- ¿Que nos enamoremos? – Dijo Lena   
- Tú ya lo hiciste ¿no?   
- Bueno yo…   
  
Giro su rostro y busco a Yulia quien dormía plácidamente en el sofá y luego observo a Masha   
  
- Muchos ángeles desertan, se vuelven humanos   
- ¿Eso se puede?  
- Si, muchos por castigo, otros como premio y otros como yo… Sin permiso   
- ¡¿Cómo?! – Dijo sorprendida y creyendo no haber escuchado bien   
- Si, yo acudí a los ancianos para que me dejasen venir, pero ellos no aceptaron mi petición así que desobedecí y aquí estoy pero ese no es el tema   
- Si, es verdad   
- Bueno… Nosotros no podemos enamorarnos, eso nos está prohibido – Dijo Lena  
- Pero no entiendo ustedes trabajan por amor ¿no es así? Son todo amor  
- Amor fraternal, al mundo, a la paz, a la felicidad, pero no carnal si te enamoras sabes que tu muerte esta dictada   
- ¡Pero son seres inmortales! – Grito Masha   
- ¡Shhh!   
- Lo siento, es que aun no entiendo   
- Bien no estoy segura, jamás me ha pasado antes ni he conocido a nadie que lo hiciera, sólo conozco a un ángel caído R… Y no sé sus razones para desertar   
- ¿Entonces como sabes que es verdad?   
- Bien… Aquel que le sea leal o aquel que ame a un ángel caído, será la perdición de este, el demonio o su guerrero serán quien corten las alas y quitaran en un suspiro la vida del ángel   
- ¿Es en serio Lena? – Dijo Masha sorprendida  
- Si, ella… Conocida como el ángel que arrastra el infierno a sus espaldas, era uno de los Ángeles caídos más frágiles y bellos que existían   
- ¿Entonces es verdad? ¡Vaya! – Dijo Sorprendida   
- Nadie hemos querido enfrentarla, es demasiado poderosa, vengativa y… Sólo él podría derrotarla si lo quisiera  
- ¿Y por qué no lo hace? ¿Por qué no erradica todo el mal que existe?   
  
La pelirroja sonrió comprensivamente y se levantó del suelo y ayudo a levantar a Masha   
  
- Tienes que dormir, mañana será un día muy difícil – Le dijo Lena   
- De acuerdo – Masha no insistió   
  
Ambas jóvenes compartieron la cama dado el hecho de que Yulia dormía cómodamente en el sofá, la luz del ventanal del balcón le atino en su pálido rostro, busco con la mano una almohada para cubrir su rostro pero no la encontró, se enderezo, se sentó y abrió lentamente los ojos, observo que estaba en la sala que su mesita de centro aún tenía comida, soda y palomas regadas por todos lados, se levantó se estiro y llevo todo al fregador, había tenido un buen sueño, y estaba de buenas así que arreglo la sala, y entro a la habitación observo a Masha y a Lena dormir, saco su ropa y se metió a la ducha y después de arreglarse se dirigió a la oficina era muy temprano incluso Oleg aún no llegaba, se concentró en todos los pendientes que había termino con los suyos y continuo con los de Masha que visiblemente eran menos que los de ella, ya que la morena iba al día   
  
- Buenos días Anna – Dijo Oleg  
- Buenos días señor Oleg   
- ¿Ya llego Masha? – Dijo Sorprendido   
- No señor es su hija, la señorita Volkova llego hace casi tres horas – Dijo Anna  
- ¡¿Qué?! – Dijo más sorprendido aún   
- Así es señor, tiene todo su trabajo en orden y limpio, ya convoco a una junta, para el próximo proyecto y para ver cómo van los incrementos este mes – Dijo Anna   
- Vaya eso si es sorprendente – Oleg sonrió   
  
La morena fue la última en salir, ese día Masha también se había sorprendido pero sentía que sería el inicio del cambio de Yulia, Román fuer por ella para invitarla a salir y Masha acepto gustosa   
  
- Te veo mañana Yul – Le sonrió Masha   
- Cuídate y cualquier cosa me llamas   
- Lo haré, gracias, hasta mañana   
  
La morena menor le beso la mejilla y salió feliz hacía donde la esperaba Román, Yulia suspiro y levanto el rostro, esos ojos verde-grisáceos, esos rizos rojos y esa linda sonrisa le vinieron a la mente   
  
- Rayos como sacarte de mi mente – Dijo Yulia   
  
Termino de arreglar sus papeles y dejar listo todo para mañana, apuro el paso y salió hasta el hospital donde Lena seguía asistiendo para ayudar, bajo del auto que ya le habían entregado   
  
- Buenas tardes ¿puedo ayudarle?  
- Aammh… Si busco a Lena   
- Lena, ella está en el tercer piso es el de los niños   
- Gracias – Dijo la morena   
  
La morena tomo el elevador y subió hasta el tercer piso, en cuanto puso un pie en ese piso noto un ambiente extraño se sentía paz, a pesar de ser un hospital siguió caminando y observo el área de televisión y siguió hasta llegar al área de juegos, ahí estaba ella, con un niño en su regazo, sonriendo, platicando, escuchando y riendo con los niños la observo por un largo rato   
  
- ¡Yul! – Dijo Lena sorprendida  
- Hola – Le sonrió   
- ¡¿Yulia?!  
- ¿Es ella?   
- ¿Es a quien tienes que cuidar?  
- ¿En verdad es ella?  
- ¿Podemos conocerla?  
- ¿Puede platicar con nosotros?  
- ¿Va a jugar?  
- ¿Nos contará historias?  
- ¿También te quiere como tú?   
  
Los niños bombardearon a Lena con preguntas haciéndola sonrojar la morena enarco una ceja y observo a la pelirroja y se acercó a ella, una pequeña de como 5 años se acercó a la morena y le tomo la mano   
  
- Siéntate con nosotros   
- Yo… No creo…   
- Vamos niños tal vez otro día, debe estar cansada   
- Yo quería conocerla – Dijo la niñita   
- ¿Qué quieres conocer de mí? – Dijo Yulia sentándose en el suelo   
- ¿Cuál es tu color favorito? – Dijo la niña   
- Eso depende  
- ¿De qué? – Dijo intrigada   
- De que es lo que vea si es sus ojos… Verde y gris hacen bonita mezcla o si es su cabello me gusta rojo   
  
Lena se sonrojo aún más, sabia que estaba hablando de ella obviamente, Yulia platico con los niños que estaban felices de por fin conocer a Yulia y Lena observaba la escena conmovida   
  
- Niños creo que es hora de que vayan a descansar, ya es tarde y Yulia y yo tenemos que irnos – Dijo Lena  
- ¡Noo!  
- Por que tan pronto  
- No se vayan  
- ¿Volverás Yulia? – Pregunto esa pequeña   
- Si, les prometo que volveré   
- Quiero que me lleves tu a mi cama – Dijo la niña   
- Esta bien te llevo – Dijo alzándola   
- Gracias – Dijo cuándo la coloco en su cama   
- Es un placer – Sonrió Yul  
- ¿Verdad que es muy bonita? – Dijo la niña   
- ¿Quién? – Dijo Yulia   
- Lena ¿quién más?   
- Ah claro, claro es bellísima   
- ¿Sabías que es un ángel? – Dijo muy bajito   
- Si, si lo sabía   
- ¿Cómo lo supiste? – Dijo la niñita   
- ¿Como que como? – Dijo Yulia confundida  
- Si, ella no quiere que lo digamos pero mira sus alas ¿no son hermosas y grandotas? No las puede ocultar, como espera que no lo sepan los demás, bueno dijo que los grandes no las pueden ver ¿tu como lo supiste entonces si no la puedes ver? – Dijo la niña   
- Yo… Bueno… Simplemente me di cuenta   
- No le digas que te dije – Sonrió la niña  
- Lo prometo – Le beso la frente  
  
Los niños se fueron felices a sus respectivas camas y Yulia y Lena salieron rumbo a recepción la morena iba un poco confundida por lo que le conto la niña, pero supuso que era una historia de la pequeña por lo buena que era Lena con ellos, al llegar a la planta baja se despidieron de los presentes y salieron llevaban unos pocos pasos y una pareja joven discutían   
  
- ¿Y cómo se supone que lo haremos? – Grito la mujer  
- ¡No lo sé! ¿De acuerdo? Sólo pensé en la vida de mi hija   
- Pero… Pero… Este es el hospital más caro que hay, ni aunque trabajemos todo el día podremos pagarlo – Lloro la mujer   
- Mi amor no importa lo que tenga que hacer yo… Te prometo que lo lograremos   
  
La mujer se aferró a su marido llorando y él la consolaba, Yulia se detuvo y se giró de nueva cuenta acercándose a la pareja  
  
- Disculpen no era mi intención meterme en su conversación pero no pude evitar escuchar que su hija está aquí – Dijo Yulia   
- No se preocupe señorita, si aquí esta nuestra hija, tiene un grave problema de asma – Dijo el chico   
- No querían aceptárnosla en otro hospital y aquí si… Pero… Pero… No tenemos como pagar – La mujer rompió en llanto   
  
La pelirroja también se entristeció y Yulia la tomo de la mano y le apretó la mano suavemente, saco su billetera pero no traía suficiente efectivo   
  
- ¡Rayos! – Dijo Yulia   
- ¿Que sucede? – Dijo Lena   
- Vamos   
  
La morena volvió a recepción le dieron información y se fue a otra ventanilla y tras varios minutos regreso donde los 3 la esperaban

Capítulo 14

- Listo – Dijo Yulia   
- ¿Que...? – La chica temía preguntar   
- La cuenta esta liquidada, deje mi tarjeta por si algo se necesita   
- Pero… Pero… Señorita… Usted no tiene por qué…  
- Es un regalo… Falta poco para navidad y será mi regalo – Les guiño el ojo  
- Usted es un ángel – Le dijo la mujer  
- No, ella es mi ángel quien me hace mejor – Tomo la mano de Lena   
  
La pelirroja se sonrojo y sonrió, como era posible q Yulia cambiase así de pronto, la morena saco dinero de la billetera y se los dio a la pareja   
  
- No, ya es mucho – Dijo el hombre  
- Les servirá para que cenen y vayan a un hotel a descansar o… Para medicamentos después – Dijo Yulia   
- Gracias, muchas gracias señorita…   
- Yulia, hasta luego y que su niña mejore – La morena les sonrió   
  
Las chicas caminaron el departamento estaba cerca, pero Yulia doblo una calle antes del edificio del departamento   
  
- ¿A dónde vamos? – Dijo Lena   
- A cenar, muero de hambre – Sonrió Yulia   
  
Estaban a una semana de navidad, Yulia llevaba dos semanas yendo muy temprano a trabajar, había dejado de ir a fiestas y tomar, iba por la pelirroja al hospital y a veces salían a cenar u otras a pasear una tarde Masha y Lena se encontraron la morena iba con Román tomados de la mano   
  
- Hola Len ¿cómo estás? Ya tengo días sin verte – Sonrió Masha  
- Pues a decir verdad he estado cansada y no con muchas fuerzas – Dijo Lena   
- Len…   
- Ya mejoraré – Sonrió Lena   
- No crees que es…   
- Puede ser  
- No te ves muy bien Lena – Dijo Román preocupado   
- Estoy bien, en serio ya pasa…  
  
Los chicos la detuvieron, había sufrido un mareo y casi cae al suelo   
  
- ¿Segura no quieres ir a casa? – Dijo Masha   
- Si, ahora sí quiero ir – Dijo Lena   
  
Se dirigieron al departamento de Yulia la cual acababa de llegar de la oficina había sido un día largo una junta interminable, gentes en desacuerdos y Oleg… Oleg como siempre insatisfecho y Masha… Ella tenía el día libre, arrojo el portafolio a la mesa y se derrumbó en el sofá cuando la puerta se abrió   
  
- ¿Pelirroja hermosa que pasa? – Se levantó preocupada   
- Estoy bien – Dijo Lena   
- Claro que no estás bien, mírate, estas muy pálida y… Dios ven recuéstate   
  
La tomo y ayudo a ir a la habitación para que descansara, la dejo acomodada y si necesitaba algo… Tenía que hablarle  
  
- ¿Cómo te fue? – Dijo Masha   
- Ni me lo recuerdes – Se desplomo en el sofá   
- ¿Que paso?   
- Es tu día libre, mañana lo sabrás – Dijo Yulia   
- ¿Tan mal estuvo? – Sonrió   
- ¡Fatal! Si Oleg no fuera mi pa… Si no fuera quien es… Ya lo habría ahorcado   
- ¡Yulia!   
- ¡¿Que?! Es odioso, no puedo creer que no se dé cuenta que eres su…  
- ¿Que soy qué? – Dijo Masha   
- Su mejor socia, la q mejor maneja el negocio y más amor le tienes, incluso más que él   
- No es verdad, los tres amamos ese negocio, Oleg desde siempre lo ha levantado y tú y yo lo ayudamos a florecer – Sonrió Masha   
- Tal vez   
- ¿Por q le guardas tanto rencor Yul?  
- Es largo de explicar   
- Tengo tiempo   
- Claro que no   
- Yul antes de que Larissa muriera adorabas a tu padre, lo idolatrabas, lo admirabas, era tu héroe – Dijo Masha   
- Tu lo dijiste, antes de que mi madre muriera   
- ¿Qué cambio?   
- La muerte de mi madre, hay cosas que tú no sabes y él fue el que tuvo la culpa de su muerte – Dijo Yulia   
- Eso no es verdad Yul y lo sabes   
- No pienso discutir contigo los por menores de mi familia   
- Esta bien Yul, lo siento no quería molestarte, vamos Román   
  
La morena se levantó del sofá junto a Yulia y tomo a Román de la mano para dirigirse a la salida   
  
- Lo lamento Masha, esta verdad me duele y a la vez es feliz te concierne a ti y tienes que saberla   
- ¿Que es Yulia? ¿Qué sucede?  
- Espero poder decírtela pronto no puedes seguir así, tienes que tomar tus derechos   
- Pero de que hablas Yul, no entiendo   
- Pronto lo sabrás   
- Bien, no te presionaré   
- Gracias   
  
Las chicas se dieron un cálido abrazo y Román y Masha salieron   
  
- Vaya hasta que Yulia hablará – Dijo Román   
- Si, es algo extraño nunca ha sido así, ella solía ser muy divertida, relajada, dulce, tierna… Estoy segura de que algo paso para hacerla cambiar tan radicalmente – Dijo Masha   
- Claro que paso algo fuerte nena, las personas no cambian de la noche a la mañana  
- Me alegra que estés a mi lado – Sonrió Masha   
- Siempre lo he estado y siempre lo estaré – Dijo Román   
  
La morena lo abrazo tiernamente y Román beso sus labios suavemente   
  
- Te amo Masha, es por ti que he venido a este mundo  
- Yo también te amo Román   
- ¿Vamos a comer?  
- De acuerdo   
  
Dos días más pasaron, Lena seguía débil pero ya no tanto como antes, aunque Yulia le había prohibido rotundamente salir de la casa, ella llegaría pronto a casa con comida, la pelirroja cayó en un profundo sueño y ahí estaban sus amigos   
  
- Nastya, Misha cuanto los extrañe – Los abrazo  
- No hay tiempo, tienes que volver ya – Dijo Misha   
- No puedo, no quiero   
- Es que ya no tienes tiempo Lena, vas a morir – Dijo Nastya   
- No me importa si estoy junto a ella   
- ¿Es que no lo ves? Ella provocara tu muerte   
- ¿Y qué? Si a su lado soy feliz por un minuto   
- Lena en verdad te volviste loca en este mundo   
- Lo siento, no pude evitarlo cuando me di cuenta ya la amaba   
- Shhh no digas eso – Dijo Nastya   
- Aún se puede solucionar, aunque sientas eso si decides volver vivirás – Sonrió Misha   
- No quiero volver, moriré feliz cuando ella diga que me ama   
- Elena…. Vladimir está furioso – Dijo Nastya  
- Hermano   
- También está preocupado por ti, por tu decisión – Dijo Misha  
- Comprendan que la amo   
- No, no me pidas que lo comprenda Lena, ese sentimiento no se hizo para nosotros yo no puedo sentirlo y no quiero – Dijo Nastya   
- Volverás – Dijo Misha   
- No lo haré – Dijo Lena firme   
- Aún no es tu destino estar aquí y lo quieras o no… Volverás   
  
Tras las palabras de Misha todo se desvaneció, la pelirroja despertó angustiada, en ese momento entro Yulia y vio a su pelirroja preocupada, angustiada y corrió hacia ella   
  
- ¿Que pasa Len?   
- ¡Yul! – La abrazo   
- No quiero irme, quiero estar contigo   
- No irás a ninguna parte Lena, te quedarás conmigo, voy a cuidarte, a protegerte a consentirte ¿sabes por qué?   
  
La pelirroja negó con la cabeza, mientras Yulia acariciaba su mejilla con el dorso de su mano   
  
- Porque te amo Lena   
  
La pelirroja sintió un fuerte dolor en el corazón y se le dificulto respirar, Yulia la tomo firmemente al sentir a su pelirroja débil, pero aun así le sonreía   
  
- Yo también te a… Amo Yul – Dijo entre jadeos   
- Tranquila, yo te cuidaré vamos a que descanses   
  
La morena le llevo comida a la cama, la cuido y estuvo con ella todo el día   
  
- En dos días es navidad Yul, ¿qué harás?   
- Una pequeña celebración contigo   
- No puedes, tienes familia  
- Tu eres mi familia ahora Len   
- Eso me hace feliz, pero tienes que unir lo que queda de tu familia Yul, tu padre y Masha merecen saber la verdad – Dijo Lena   
- Como lo sa…   
- Te dije que se muchas cosas de ti – Le sonrió   
- Te amo   
  
Lena sintió otra punzada, a pesar de que escuchar esa frase la hacía muy feliz también la hería profundamente   
  
- Creo que llamaré a un médico – Dijo Yul  
- No, no lo curará ningún médico   
- Pero… Pero...   
- Estaré bien ya lo verás   
- ¿Estas segura? – Dijo dudosa   
- Si Yul   
  
La morena se recostó tras Lena y la abrazo por la cintura y se pegó a ella lo más que pudo, al día siguiente Lena estaba mejor y salieron a comprar los regalos de navidad Masha y Lena fueron juntas y Yulia con Román aunque no fue muy agradable para la morena pero Masha le pidió que lo conociera más así que fueron a comprar sus regalos juntos  
  
- Vale ¿y cómo vas con Lena? – Dijo Román  
- No creo que sea de tu incumbencia – Gruño Yulia  
- De acuerdo, sólo quería entablar una conversación, romper el hielo creo que después de todo Lena no ha logrado quitarte ese genio – Dijo Román   
- Pero que…  
- Bien, bien se que no me soportas por que salgo con tu…  
  
La morena volteo a verlo inmediatamente y el chico guardo silencio y poso su vista en una camioneta y la morena volteo su vista en ese lugar también, vieron como la camioneta se abría de golpe y una chica cayó al suelo, se levantó tan deprisa como si tuviese elástico y comenzó a correr precipitándose hacía ellos y tomo a Yulia de los brazos   
  
- Ayúdame por favor, me… Me quieren, me quieren… Quieren abusar de mí, van a venderme a no sé dónde, ¡por favor! – Lloro la niña abrazándose a Yulia   
  
Yulia la veía atónita, la chica no pasaba de 13, le agarraba el abrigo y la jalaba y luego pego su rostro al pecho de Yulia y lloraba desconsolada, la morena no sabía qué hacer, volteo a ver a Román que de igual forma las veía sorprendido  
  
- ¿Que harás Volkova? – Dijo Román   
- Yo… Yo no sé, ya no quiero problemas

Capítulo 15

- Entonces vámonos – Dijo Román   
- ¡Por favor, por favor! No me dejen aquí – Rogó la niña aferrándose más  
- Piensa rápido Volkova   
  
La chica levanto la vista y vio a 3 hombres que salían de la casa y vieron que la puerta trasera de la camioneta estaba abierta, pasearon la vista por el lugar   
  
- Román ve por Masha y Lena, te veo en el departamento de Masha en dos horas   
- ¿Estas segura?   
- Ahora, antes de que nos identifiquen   
  
El joven camino a toda prisa al centro comercial en busca de las dos chicas, Yulia se giró con la chica en brazos   
  
- Camina – Dijo Yulia y la joven obedeció   
  
Entraron al centro comercial y se dirigieron al primer baño que encontraron a su paso, Yulia observo a la jovencita, tenía el cabello rubio en una melena corta un poco arriba de los hombros, la chica la veía con sus ojos verdes esmeralda entre agradecida y asustada, era verdad, no tenía más de 13 años  
  
- Rayos, esto va a meterme en problemas, graves problemas y ya no quiero problemas – Dijo Yulia   
- Por favor, por favor   
- ¿Cuál es tu nombre??   
- Kay me llamo Kay – Dijo la niña   
- ¿Qué edad tienes??   
- Cumpliré 11 en una semana – Dijo la chica  
- Dios esto es suicidio lo que estoy cometiendo   
- No me dejes, no me dejes, ellos me han encontrado las 2 veces anteriores que escape – Dijo Kay   
- Pero… Eso significa que van a encontrarte y a mi contigo   
- Por favor, por favor no tengo a nadie más, mi madre murió   
- ¿Y tu padre?  
- No tengo a nadie, a nadie  
- Bien, no sé por qué hago esto  
  
La morena se quitó el abrigo ya que la chica temblaba tanto de frío como de miedo, traía un delgado vestido, a media pierna rasgado y descalza, Yulia la arropo con su abrigo y los ojos de la joven se llenaron de lágrimas  
  
- Vamos, a comprarte algo de ropa   
- Gracias, gracias   
  
Las chicas entraron en varias tiendas, para vestirla y tratar de hacerla pasar inadvertida, esperaron un largo rato y compraron varias cosas, luego de rato decidieron salir por la parte trasera y rodearon el centro comercial y subieron al auto dieron varias vueltas y estacionaron el auto cerca del departamento de Masha, estaba cayendo la tarde la joven se puso una capucha y bajo temblorosa del auto  
  
- Esta bien, tranquila – Le dijo Yulia   
- S… Si   
- Vamos nos están esperando   
  
Las mujeres entraron y subieron por el elevador hasta el departamento de Masha que al momento de entrar Lena se precipito hacia ella para abrazarla   
  
- ¿Estas bien? ¿Qué sucedió? – Dijo Lena  
- Si, estamos bien, miren ella es Kay y necesita ayuda – Dijo Yulia   
  
Las chicas voltearon a verla, la joven se retiró la capucha y Lena puso una cara de terror y Masha lo noto   
  
- ¿Que pasa Len? – Dijo Yul  
- Es… Es que… No, no nada – Dijo Lena   
- ¿Segura? Palideciste de pronto, vamos tienes que ir a descansar – Dijo Yulia   
- Yo… Es que…   
- ¡Len!  
  
La pelirroja se desvaneció ya que Yulia la traía tomada de la cintura la sostuvo y la llevo al sofá   
  
- ¿Pelirroja estas bien? – Dijo Yulia  
  
Lena estaba semiconsciente y sus sentidos estaban alertas, sintió el temor de Yulia al verla mal, sintió como su corazón golpeaba fuerte contra su pecho   
  
- Vuelve Lena, vuelve, tienes que volver – Escucho a su amiga   
- No, no quiero – Dijo entre sueños  
- ¿Len estas bien? – Dijo Yulia suavemente   
- Si – Dijo Consiente de nuevo Lena   
- Bien, entonces arriba, despacio, despacio – Dijo Yulia ayudándola   
- ¿Seguras no quieren quedarse aquí? – Dijo Masha   
- No, será mejor que nos marchemos, Kay ¿Que haré contigo? - Dijo Yulia   
- ¿Quieres que se quede? – Dijo Masha   
- La verdad es mejor que venga con nosotras – Dijo Lena   
- Pero…   
- Esta bien Masha te veo mañana ¿sí? – Dijo Lena   
- De acuerdo   
  
La morena sostuvo a Lena por la cintura que se veía débil aún y salieron rumbo al departamento de Yulia la pequeña se puso la capucha y caminaba cerca de Yulia y Lena y veía para todos lados, cuando la morena quito la alarma y los seguros a la puerta con el control de las llaves, Kay abrió de inmediato la puerta para subir, estaba asustada, y eso se le veía a kilómetros, Yulia ayudo a entrar a Lena y tras unos minutos llegaron a la casa, de igual forma Yulia sostenía a Lena y Kay iba bajo la atenta mirada de Yulia   
  
- Creo que tengo que comprar una casa, tenía este departamento porque era yo sola, pero ahora estás conmigo – Le dijo a Lena   
- Esta bien este – Dijo Lena sonriéndole dulcemente  
- Si claro ¿y Kay? No la voy a dejar dormir en medio de nosotras Len, quisiera poder amarte por completo – Le dijo al oído   
  
La pelirroja se puso mega sonrojada de inmediato y se giró en los brazos de Yulia para besarla suavemente y luego se preparó para dormir   
  
- Voy a prepararte un té y ¿te importa compartir la cama con Kay?  
- No Yul, por supuesto que no – Le sonrió   
- Gracias   
- Gracias a ti, yo sabía que no eras esa persona que aparentabas ser – Dijo Lena  
- Eso es porque tú has sacado lo mejor de mí   
- No, siempre has sido así ahora sólo no te importa mostrarlo ya   
- Tal vez ¿quieres algo de cenar? – Pregunto Yulia  
- No tengo mucha hambre Yul, pero un té no me caería mal   
- Bien, entonces te traeré uno tu reposa no me está gustando nada esos desvanecimientos, ni que te pongas mal de pronto, iremos a que te revise un médico – Dijo Yulia   
- Estoy bien, no es necesario – Dijo Lena   
- Aun así, mañana iremos   
- Pero es navidad – Dijo Lena   
- Iremos más pronto entonces temprano antes de que organice todo para la cena   
- Deberías festejar con tu papá Yul, Masha irá con él ¿porque tú no?   
- Masha… Pero…   
- Sería buen momento para que aclararas las cosas con ellos Yul   
- No lo sé Len, tal vez iré a preparar la cena   
- Bien   
  
La morena salió y se retiró a la pequeña cocina, donde se encontró con Kay que la veía atentamente con esos pequeños orbes esmeralda la morena le sonrió para tranquilizarla un poco   
  
- ¿Tienes hambre? – Pregunto Yulia  
- Si – Dijo suavemente   
- Bien voy a preparar la cena, espero te guste   
- Yo sé que si   
  
La chica hablaba muy suavemente apenas audible para Yulia la niña se veía agradecida con Yulia, pero a la vez preocupada y temerosa, y a cada rato volteaba a la puerta lista para esconderse  
  
- Tranquila, no dejaré que nada te pase aquí estas a salvo   
- Es que… Ya no quiero meter en problemas a nadie, la primera vez que me escape me encontraron en dos horas, y la segunda en cinco – Dijo preocupada  
- Bueno ya llevamos casi 4 si logramos las 5 horas entonces quiere decir que lo logramos ¿no? – Le sonrió   
- Supongo   
- Te prometo que no dejare que te lleven, mañana iremos a la policía a ver qué podemos hacer – Dijo Yulia   
- Gracias – Sonrió contenta   
- Y cuéntame, ¿te hicieron algo… Malo? – Pregunto preocupada   
- No, no, para nada, no me deje, sólo me golpearon por no estar tranquila   
- Vaya ¿entonces no tienes hermanos?   
- No, mamá sólo me tuvo a mí   
- ¿Y tu padre? – Dijo Yulia   
- Mi padre… No supe de él jamás mi madre lo amaba pero él a ella no, sólo la quería para pasar el rato, cuando supo que yo venía en camino se fue y… Bueno ahora quede a cuidado de uno de sus hermanos  
- ¿Y qué paso? – Dijo temiendo la respuesta   
- Él no quería mantener a nadie todos sus hijos trabajan, y a mi… Yo le dije que también podía salir a trabajar pero dijo que yo le daría más dinero que todos ellos juntos – Dijo Kay  
- ¿Eso que significo?   
- Me llevo a un lugar retirado, y se presentó con unos tipos que lo dejaron entrar y llegamos hasta el jefe, le dijo que era muy linda y que podría a llegar a ser la mejor, le ofreció a mi tío cinco mil euros a cambio de mí y él los acepto – La niña lloro   
- ¡Hey! ¡Hey! Tranquila ya te dije que nada te va a pasar   
- Gracias, gracias   
  
La niña la abrazo y Yulia le respondió el abrazo, jamás había tenido que cuidar de nadie y no le interesaba, pero Lena le había hecho mucho bien a su vida, ahora iba al hospital y les leía a los niños o jugaba con ellos un rato después de sus labores en la oficina, a la cual era la que llegaba primero y se iba al último había cerrado grandes negocios y había dejado las fiestas, las parrandas y el alcohol aún lado   
  
- ¿Quieres más? – Pregunto Yulia   
- Un poco – Dijo Kay  
- Bien, te serviré un poco e iré a llevar esto a Len, para que descanse   
- Bien   
  
Yulia entro a la habitación y le dejo el té a Len, la pelirroja bebía despacio y Yulia la observo, en verdad era hermosa ¿cómo era posible que fuese tan linda y buena? Era un misterio el cómo llego a ella y por qué justo en ese momento pero no podía estar más agradecida, la pelirroja levanto su vista y Yulia se sonrojo   
  
- ¿Qué pasa? – Dijo Len   
- Nada, nada estaba pensando en lo agradecida que estoy por que hayas llegado a mi vida – Sonrió   
- ¡Yul! – Dijo emocionada   
- Tranquila, duerme Len tienes que descansar, yo vigilaré a Kay que sigue nerviosa – Le beso suavemente   
- Necesitará mucha ayuda   
- Se la brindaré no se merece todo lo que ha pasado   
- Gracias por cambiar Yuli   
- Es gracias a ti   
  
Dejo recostada a Lena que se sentía agotada y sabía que mañana sería un día muy, muy largo y difícil y tal vez… Acabaría todo ya, la morena llego donde Kay que dejaba el plato de la cena limpio y la observo a penada   
  
- Esta bien, tenías hambre, lo cual es bueno   
- ¿Cómo sigue tu novia? – Pregunto la niña   
- ¿Mi no…Via? – Dijo Yulia  
- ¿No es tu novia? Creí que sí, lo siento – Se apeno   
- Esta bien, si amo a Lena, pero no le he pedido que sea mi novia, creo que lo di por hecho al saber que ella también me ama – Sonrió   
- Es muy bella ¿has notado como se ve su luz?   
- ¿Como? – Dijo sin entender Yulia   
- Si, su aura, no todas las personas pueden mostrar su aura así, sabes, es como un ángel pero uno real venido desde allá – Señalo el cielo   
- Ya lo había escuchado antes – Dijo Yulia   
- Entonces es real   
- No lo sé – Dijo Yulia pensativa   
- Yo creo que sí, lo es   
- ¿Dormirás o te ducharas? – Pregunto Yulia   
- ¿Puedo ducharme? – Dijo maravillada   
- Por supuesto, creo que te caería bien solo no hagas ruido creo que Len duerme   
- De acuerdo, gracias   
  
La chica entro a la habitación donde en efecto Lena dormía, se dirigió a la ducha y tomo un baño de tina, la morena salió al balcón y se recargo en la baranda de piedra y observo al horizonte y tras un rato cerro lo ojos pensando en todo lo que había pasado en el día   
  
- ¡Yulia! ¡Yulia! ¡Yulia! – Escucho suavemente   
- ¿Quién eres? ¿Por qué me buscas tanto? – Pregunto la morena   
- Tienes que ayudarnos – Dijo otra voz que no conoció   
- ¿Quiénes son? – Dijo sorprendida   
- Somos amigos, Lena está en peligro y debe volver  
- ¿Volver a dónde? – Pregunto  
- A casa   
- Pero ella está muy feliz aquí y yo soy feliz con ella   
- Ella no pertenece aquí Yulia, si la retienes… Morirá – Dijo la mujer  
- Ya está muriendo ¿no lo ves? Su luz se está extinguiendo y en breve… El guerrero vendrá a reclamar su vida   
- ¿Guerrero? ¿Qué guerrero? ¿Pero de qué hablan?   
- ¿Amas Lena? – Dijo Misha   
- Claro que si – Contesto sin titubeos   
- ¿En verdad la amas tanto como para dejarla ir? – Dijo Nastya   
- ¿Ir? ¿Pero a dónde? Yo la quiero conmigo   
- Humanos, siempre con ese sentimiento de egoísmo   
- ¿Humanos? ¿Pero que rayos? ¿Qué quieren? ¿Quiénes son?   
- Somos amigos de Lena, y estamos preocupados por ella, tú la tienes atada a ti y la estas matando – Dijo Nastya  
- ¡¿Que yo que?! – Dijo incrédula   
- Lo que escuchaste – Dijo Misha  
- Ella vino a este planeta ayudarte a ser feliz, a salvarte y cuando haya terminado tendría que volver a casa   
- A ver… No voy a confiar en dos vocecillas que no sé de donde provengan y si es real o estoy soñando – Dijo Yulia enojada   
- Es real Yulia Volkova   
  
Los dos jóvenes guías se mostraron ante Yulia que los veía sorprendida eran altos y delgados, con unas alas enormes y tan blancas que deslumbraban y sus ojos… Llenos de tranquilidad, paz, amor y preocupación unos verdes y los otros grises, al verlos provocaban lo mismo que al ver a Lena  
  
- Lena tiene que volver con nosotros, nos está prohibido aparecernos a las personas, pero no acudiríamos a ti si no nos preocupara Lena – Dijo Nastya  
- ¿En qué puedo ayudarles? – Dijo Yulia preocupada   
- Lena te ama, y tú a ella, tu amor la ata a este lugar y la condena a muerte  
- ¡¿Qué?! – Dijo sorprendida y asustada   
- El amor de un humano hacia su guía lo ata a la tierra y lo condena a muerte, eso es lo que tú estás haciendo a Lena – Dijo Misha   
- Pero ella me ama – Dijo Yulia   
- Mientras tu no la hubieses amado ella estaría bien, pero te enamoraste y con ello la condenaste a morir Lena tiene que volver con nosotros pero no quiere, no puede por tus sentimientos

Capítulo 16

- ¿Es una broma verdad? – Dijo Yulia esperanzada   
- ¿Broma? Está muriendo por tu causa, ni tus doctores la salvaran de su destino si se queda aquí   
- Esto debe ser un chiste – Dijo Yulia   
- ¿Que acaso no ves las señales? No es broma o chiste – Dijo Nastya molesta   
  
Entonces recordó todo, cuando Lena apareció de la nada frente a su auto, cuando salvo a Masha de ser arrollada, porque sabía tanto de ella, su pijama favorita, porque no sabía nada sobre muchas cosas que como humanos todos conocían, al niño de las noticias, lo bien que se llevaba con los pequeños, lo dicho por la pequeña sobre sus alas, y lo último de por qué Kay decía sobre la luz de Lena sólo los inocentes de corazón y alma podían verlo   
  
- ¿Cómo hago que vuelva? No puedo dejar de amarla – Dijo Yulia   
- Tienes que lograrlo Yulia, tienes que sacrificar lo más puro   
- ¿Pero qué es eso? – Dijo Yulia   
- Mira en tu corazón   
- ¿Cómo rayos voy a saber? Querían mi ayuda, ahora la tienen, y yo pido la suya   
- Busca dentro de ti Yulia   
- ¡Yulia! ¡Yulia! ¡Yulia!  
  
La morena abrió sus ojos de pronto y un aire helado golpeo su rostro miro a su alrededor aún estaba obscuro y las luces de las casas y faros y la de la misma luna iluminaban un poco  
  
- Baja de ahí mi amor – Le dijo Lena suavemente   
- ¿Bajar? – No comprendió   
  
Entonces miro hacia abajo, estaba sobre la baranda, ni si quiera recordaba haber subido ahí, ¿cómo era que llego ahí? ¿Y por qué había llegado ahí? Sintió la suave mano de Lena tomándola   
  
- ¿Por qué subiste ahí? – Dijo Lena   
- Yo no…   
- ¡Pudiste haber caído! ¿Que acaso no sientes que tan fuerte sopla el viento? Pudiste caerte Yulia ¿qué hubiera hecho sin ti? – Dijo Lena   
- Estoy bien, tranquila   
- No, yo sin ti no querría estar en este lugar – Dijo Lena abrazándola   
- Como supiste que… Bueno yo estaba…  
- Sólo lo supe y ya – La abrazo más fuerte   
  
La morena la observo, se veía diferente aún envuelta en esa suave bata de seda azul, sabía que después de ahí no podría verla de otra forma, la abrazo igual de fuerte   
  
- Listo, ya termine estoy limpia y alimentada   
- Eso me parece perfecto – Dijo Yulia   
- Si ¿ahora qué más? – Dijo frotando sus pequeños ojitos  
- Ve a dormir – Le dijo Yulia   
- ¿Donde? – Dijo tímida   
- Dormirás con Lena en la cama – Dijo Yulia   
- ¡¿En serio?! – Dijo emocionada   
- En serio – Sonrió Yulia   
- ¿Qué lugar es tuyo Len? ¿Cuál puedo tomar?   
- El que desees – Le sonrió Lena   
- ¿Esto es en verdad?  
- Por supuesto   
  
La pequeña beso la mejilla de Lena y Yulia y corrió a la habitación, tras un rato de estar abrazadas Lena se recargo en el pecho de su morena, que levanto la vista al firmamento y se preocupó más al saber la verdadera condición de Lena   
  
- Vamos a dormir, es tarde y será un largo día – Dijo Yulia   
- Si, lo sé, pero por favor no vuelvas a subir ahí – Dijo preocupada  
- No te preocupes, lo prometo – Le beso suavemente   
  
La acompaño hasta la cama, la pequeña Kay ya dormía plácidamente la pelirroja de igual forma se recostó se veía agotada, y tras unos minutos se durmió, Yulia salió y acomodo su sofá donde dormiría se acostó pero no pudo dormir pensando en lo que se había enterado… Sin darse cuenta llego el día de noche buena, Oleg había organizado algo en su casa e invito a Masha que acepto gustosa obvio iría Román con ella, aunque se sintió a penada cuando supo que Yulia no iría, al menos estaba con Lena y ella no la dejaría sola, ahora tenía a Kay eso la hacía sentir mejor   
  
- Deberías ir Yul – Dijo Lena   
- No Len, no me gusta esa casa deberías saberlo, desde que mamá murió no me gusta entrar ahí – Dijo Yulia   
- Estará tu padre y Masha… Como una familia y tal vez debas ir tu – Dijo Len  
- Pero…   
- Yuli   
  
La pelirroja le hizo un puchero muy tierno y recordó a los dos jóvenes “Ella vino a este planeta ayudarte a ser feliz, a salvarte y cuando haya terminado tendría que volver a casa amaba a Lena más que a ella misma ya había perdido a su madre y ahora perdería al amor de su vida, pero era eso o verla morir, al menos sabría que esta con ella cuidándola, no sería visible a sus ojos pero si a su corazón y prefería eso a saberla inexistente   
  
- Tu ganas Len – Dijo resignada   
- ¿En serio? ¿Vamos a ir? – Dijo ilusionada  
- Si, después de que vayamos a la delegación con Kay a poner la denuncia   
- Me parece perfecto – Sonrió   
  
Hicieron unas compras para no llegar con las manos vacías, y luego fueron a la delegación donde las tardaron cerca de dos horas, Kay dio toda la información que tenía sobre ese turbio negocio y por petición de ella y Yulia accedieron dejársela en custodia, eran cerca de las 20:00 cuando se detuvieron fuera de la casa Volkov   
  
- ¿Esta es tu casa Yul? – Dijo Kay  
- Solía serlo, ahora sólo es de Oleg – Dijo Yulia   
- ¿Quién es Oleg? – Pregunto Kay  
- Es el padre de Yulia – Le sonrió Lena  
- Oye Yul ¿si tú y Len son como mis tías ahora, tu papá puede ser como mi abuelo? – Dijo ilusionada   
- ¿Abuelo? – Dijo sorprendida  
- Sólo preguntaba – Dijo Kay  
- No lo sé Kay, no voy a mentirte mi… Oleg y yo no nos llevamos bien desde hace tiempo, esta será la segunda vez que pise esta casa en como 7 u 8 años, no sé cuánto tiempo ha pasado ya   
- Le puedes preguntar más adelante – Le sonrió Len   
- De acuerdo – Sonrió más y asintiendo con efusividad  
- Vamos Yul, si nos quedamos aquí a fuera terminaran de cenar y tendremos que volver a casa – Dijo Lena   
  
Era algo difícil para la morena estaba a punto de entrar y enfrentar a su padre y Masha con una verdad absoluta e irrevocable y les gustara o no tendrían que aceptarla, Yulia exhalo aire nerviosa y entro hacia la mansión de su padre que al verlas entrar por la puerta su sonrisa se hizo enorme, jamás hubiera esperado que eso sucediera en mucho, mucho tiempo y luego la abrazo Masha   
  
- ¡Yulia! Hija viniste – Dijo Oleg abrazándola   
- Si bueno, no tuve elección – Dijo viendo a Lena   
- Claro que si la tuviste Yul – Dijo sonriéndole   
- Gracias Lena, muchas gracias estaré eternamente agradecido contigo por todo lo que has hecho por mi hija, jamás lo espere que alguien pudiese cambiarla – Sonrió feliz Oleg   
- Yulia puso de su parte, si no jamás habría podido   
- ¿Y esta pequeña quién es? – Dijo Oleg   
- Soy Kay – Sonrió feliz   
- Con que Kay ¿eh? – Dijo viendo a Yulia   
- Si, tuve un altercado la secuestraron para venderla en un burdel como filete en carnicería – Dijo molesta   
- Vaya sí que te siguen los problemas – Dijo Oleg   
- Si, lo sé fuimos a la policía a denunciarlo pero no pienso dejar a Kay en otro lado hasta que sepa que está a salvo – Dijo Yulia   
- Me parece bien – Dijo Oleg   
- ¿Puedo verlo? – Kay señalo el árbol   
- Por supuesto ve a verlo – Dijo Oleg   
- Sólo… Pórtate bien y no rompas nada – Dijo Yulia   
- ¿Déjala que puede pasar? No creo que incendie la casa como tú ¿o sí? – Dijo Oleg  
  
La morena se sonrojo y observo a Masha que de igual forma estaba feliz, había pasado las mismas o más navidades que Yulia en esa casa se sirvieron algo para beber y charlar Yulia estaba inquieta, nerviosa y todos lo notaron   
  
- ¿Que pasa Yul? – Pregunto Masha   
- Nada, nada   
- Masha tiene razón Yul ¿qué te sucede? – Dijo Oleg  
- No sé si deba esperar a la cena o decirlo ahora – Dijo Yulia   
- Yo creo que es buena idea hacerlo ahora – Dijo Lena   
  
Todos observaron a las chicas que se veían cómplices y luego Yulia inhalo oxígeno para darse valor y luego se levantó y empezó a caminar por el lugar, poniendo nerviosos a los ahí presentes hasta a Román y Lena que ya sabían a lo que iba   
  
- Mi madre murió dejándome a mí una gran verdad, que en su tiempo no supe manejarla – Dijo Yulia   
- ¿A qué te refieres Yulia? – Pregunto Oleg   
- Mi madre supo que cuando ustedes terminaron, te encontraste con esa chica que fue un gran amor para ti, que quisiste mucho – Dijo Yulia  
- Pero… Pero… Yo ame a tu madre más que a nada, ella fue mi único amor y…  
- Si, ella sabe que la otra chica fue muy importante para ti, más sin embargo volviste con mamá, y luego se casaron sin saber que yo ya venía en camino   
- Pero cuando me entere fui el hombre más feliz del mundo   
- ¿Me dejaras terminar? No quiero saber si fuiste feliz o no – Dijo Yulia   
- ¡Yul! – La reprendió Lena   
- Esta bien, está bien lo siento – Dijo Yulia   
- Yo también, continúa – Dijo Oleg   
- Bueno a decir verdad no sólo fui yo la que venía en camino, mamá volvió a encontrarse cara a cara con la chica y descubrió que casualmente tenía una hija de mi edad, que casualmente tenía los ojos tan azules como los tuyos y los míos, casualmente tan rubia como tú y yo, tan casualmente que sólo había dos meses de diferencia – Dijo Yulia   
  
Todos la escuchaban absortos, sorprendidos e incrédulos, la pequeña Kay jugaba más allá lejos de la charla de adultos y Yulia levanto su vista cristalizada para clavarla en Masha que sólo pudo abrir la boca para decir algo, pero sus palabras no salieron   
  
- Ella le conto la verdad, que ella era tu hija aunque al principio lo negó, no puedes ocultar una verdad tan evidente ¿no? Mamá le pidió que la dejase acercarse a ti aunque fuese sin que tú supieras que era tu hija ya que ella no quería decírtelo, no quería causarte problemas con mamá, ni conmigo y así fue como entre al colegio y la conocí   
- Yul yo… - Masha lloro   
- Mamá me pidió acercarme más a ella y yo accedí sin hacer preguntas, no sabía el por qué mamá quería que fuese su amiga, que la cuidara y la protegiera, luego… Sucedió ese accidente horrible y ellos fallecieron   
- ¿Qué quieres decir Yulia? – Dijo Oleg un tanto confuso   
- ¿No lo ves? – Dijo Yulia molesta   
- Me estoy enredando ¿no puedes ser directa? Dejarte de rodeos – Dijo apenado y sorprendido   
- ¡Masha es tu hija! – Grito Yulia furiosa  
  
Los ojos de Oleg y Masha se abrieron sorprendidos y se encontraron a la vez, Oleg siempre sintió un cariño enorme por esa niña, y la protegió cuando quedo huérfana, y la quería como a su hija y también llego a desear que fuese su hija, Masha por su lado al contar Yulia eso, y cuando su mirada se fijó en ella lo sospecho hasta que lo grito con todas sus letras se despejo su duda, lloraba en silencio tomada de la mano de Román, quería saber toda la verdad   
  
- Mi madre lo supo desde siempre, pero la madre de Masha no quería que tú supieras o te sintieras obligado para con ellas   
- Yo jamás me hubiera sentido obligado era mi hija, es mi hija   
- Le hizo jurarle por mi vida que jamás te lo diría y cuando ellos estaban en el hospital después del accidente ¿recuerdas que fuimos a verlos?  
- Si, como olvidarlo, Masha estaba ahí inconsciente   
- Así es, mamá entro a verla y le prometió que nosotros la cuidaríamos como una más que es de la familia y ella se fue tranquila sabiendo que Masha quedaba en manos de su padre, y de nosotras que jamás permitiríamos que le faltase algo   
- ¿Por qué no me lo dijeron? ¿Por qué no nos lo dijeron? Perdí mucho tiempo sin mi hija – Dijo Oleg llorando  
- Mamá quiso hacerlo, pero no sabía cómo y un día de pronto falleció por eso decidí que yo me haría cargo de Masha cuando ella me conto la verdad, mamá tenía tiempo triste y pensé que era porque se había enterado de tu traición, de que la engañaste, pero hace días me entere que mamá estaba enferma desde hacía tiempo y que sólo era cuestión de tiempo para que muriera, yo no lo sabía y te culpe a ti por su muerte, por hacerla sufrir – Lloro Yulia   
- Le pedí perdón una y mil veces, y ella acepto mis disculpas porque ya no estábamos juntos cuando paso lo de… Bueno ya saben ella también volvió con Vladimir y fueron muy felices juntos – Dijo Oleg   
- Quise hablar y decírtelo en cuanto murió mamá, ya que ella me lo contó antes de morir todo me lo contó y quise decírselos, pero estaba enojada, herida y dolida contigo por haberle hecho eso a mamá   
- ¿Por eso me hiciste socia de la empresa?  
  
La voz de Masha sonó lejana e incluso extraña, no parecía de ella ya que lloraba sin control y le costaba mucho que saliera su voz su cuerpo temblaba, quería dejarse caer al suelo y llorar como un bebé pedir a su madre que la abrazara y calmara, parte de esa mentira que ella había vivido se debía a su madre que no le permitió a Larissa hablar con la verdad y más sin embargo supo acercarla a su padre, aunque Vladimir Temnikov fue como un padre para ella, lo admiro y quiso como a tal, Larissa supo inculcarle cariño por Oleg y llego a verlos como sus padres después de que los suyos faltaran   
  
- No sabía si podría decir esto alguna vez, o si moriría antes de hacerlo así que quise asegurar tu futuro – Dijo Yulia   
- ¡Yul!  
  
Masha corrió y abrazo a Yulia ahora comprendía porque ese cuidado excesivo de un tiempo para acá, porque la cuidaba y protegía y hasta vio por su futuro   
  
- Lo siento Masha yo… Jamás supe, si tu madre me hubiera dicho yo… Jamás, jamás habría hecho distinción por ti o Yulia y habría estado para ti siempre – Dijo Oleg   
- Siempre, siempre me cuidaste como a tu hija, y jamás hiciste distinción entre nosotras, sin saber que era yo tu hija me cuidaste como a tal y lo agradezco… Papá   
  
Oleg lloro emocionado y Masha y Oleg se fundieron en un abrazo, padre e hija se reencontraban y Oleg haría un anuncio enorme para que el mundo supiera que la dinastía Volkova había aumentado, Yulia se giró y se retiró de ahí en silencio seguida de Lena   
  
- ¿Estas bien amor? – Dijo Lena  
- Si Len, es sólo que viví con rencor en mi corazón todos estos años por algo que mi padre jamás hizo   
- Cariño te dije desde el inicio que tenías que hablar con ellos   
- Gracias Len, gracias por estar a mi lado  
- Siempre lo estaré   
  
La pelirroja le acaricio la mejilla y le dio un suave beso en los labios, que fue interrumpido por el grito de Kay asustada   
  
- ¿Que, que pasa? – Dijo Yulia igual asustada   
- Creí que te habías ido – Lloro la niña   
- No me iré sin ti ya te lo dije, vas a estar conmigo – La abrazo  
- Pero no se vuelvan a esconder de mi – Dijo haciendo puchero   
- Lo prometo  
- Yul, entonces si Masha es tu hermana ¿es mi tía ahora?   
- Si Kay, soy tu tía – Masha estaba tras ella   
- ¡Sii! ¿Puedo preguntarle a tu papá si es mi abuelo?

Capítulo 17

Masha se sorprendió que extraño sonaba pero sonrió, en unos pocos minutos paso de estar sola a tener una hermana y un padre  
  
- Si, vamos a ver si le gustaría ser un abuelo – Rio Masha   
- Vamos – Le tomo la mano  
  
Caminaron las cuatro hasta el comedor nuevamente, pero Yulia y Lena más despacio, Kay corrió hasta Oleg que volteo a verla  
  
- ¿Que, qué? ¿Abuelo yo? – Grito Oleg   
  
Las tres chicas voltearon a ver a Oleg y a Kay que se encogió de hombros y luego Oleg le sonrió y la abrazo   
  
- Esta bien Kay, puedes llamarme abuelo, sólo porque Yulia vendría siendo como tu madre – Rio Oleg   
  
La morena aludida abrió los ojos de par en par ¿qué había dicho su padre? Aunque si era cierto había pensado pedir la custodia de la pequeña, que tal vez iría a parar a algún orfanato, o instancia infantil, le recordaba tanto a ella cuando era pequeña, aunque… Su mirar le recordaba a Lena, la noche buena había sido fantástica la habían pasado en familia, como hacía mucho que no lo habían hecho, llegaron a su departamento cerca de las 05:00 am Kay y Lena de nueva cuenta se quedaron en la habitación, Yulia estaba agotada pero una parte de ella estaba feliz, había recuperado a su padre y había unido a Masha para siempre a los Volkov ahora era una Volkova, siempre lo había sido, pero ahora lo sería oficialmente era como quitarse un enorme peso de encima ahora sólo tenía dos problemas y uno era tan enorme como el sol comparado con el otro   
  
- El tiempo se agota Yulia – Dijo Nastya   
- ¿Qué? ¿Como? ¿Cuánto queda? – Pregunto Yulia   
- No mucho tiene que ser ya, hoy es Navidad – Confirmo Misha   
- Y tiene que volver antes de las 03:00 am, Misha y yo te ayudaremos, pero nosotros no podremos hacer mucho todo depende de ti Yulia   
- Yo… Pero no tengo idea de cómo hacer que Lena ya no…  
  
La morena guardo silencio y ambos chicos la observaron preocupados y luego se observaron entre ellos   
  
- Prometo que haré que Lena regrese con ustedes, pero necesitaré su ayuda  
- Dalo por hecho – Dijo Nastya   
- Ustedes pueden ubicarnos en donde sea ¿cierto? – Pregunto Yulia   
- Claro   
- Bien, los veré entonces cuando esté lista para que Lena regrese   
- Algo más Yulia Volkova, hoy será un día muy trágico y Lena estará demasiado débil en cuanto eso pase…   
- Tiene que volver de inmediato, sin tiempo que perder   
- ¿Qué es eso que va a pasar? – Dijo asustada   
- Eso no puedo decírtelo, sólo… No pierdas tiempo – Dijo Misha   
  
Abrió los ojos y el sol iluminaba el apartamento unos orbes verdes la observaban atentos y se alegraron al verla despertar la morena se froto sus ojos azules para desperezarse y luego se sentó en el sofá y le sonrió a la pequeña   
  
- Buenos días – Saludo Kay   
- Buenos días Kay ¿descansaste? – Dijo Yulia   
- Claro Yul, fue una noche maravillosa ¿no es así? Ya tengo a tía Masha y a el abuelo Oleg – Sonrió feliz   
- Así es pequeña – Le alboroto su melena y levantándose   
- Yul – Dijo preocupada  
- ¿Que sucede? – Dijo volteando a verla   
- ¿Qué sucederá conmigo después? ¿Cuándo todo esté tranquilo cuando los malos estén en la cárcel? ¿Si estarán en la cárcel, verdad? – Dijo temiendo   
- Claro que irán pequeña, ninguno se librara de ir a prisión de eso me encargaré y… Contigo pues voy a pedir tu custodia, voy a tramitar tu adopción – Sonrió Yulia   
- ¡¿En serio Yul?!   
- No puedo permitir que te vayan a dejar en un orfanato o algo así   
- Entonces es verdad lo que dijo el abuelo ¿serás como mi mamá? – Dijo feliz   
- Si, algo así – Dijo rascando su cabeza   
- ¡Maravilloso! – La abrazo   
- Anda vamos a preparar un almuerzo rico para Len   
- Si – Sonrió   
- Vale   
  
Se dirigieron a la cocina y juntas prepararon un desayuno para las tres se veía delicioso y al finalizar sonrieron satisfechas con su trabajo   
  
- Ahora a lavarnos para poder desayunar – Dijo Yulia   
- ¡Sí! ¿Lena está enferma Yul? ¿Qué tiene?   
- Pronto se recuperará Kay, hará un viaje hoy  
- ¿A dónde? ¿Cuándo regresará? – Dijo intrigada  
- Ya no la veremos nena, pero… Podremos sentirla aquí (apunto al corazón de la niña) siempre nos cuidará – Suspiro   
- Entonces si es un ángel ¿verdad Yul?   
- Así es Kay, tiene que marcharse   
- Comprendo   
  
Las dos se dirigieron a la habitación donde la pelirroja seguía durmiendo se veía muy pálida y agotada y abrió los ojos al sentir el salto que dio Kay a la cama y vio a Yulia cargando una bandeja de alimentos y la poso en la cama y se sentó a los pies de la pelirroja que le sonrió   
  
- Desayunaremos y después vamos a ir a comprar los regalos para Masha y Ole… Y mi padre – Dijo Yulia   
- ¡Sí! Yo quiero regalos – Sonrió Kay   
- Bien, pero a desayunar primero ¿Len te sientes bien para ir a comprarlos? ¿O prefieres que vayamos sólo Kay y yo? – Dijo Yulia   
- ¡No! Yo quiero ir, es algo especial para todos y no quiero perdérmelo   
- De acuerdo – Sonrió Yulia   
  
Tras una hora y media en lo que se duchaban y se arreglaban eran cerca de las 14:30 horas cuando salieron a la calle, recorrieron varias tiendas y se sentaron a comer un helado, Kay estaba feliz jamás había comprado tanto ni visitado si quiera esas lujosas tiendas a su corta edad y estaba encantada con poder hacerlo siempre, claro está de la mano de Yulia y Lena, estaban terminando el helado cuando sonó el móvil de Yulia  
  
- ¿Que sucede Masha? Si, suena bien que te parece ¿en el restaurant familiar donde solíamos ir con papá y mamá?... Bien te veo ahí – Colgó   
- ¿Que paso? – Dijo Lena   
- ¿A dónde vamos a ir? – Pregunto Kay feliz  
- Masha quiere que vayamos a una comida - cena todos juntos, y de ahí iremos a casa de papá de nuevo, vendrá también su noviesucho Román – Dijo Yulia  
- Yul no debes juzgarlo si ni si quiera lo conoces, es un buen chico   
- ¿A caso lo conoces Lena? – Dijo Yulia intrigada  
- Bueno yo… A decir verdad es que… Un poco   
- De acuerdo vendrá Román, mi padre, Masha y nosotras tres claro – Dijo Yulia  
- Maravilloso veré al abuelo y a tía Masha ¿qué haremos después de navidad Yul?   
- Bueno pues… Hace rato hable con los abogados y están viendo eso de la adopción y mi papá me ayudará un poco y si todo resulta bien en unas semanas serás oficialmente otra Volkova – Sonrió Yulia  
- Gracias Yul – La abrazo  
- Además todo caerá como anillo al dedo, tendrás nueva familia, nueva casa, y también… Iras a la escuela   
- ¡¿Qué?! No ¿no puedo ir contigo a trabajar? O quedarme en casa – Dijo Kay  
- Lo siento señorita, pero usted debe tener una educación no vivirás siempre conmigo – Dijo Yulia  
- ¿Por qué no? – Hizo puchero   
- Crecerás, te enamoraras, te casarás e iras a vivir con esa persona que ames, no pensarás traerle a la casa ¿o sí? – Dijo Yulia   
- ¿Podría? – Se encogió de hombros   
- Ya cambiaras de opinión, pero la escuela tendrás que cursarla y sin peros  
- De acuerdo   
  
Llevaron las cosas al auto y las guardaron en el portaequipaje, iban a dar las 19:00 y ya era algo tarde para la comida por eso lo tomarían como una cena también, se dirigieron al restaurante Kay quedo deslumbrada su madre había sido una mujer muy pobre que se enamoró del tipo equivocado, era un abogado y trabajaba para él de secretaria cuando supo que Kay venía en camino el hombre empaco todo y se mudó de país dejando a la madre de Kay en la miseria total, la mujer trabajaba mucho para poder mantener a su pequeña y enfermo de gravedad, murió dejando a su hija en manos de su hermano creyendo que el vería por ella, estaba equivocada, pero ahora Kay estaba en manos de Yulia y con tan solo dos días era más feliz de lo que nunca fue, a excepción de extrañar a su madre   
  
- ¿Falta mucho para llegar Len? – Pregunto Kay en el asiento trasero  
- No lo sé pequeña, no conozco el lugar   
- ¿Falta mucho para llegar Yul? – Dijo Kay inocente  
- No Kay estamos a unas cuantas calles   
- Genial ya muero de hambre – Sonrió   
  
En efecto tres calles más y llegaron al restaurante, el chico les abrió las puertas y Yulia le entrego las llaves para que guardaran su auto y entraron al restaurante, era uno familiar y tenía área para los pequeños, ahí había varios niños jugando y Kay los admiro embelesada   
  
- ¿Puedo ir Yulia? – Dijo Kay apuntando   
- Primero vas a comer – Dijo Yulia   
- Pero…  
- Y tampoco señales, eso es poco educado – Le dijo Yulia  
- Lo siento, pero quiero jugar con ellos   
- Kay…  
- Estas siendo muy enérgica – Dijo Lena suavemente   
- Tiene que obedecer – Dijo Yulia   
- Si, como si tú lo hicieras siempre – Dijo Masha riéndose   
- En eso tiene razón tu hermana, Kay es muy parecida a ti – Dijo Oleg   
- Hagamos una cosa Kay, ordena primero y en lo que te sirven vas a jugar – Dijo Yulia   
- De acuerdo – Se sentó y sonrió   
  
La pequeña fue la primera en pedir y salió corriendo hacia el área de juego, Yulia la observo con la mirada y Lena sonrió al ver a su morena preocupándose por primera vez por alguien más que no fuese Masha claro está   
  
- Tranquila Yulia no le pasará nada – Dijo Oleg   
- Si, lo sé sólo no quiero perderla de vista, saben perfecto que… Bueno su condición – Dijo Yulia  
- Estará bien – Dijo Román   
  
Lena y Román cruzaron miradas y Yulia los observo ellos dos tenían cierto misterio pero ya lo aclararía después, platicaban sobre cosas sin importancia, sobre el pasado, el presente y lo que esperaban para el futuro, cuando empezaron a servir los alimentos, Yulia pensó en gritarle a Kay pero eso sería muy poco educado así que se levantó por ella, al llegar al área de juegos no la observo por ningún lado y su estómago se encogió y el corazón le dio un salto y empezó a buscarla  
  
- ¿Kay? – La llamo   
  
La niña no respondió, el área no era muy grande, pero si tenía el tamaño justo y demasiados juegos en los cuales esconderse, la busco por todos y no la encontró, salió y llego a la mesa y todos la observaron  
  
- No esta Kay – Dijo asustada   
- ¡¿Qué?! – Dijeron todos poniéndose de pie   
- ¿Ya buscaste en los juegos? – Dijo Masha   
- Por favor Masha, no soy tonta revise todo, y no esta – Dijo Yulia   
- ¿Está todo bien? – Dijo el camarero  
- Mi sobrina estaba en el área de juegos y ya no está – Dijo Masha  
- Tranquilos, tranquilos es una niña y no pudo irse así como así – Dijo Oleg  
- ¿Y si se la llevaron? – Dijo Masha más asustada   
- No, eso no pudo pasar ella no… Ella  
- Tranquilos todos – Dijo Román   
- ¿Cómo me pides que me calme? – Dijo Yulia molesta  
- En el área de juego hay una salida de emergencia la cual da a la parte de atrás del restaurante donde también hay juegos para los que prefieren estar fuera – Dijo Román   
- Eso es verdad – Dijo el camarero  
- Kay está bien, está ahí con los niños – Dijo Lena   
  
Todos salieron y en efecto la pequeña rubia jugaba feliz de la vida y sin preocupación alguna con 3 pequeños de su edad, Yulia camino hacia ella y la tomo de los brazos asustándola   
  
- ¿Cómo me puedes hacer esto Kay? No puedes salirte a la calle así, sin avisar  
- Lo siento Yul – Dijo cabizbaja   
- No sabes el susto que nos diste, sabes que no puedes andar sola en la calle, no puedes estar sin la supervisión de nosotros ¿sabes lo que puede sucederte? ¿Lo sabes? – Dijo entre preocupada y molesta   
- Yul, cariño no seas tan dura – Dijo Lena   
- Perdón Yul, yo no quería preocuparlos es sólo que…   
  
La pequeña rubia derramo lágrimas y Yulia la abrazo, esa niña había ganado su corazón fácilmente por su simpatía y ocurrencias pero también por su alma noble y pura   
  
- De acuerdo, de acuerdo está bien prométeme que no vas a volver a ir a ningún lado sin avisar – Dijo Yulia   
- Lo prometo – Dijo Kay  
- Bien, sólo… Necesito saber dónde estás, donde vas para no morir de angustia – Dijo Yulia   
- Lo lamento – Se disculpó de nuevo  
- Bien, despídete de tus amigos y ven a comer – Dijo Lena  
- Si ya moría de hambre – Dijo Masha  
- Yo también, hasta luego chicos me tengo que ir   
  
Kay les dijo adiós con la mano y todos volvieron dentro del restaurante aún con el susto el hambre estaba presente en la mayoría, Yulia seguía pensando en cómo hacer para ayudar a Lena, hoy tenía que volver y ya eran las 20:40 tenía escasas 6 horas o menos para que Lena volviera   
  
- ¿Estas bien? – Pregunto Román   
- Uhm sí, claro – Dijo Yulia volviendo a la realidad con los demás   
- ¿Puedo ayudarte en algo? – Sonrió Román   
- ¿Tu a mí? – Dijo Yulia   
- Vamos Volkova, eres hermana de la mujer que amo sólo quiero llevarme bien contigo, sé que estas preocupada por Lena  
- ¿Tu que sabes de eso? – Pregunto molesta  
- Más de lo que te imaginas, y no, no por Masha   
- ¿A qué te refieres? – Dijo Yulia   
- Para que veas que en verdad amo a tu hermana y quiero ayudarte… Te diré mi secreto, algo que ni Masha sabe – Dijo Román   
- Te escucho   
- Yo sé lo que es Lena y también sé que su “enfermedad” no es de este mundo, Lena no es como tú o como yo   
- Eso ya lo sé, se quién es Lena – Dijo más molesta aún   
- ¿Te lo dijo? Vaya eso me sorprende – Dijo Román

Capítulo 18

- ¿Y por qué te sorprendes tanto?   
- Porque está estrictamente prohibido decirlo – Dijo Román  
- No, no me lo dijo ella, soy demasiado observadora – Mintió   
- Yo vengo del mismo lugar donde viene ella   
- ¿Qué? – Dijo sorprendida y bajando la guardia   
- A diferencia de Lena yo fui enviado para salvar la vida de Masha el día en que sus padres murieron pero no pude evitar enamorarme de ella, y tuve que volver – Dijo Román   
- Pero ¿Cómo?   
- Yo sé que Masha era muy pequeña cuando eso paso, pero a nosotros los guías se nos da la oportunidad de ver el pasado, el presente y el futuro de nuestros protegidos cuando somos elegidos para venir a la tierra para salvarlos, nos muestran que es lo que harán o tienen que cumplir para ser salvados – Dijo Román   
- Pero ¿cómo es que…?  
- Masha era muy pequeña para conocer el amor, así que aunque yo me enamore, ella no lo hizo y yo no tenía nada que me atase a la tierra así que me obligaron a volver   
- ¿Y cómo estás aquí?   
- Muchos creen que enamorarse de un humano es traición y muchos otros creen que convertirte en humano es un castigo por tu traición, pero no es así tu como yo no elegimos que fuera así, que yo pedí volver a la tierra, deserte como guía, muchos de ellos están molestos y siguen creyendo que traicione lo que era pero ellos no comprenden que el estar aquí en la tierra todo se ve de otro modo, aprendes a vivir entre humanos, aprendes a vivir como humano y tus emociones y sentimientos cada vez son más de humano   
- Vaya eso no lo esperaba ¿tú también enfermaste? – Dijo Yulia   
- Lena no está enferma, se deterioran sus poderes y su energía y no, yo no porque yo fui enviado a la tierra tenía a toda la autoridad de venir, lo cual dejaba mis poderes intactos para ayudar, pero Lena no fue enviada ella… Ella desobedeció y sus poderes no son los mismos que lo de un guía normal, además de que quiso cambiar el mundo   
- ¿A qué te refieres? – Dijo Yulia   
- Lena es una chica muy ingenua y de un corazón tan puro y dulce, y tu… Bueno no le ayudabas mucho que digamos cuando salvo a Masha y ayudo a toda esa gente lo hizo usando sus poderes gasto energía y eso deterioro sus poderes, por eso esta así   
- Si Lena se va ¿Puede volver? – Dijo esperanzada   
- No lo sé Yul, ella desobedeció la autoridad de los ancianos, a su hermano, su hermano es parte de los ancianos y ahora… Tienes que hacer que vuelva   
- Pero no sé cómo – Dijo Yulia preocupada   
- El comienzo y el fin van de la mano Yulia, todo termina como comienza   
  
Masha observaba a su hermana y a su novio platicar los veía tan concentrados y tranquilos que se sentía bien, o bueno ella creía que estaban tranquilos, pero la verdad era que Yulia no podía ver a Román por qué no lo conocía y tenía un aire misterioso que ahora sabia el por qué, Masha siguió conversando con Lena y Oleg mientras Kay jugueteaba y Román y Yulia seguían su plática con un Whisky en las manos   
  
- Si no logro hacer que vuelva ¿qué pasa? – Dijo Yulia   
- Morirá   
- Pero es inmortal – Dijo Yulia   
- No, si fuese una guía sería inmortal pero está atrapada dentro de un cuerpo humano, en un mundo de humanos   
- Y como… ¿quién es el guerrero? – Dijo Yulia de pronto   
- ¿Cómo sabes eso? – Dijo Román con el vaso a medio camino de sus labios   
- Sólo lo sé y ya – Dijo recordando a Nastya y Misha  
- Bueno es que… No estoy seguro de eso, como puedes apreciar sigo vivo nunca he conocido alguien que haya muerto afortunadamente   
- ¿Pero sabes algo sobre eso? – Insistió Yulia   
- Bueno sé un poco, pero es una leyenda   
- ¿De que trata? – Dijo Yulia   
- De acuerdo… Según cuenta la leyenda que matar a un ángel caído, es algo difícil pero si eres su mejor amigo o el que lo amo, hay una gran posibilidad de eliminarlo ya que aquel que le sea leal o aquel que ame a un ángel caído, será la perdición de este, el demonio o el guerrero serán quien corten las alas y quitaran en un suspiro la vida del ángel   
  
Yulia giro su cabeza para ver a Lena que reía con Masha sobre algo que desconocía, no eso no podía pasar ella no iba permitir que alguien matase a tan hermoso ángel convertido en mujer, apretó el puño y reventó el vaso haciendo que todos voltearan a verla  
  
- ¿Estas bien Yul? – Dijo Lena preocupada  
- Si, si estoy bien sólo… Estoy bien – Sonrió forzadamente   
- ¿Y qué tanto platican ustedes dos? – Masha abrazo a Román  
- Sólo… Cosas del amor – Sonrió Román   
- ¿Porque estas tan seria Yul? – La abrazo Lena   
- Lo siento es sólo que… Lo amenazaba si lastimaba a Masha y tenía que parecer convincente – Sonrió Yulia   
- No seas así, yo sé que Román me ama – Sonrió Masha   
- Lo sé – Dijo Yulia  
- Me alegra entonces que se lleven bien ahora – Sonrió Lena   
- Claro por qué no   
- Oye Yulia ¿me ayudarías con los regalos que deje en el auto? – Dijo Román  
- Si, sirve que yo también voy por los nuestros   
- ¿Puedo ir contigo? – Sonrió Kay   
- Por supuesto   
  
Los tres salieron al estacionamiento estaban sus autos juntos presionaron los botones y de inmediato se abrieron los portaequipajes y Kay corrió al auto de Yulia saco algunas bolsas y corrió dentro a la casa de nuevo bajo la atenta mirada de Yulia, la cual se dirigió a la casa   
  
- ¿En verdad quisieras que volviera? – Pregunto Román   
- Por supuesto que quisiera que volviera   
- ¿Aun sin recordar nada?   
- ¿Perdón?   
- Si ella vuelve, si le dejan regresar aquí es probable que no se recuerden   
- ¿Qué quieres decir?  
- Que tal vez seas tú quien no la recuerde o sea ella quien no te recuerde  
- ¿Eso sucedió contigo? – Pregunto Yulia   
- Masha no me recuerda de antes, yo a ella la recuerdo pero ella a mí no   
- Bueno creo que…  
  
Escucharon gritos y corrieron a la casa había varios hombres armados y tenían tomada a Kay por el cuello y a Masha y Lena de la cintura, dos hombres tenían agarrado a Oleg y le apuntaban con sus armas Román y Yulia entraron corriendo  
  
- ¿Creíste que no las íbamos a encontrar? – Rio un tipo  
- Suéltalas – Dijo Román   
- ¿Y qué harán? ¿Darnos golpecitos? – Se burló otro   
  
La morena que estaba tras Román saco su móvil y llamo a Klara, esperando que ella llamase a la policía y los ayudase, y guardo el móvil en su bolsillo   
  
- Más vale que tomen asiento y no se muevan o vamos a disparar – Dijo otro   
- Suéltalas – Rugió Yulia   
  
Kay lloraba aterrada, llevaba dos días con Yulia y en verdad creyó que todo estaría bien y que no volvería a ver a esos tipos nunca más Masha estaba asustada y temblaba, por su parte Lena estaba muy pálida pero estaba igual que Masha de asustada por lo que sabía que vendría, la morena por su parte estaba preocupada por Lena la energía que estaba agotando  
  
- ¿Qué es lo que quieren? ¿Dinero? – Dijo Yulia  
- No nos puedes dar todo lo que esta pequeña puede conseguirnos – Le acaricio el cuello   
- No la toques – Dijo Yulia apretando los puños   
- ¿No creen que estas dos también pueden darnos algo de dinero? – Rio otro  
  
Los hombres acariciaron uno las piernas de Lena y el otro el pecho de Masha, tanto como Yulia como Román estaban temblando de furia los chicos se miraron y parecieron entenderse saltaron sobre los tipos logrando que soltaran a Masha y Lena, él que parecía ser el jefe soltó a Kay que corrió junto a Lena y Masha que se habían juntado en un sofá   
  
- Tú me estás dando muchos problemas – Dijo el tipo   
- Pronto se terminarán – Dijo Yulia   
- ¿Es una amenaza? – Dijo el hombre   
- Es una verdad   
  
El tipo tomo a Yulia por el cuello se veía furioso, en eso alguien entro estrepitosamente por la puerta y otros por la ventana, era la policía estaban tras ellos eran un grupo de delincuentes de tráfico de drogas y tráfico de personas, los tipos estaban apuntando a Oleg y a las chicas mientras tenían como escudo a Román y Yulia   
  
- ¿Y que vas hacer? ¿Matarme? Eso no te detendrá de ser enviado a la cárcel   
- Ya lo veremos – Dijo el otro   
- Suéltenlos y será mejor que se entreguen por las buenas   
- Eso jamás pasará   
  
Los policías apuntaron a los delincuentes e intentaron mantener la calma   
  
- La casa está rodeada, no podrán salir – Dijo un guardia   
- Por Dios si tiene que disparar para detenerlo hágalo – Dijo Yulia   
- No puedo, tal vez la hiera   
- Yo no importo, si este hijo de… Va a prisión   
- No digas eso Yul – Dijo Masha  
- Esta bien, todo saldrá bien – Dijo Yulia   
  
Se escuchó un fuerte ruido y el delincuente se distrajo eso lo aprovecho Yulia para empujar el arma con su brazo el tipo al sentir el empujón apretó el gatillo, sólo vieron como Masha caía de lado por la fuerza del impacto que le había dado  
  
- ¡Masha! – Dijo Yulia   
  
La morena corrió hacia donde Masha se escuchó otro disparo y también la vieron caer al suelo por causa de un impacto en la espalda, los guardias se lanzaron contra los delincuentes, mientras ellos eran arrestados y llevados a las patrullas   
  
- ¡Masha, Masha! ¿Cómo estás? – Dijo Yulia poniéndose de pie   
- Dios santo – Dijo Lena   
- Estoy bien – Dijo Masha   
  
La morena menor tenía una herida en las costillas, pero era leve nada grave, mientras que a Yulia… La morena se dejó caer bocarriba, Lena corrió a ella y la tomo en brazos   
  
- ¡Yulia! ¡Yulia! – Dijo preocupada   
- Tranquila, estoy bien – Sonrió   
- Claro que no – Dijo Lena llorando   
- Estoy bien, en serio  
- Ya llamamos a la ambulancia nosotros tenemos que retirarnos a llevar a estos a la delegación   
- Gracias – Dijo Oleg   
- ¡Yulia! – Grito Kay   
- Kay, Kay tranquila – Dijo Oleg  
- ¡Maldita sea Volkova! – Dijo Klara llegando   
- Gracias Klara, gracias por…  
  
La chica empezó a toser y su respiración se agito demasiado   
  
- Tranquila, tranquila mi amor – Dijo Lena temblando   
- ¡Yulia, Yulia! – Decía Kay  
- Papá… ¿Puedes…Pueden llevarse a Kay? – Dijo Masha llorando   
- ¿Papá? – Dijo Klara   
- Larga historia – Sonrió Yulia  
- Está todo bien yo llevaré a Kay a una habitación para darles tiempo – Dijo Klara  
- Gracias – Dijo Masha   
- Diablos nunca pensé que doliera – Rio Yulia   
- No hables así – Dijo Lena   
- Lo lamento, escuchen sé que fui una pesada y difícil con ustedes y en verdad lo lamento – Dijo Yulia   
- Tranquila hija todo estará bien – Dijo Oleg   
- Quiero disculparme con todos yo…   
  
La morena no termino la frase comenzó a toser y sangre salió de su boca, todos se asustaron  
  
- Le perforo el pulmón – Dijo Masha   
- Yo… Rayos – El dolor le impidió hablar   
- Lena tú… Tú puedes…  
- ¡No! – Dijo Yulia   
- ¿No qué? – Dijo Masha  
- Ni se te ocurra usar tus poderes en mi Lena – Dijo Yulia  
- ¿Tu…Tu sabias? – Dijo Lena sorprendida   
- Si y no permitiré que te sacrifiques más – Dijo Yulia   
- Tengo que hacerlo Yul, por eso vine para salvarte no dejare que mueras  
- Cura a Masha  
- No, no Yulia yo estoy bien en serio es solo un rozón   
- A ver Yul, te dolerá un poco   
  
Los chicos voltearon a la morena con mucho cuidado y sintió un fuerte dolor en la espalda y la pelirroja se alarmo al ver tanta sangre emanando nunca había visto tanta, las manos le temblaban y observo a Román, Masha y Oleg   
  
- Tranquila – Dijo Román tomando sus manos   
- Es que… No sé si pueda   
- No lo hagas Lena   
- Shhh ya… Yo…   
  
La pelirroja cerró los ojos y puso sus blanquecinas manos a milímetros de la piel de la morena aún le temblaban ligeramente una luz blanca y azul salió del centro de las blanquecinas manos la chica empezaba a empeorar se le veía más débil   
  
- ¿Lena estas bien? – Dijo Masha  
- Es… Es mucha sangre la que ha perdido y…  
- Para Lena   
- Ya casi Yuli   
  
Tras un minuto más llego la ambulancia y Lena logro sanar a Yulia que se levantó como si nada, la pelirroja no podía ni ponerse en pie de lo débil que estaba   
  
- No debiste Len, en verdad   
- No iba a perderte Yul   
- Podríamos estar juntas, bueno allá tal vez no me dejarán entrar – Sonrió   
- No me dejarían estar cerca de ti   
- Len… Te lo agradezco muchísimo pero… En verdad no debiste   
- No discutiré contigo eso – Le acaricio la mejilla  
- Se hace tarde Yulia – Escucho en su cabeza  
  
Los paramédicos revisaban a Masha que exactamente sólo había sido un roce, Yulia observo su reloj eran las 02:30 am   
  
- Papá ¿Kay se puede quedar contigo?   
- Si Yul, claro  
- ¿Masha, Román pueden encargarse del papeleo, declaraciones y demás?  
- Si ¿qué pasa?   
- Tengo que hacer algo, ven Lena  
- Yul… - No podía pararse   
- Tengo que salvarte, vamos   
  
Yulia la alzo y camino hasta el auto la deposito con cuidado y condujo hasta el departamento pero se estaciono en el edificio de junto la ayudo a bajar del auto y entraron al edificio subieron al ascensor y la morena presiono el botón del último piso y llegaron la morena observo su reloj faltaban cerca de diez minutos para las tres de la mañana   
  
- Tienes que irte Lena   
- ¿Qué? – Dijo sorprendida   
- Vamos Lena no puedes quedarte   
- ¿Que estás diciendo Yulia? ¿Por qué?   
- Yo te amo Lena, te amo muchísimo y no desearía nada más que te quedaras conmigo a mi lado, pero… Sé que eso costaría tu vida y no voy a permitirlo   
- No me importa con estar contigo este tiempo   
- Yo no Lena, sé que nosotros los humanos somos una raza muy extraña somos envidiosos, egoístas, aniquilamos lo más puro, las cosas bellas y el amor es lo único bueno que nos queda y por el amor que te tengo es que voy a dejarte libre   
- Yul yo… - La abrazo   
- Es hora de volver Lena   
  
Misha y Nastya aparecieron se le vieron unas alas enormes y blancas eran preciosas y relucientes podían medir tal vez dos metros o más, Lena sonrió al verlos los extrañaba tanto, la chica se veía débil   
  
- Sabes que es necesario volver Lena ¿acaso no lo sientes? – Dijo Misha  
- Yo…   
- Lena eres ya casi humana – Dijo Nastya   
- Quiero quedarme   
- No puedes aunque seas casi humana, no lo eres ellos no te han dado el permiso y en unos minutos el guerrero estará aquí para… Ya lo sabes   
- Por favor Len vuelve a casa – Dijo Yulia   
- ¿Eso es lo que quieres Yul?   
- Quiero saberte a salvo  
- De acuerdo – Dijo triste y resignada   
- ¿Cómo lo harás? – Pregunto Yulia   
- Tiene que desplegar sus alas y ascender – Contesto Nastya  
  
La pelirroja cerró sus ojos y trato de concentrarse, su rostro denotaba que le costaba y no podía, la morena se acercó a ella y quiso tocarla pero fue detenida por la voz de Misha   
  
- No lo hagas  
- Pero…   
- Vamos Lena, concéntrate tienes que hacerlo ahí viene – Dijo Nastya   
- No puedo chicos, lo intento pero…   
- ¡Concéntrate! No lo haces porque en el fondo no quieres irte, es por eso   
- ¡Tú no tienes idea de lo que estoy tratando para conseguirlo, ni de lo que estoy pasando Nastya!  
  
Ambas chicas parecían enfadadas una con la otra y se veían desafiantes, la pelinegra observo su reloj sólo quedaban 5 minutos   
  
- Si hubieras hecho caso a tu protegida de no usar tus poderes...  
- ¡No iba a dejar que muriera! – Dijo Lena   
- Habrías podido usar esa fuerza para hacerlo Lena   
- Ya, no tiene caso discutir – Dijo Misha   
- Él tiene razón – Dijo Yulia   
- ¿A qué te refieres? – Dijo Lena   
- El comienzo y el fin siempre van de la mano – Dijo Yulia  
- ¿Qué? – Preguntaron los tres   
- Tu viniste aquí para salvarme Lena y yo voy a salvarte a ti ahora   
  
El cielo de pronto se volvió más obscuro y unos rayos empezaron a caer amenazando con una potente lluvia, los tres jóvenes guías sabían que eso era un señal de volver de inmediato o las cosas empeorarían en cuestión de minutos, la morena corrió y subió a una cornisa a Lena el corazón le dio un vuelco ¿que era lo que iba hacer? Yulia la observo y le sonrió para luego saltar   
  
- ¡Yulia! – Grito Lena horrorizada   
  
Misha y Nastya usaron su poder para que el tiempo corriera más lento, no podían salvarla era una regla no podían meterse con los protegidos de otros pero ellos ya sabían que eso era lo que Yulia quería lograr, como ellos no podían salvarla Lena tendría que desplegar sus alas para ir a su rescate, la pelirroja corrió hasta la cornisa y subió, la morena lo veía todo en cámara lenta, Lena empuñaba su mano izquierda y la tenía sobre su corazón y la envolvía con su mano derecha, despacio fue bajando sus manos para dejarlas ambos lados de sus caderas las fue subiendo poco a poco hasta tenerlas paralelas a sus hombros formando una cruz o una T cerró los ojos unos segundos y un aire empezó a soplar envolviendo el cuerpo de la pelirroja, sus rizos parecían danzar con el aire de pronto unas enormes alas brillantes y blancas salieron de la espalda de la pelirroja el impulso de desplegarlas hizo correr un aire más fuerte al tiempo que la lluvia caía violenta el aire golpeo el rostro de Yulia y la pelirroja fue como si hubiera recibido un leve empujoncito hacia el frente cuando sus alas salieron   
  
- Len – Dijo Yulia maravillada   
  
La pelirroja ascendió y voló hacia ella que la tomo entre sus brazos y la volvió a ponerla a salvo sobre el edificio la lluvia seguía cayendo pero ahora no en forma violenta si no pareciera estar compartiendo el sentimiento de Yulia, al saber que Lena no volvería esa noche a casa con ella y Kay, ya no llevaba la vestimenta humana traía un hermoso vestido blanco tornasol y unas sandalias doradas, ya no lucía enferma, pálida o agotada, ni si quiera la lluvia la empapaba   
  
- Voy a extrañarte Len – Dijo triste   
- No tenías hacerlo – Dijo Lena   
- Claro que tenía, tú me salvaste una vez más y yo tenía que intentar salvarte a ti, así fue como llegaste, saltaste por mí y así es como todo termina yo saltando por ti – Sonrió triste   
- Muchas gracias Yul   
- A ti Len por hacerme ver todo de otra manera   
- Espero que nunca olvides eso que aprendiste o mejor dicho recordaste, ser esta persona siempre, Kay necesitará de ti tu padre y tu hermana también   
- ¿Que voy hacer sin ti Len? – Dijo derramando lágrimas   
- Voy a estar cerca de ti siempre – Le sonrió   
- Lo sé, pero no como yo quisiera   
- Todo mejorará ya lo verás   
  
Aunque el cielo seguía negro y la lluvia era constante una luz se hizo presente en una parte del cielo era como si las nubes negras y grises se hicieran aún lado dando paso a unas blancas y sedosas  
  
- Es hora de irnos – Dijo Misha   
- Es tiempo de volver a casa Len – Dijo Nastya   
- Lo sé, cuídate mucho Yul y no hagas locuras   
- ¿Siempre estarás conmigo? – Dijo triste  
- Siempre – Le beso los labios   
- Jamás me olvides Yuli   
- Imposible   
  
Los tres chicos abrieron sus enormes alas y el aire golpeo a la morena tan fuerte que se sostuvo para no caer, los chicos se elevaron en el aire ascendían hasta que los ojos de Yulia fueron incapaces de distinguirlos, Yulia se quedó en ese lugar un rato más y luego volvió a casa de Oleg donde todo parecía haber vuelto a la normalidad, al verla llegar fueron hacia ella   
  
- ¡Yulia! – Dijo Oleg  
- ¿Estás bien? – Dijo Masha   
- ¿Que paso? – Dijo Román   
- Estoy bien ¿cómo estas tu Masha?  
- Fue sólo un rozón te lo dije   
- ¿Y Lena? – Dijo Román con cautela   
- ¿Donde esta Kay? – Pregunto Yulia   
- Ella está bien, está durmiendo se asustó mucho pero está bien – Dijo Oleg  
- Yul ¿y Lena? – Insistió Masha  
- Volvió a casa a donde pertenece – Lloró   
  
Jamás habían visto a Yulia tan afectada de esa forma su hermana la abrazo y lloro largo rato junto a ella esa madrugada todos la pasaron en la casa Volkov unos días, cuando Yulia despertó una mañana tomo a Kay y se fue a su departamento había conseguido una buena gripe por la mojada pero quería estar en su casa, junto a Kay y todo lo que le recordará e hiciera sentir cerca de Lena se puso su pijama azul de algodón que tanto le gustaba y recordó la primera noche que Lena paso ahí   
  
- ¿Estás bien Yul? – Dijo Kay  
- Si Kay lo estoy ¿y tú?   
- Si, pero es extraño estar sin Lena   
- Sí que lo es, la voy a extrañar muchísimo   
- Y yo pero ella está allá viéndonos – Señalo el cielo   
- Ya lo creo   
  
Mientras ellas se preparaban para dormir, en ese otro lugar una pelirroja esperaba a que los ancianos se reunieran a la junta extra-urgente que habían convocado gracias a ella y todo el revuelo que causo   
  
- ¿Estás bien? – Pregunto Nastya   
- La extraño tanto – Dijo posando su vista en ella   
- Len… Sabes que esto es lo mejor tú la amas y estabas dispuesta a morir por ella, ella te ama que sacrifico su corazón y su amor para que tu siguieras aquí   
- No es justo Nastya – Su amiga la abrazo   
- Elena   
  
La pelirroja volteo su hermano estaba ahí parado viéndola con mucha severidad, la pelirroja le sostuvo la mirada en ningún momento se acobardo o se avergonzó de lo que había hecho   
  
- Es hora – Anunció  
- Lo sé   
- Debes entender que lo que hiciste fue grave desobedeciste a tus superiores y…  
- Se lo que hice no necesito que me lo recuerdes   
- Pasen – Dijo una voz   
  
Los chicos entraron Lena estaba en medio de Misha y Nastya que no la dejaron sola y los ancianos sabían que ellos le habían ayudado y se habían revelado a un humano   
  
- Elena desobedeciste una orden superior   
- Lo sé – Dijo   
- ¿Entonces estas consciente de que mereces un castigo?   
- Si – Dijo seria   
- Muy bien, entonces así será   
  
La morena se había dedicado a trabajar intensamente el trámite de Kay aún estaba en proceso por lo cual la chica estaba en casa de Oleg habían contratado algunos profesores para ponerla al corriente con la escuela en lo que podía ingresar al colegio también estaba haciendo trámites para la compra de una casa más grande para que Kay tuviera su propia habitación ya que no la quería hacer dependiente a ella, insegura, y miedosa tenía que saber que todo estaba bien ahora que nadie le haría daño y tenía una nueva familia   
  
- ¡Hey! – Saludo Masha   
- Hola ¿qué pasa?  
- No lo sé Yul, papá quiere darme su apellido pero… Siento que traiciono a Vladimir   
- Lo sé, pero papá también quiere corregir su falta de tiempo contigo Masha   
- No tengo idea de que hacer   
- Deberías darle tiempo al tiempo – Suspiro   
- ¿Cómo estás?   
- Bien – Contesto Yulia   
- ¿Quieres hablar?  
- No – Giro el asiento para ver por la ventana  
- Sabes que aquí estoy para lo que necesites   
- Gracias   
- Yul  
- Lo sé Masha, lo sé – Volvió a suspirar   
- Te tengo una buena noticia, tal vez te haga sentir mejor   
- ¿Qué es? – Se giró a verla  
- En una semana estará listo tu convertible del Bentley Continental Supersports   
- Vaya – Dijo seria   
- Papá mando arreglarlo le pusieron nuevas y originales piezas fue enviado a Inglaterra para que la agencia lo dejara como nuevo – Sonrió   
- Gracias   
- Yul…   
- Estoy bien, en unos días me dirán el resultado del trámite de adopción de Kay   
- Te la darán Yul sufrimos un atentado por ella, arriesgaste tu vida por ella, perdiste a Lena y…

Capítulo 19

La morena se dio cuenta de que toco un punto sensible y guardo silencio, Yulia suspiro y se revolvió el cabello, se puso de pie y agarro su abrigo   
  
- Lo siento Yul   
- Esta bien   
- ¿A dónde vas?   
- Necesito aire   
  
Yulia vago por la calle sentía el aire soplar y rozar su cara, y ella se imaginaba siendo Lena la que le acariciaba la mejilla se sentó en una cafetería pidió un expreso y lo bebió con calma mientras pensaba en Lena y lo que podrían estar haciendo en ese momento si no hubiera tenido que irse “Yo sé que puedes oírme Len, no sabes cómo te extraño y no sé si pueda yo seguir sin ti” Pensó la morena, sintió un suave roce en su rostro y supo de inmediato que Lena estaba ahí con ella, trago saliva e intento no llorar bebió su café rápidamente y salió era inútil huir ¿a donde podría ir que Lena no la viera llorar? Llego al departamento y tomo una botella de licor que encontró, lo vertió en una copa y comenzó a beber  
  
- Detente Yul no lo hagas más, para – Decía Lena   
- No puedo olvidarte Len, no puedo sentirme bien, no puedo seguir sin ti, frente a todos aparento una serenidad que no tengo pero tu mejor que nadie puedes sentir mi corazón roto, el tuyo debe estar igual   
- Por favor Yulia detente – Lena sabía que no podía oírla   
  
La morena bebió unas copas más y lloro, lloro a solas su dolor por fin dejaba salir lo que traía dentro y había tenido que guardar por todos para no preocuparlos, cuando por fin pudo controlarse y sentirse más calmada, tras unas horas se escuchó la puerta, Masha llegaba con Kay la pequeña fue a dejar sus cosas a la habitación y la morena se acercó a su hermana   
  
- Yul…  
- Estoy bien – Dijo seria   
- Claro que no, mírate bebiste de nueva cuenta   
- Sólo fueron unas copas Masha, no estoy tomada sólo…   
- Tranquila Yulia no puedes recaer en esto de nuevo   
  
Masha tomo la botella que Yulia traía en la mano, pero la morena mayor no la soltaba, aunque Masha tiraba suavemente de ella y decidió contraatacar   
  
- Sabes que a Lena no le gustaba que tomaras   
  
Yulia volteo a verla ceñuda pero tras unos segundos suspiro y dejo de tirar de la botella y Masha se la quitó fácilmente, Kay regreso y corrió abrazar a Yulia quien le correspondió el abrazo   
  
- ¿Cómo te fue hoy Yul? ¿Dónde fuiste? Creí que no irías por mí a casa del abuelo   
- Lo siento Kay, necesitaba unos minutos para pensar   
- Comprendo, hoy aprendí muchas cosas Yul ya quiero estar de nuevo en un colegio quiero hacer muchos amigos ¿puedo invitarlos a casa a jugar? – La niña parecía muy feliz   
- Aún no Kay, necesito primero que me den tu adopción, después de eso iremos a ver lo del colegio y también ya estoy viendo lo de una casa   
- ¿Una casa Yul? ¿No te gusta esta? – Dijo Kay   
- Claro que me gusta Kay, me encanta pero necesitamos una más grande donde quepamos tu y yo  
- Ésta está grande Yul aquí cabe mi otra casa y sobra espacio   
- Kay… Necesitamos un lugar donde tu tengas tu privacidad, tu cama, tu ropa, tus juguetes, todo lo que ocupes para hacer tarea, un cuarto de juegos, y yo tenga lo mío ¿no te gustaría? – Dijo sonriéndole   
- Claro que me gustaría Yul – La abrazo feliz   
- Ahí está tenemos que ir a ver la casa y si te gusta la compro   
- ¿Cuándo iremos?   
- Hoy mismo si quieres   
- ¡Sii!! ¿Tía Masha vendrás con nosotros?   
- Bueno si a Yul no le molesta  
- Claro que no, sabes que nunca me has molestado   
- De acuerdo vamos   
  
Las chicas salieron y fueron a ver varias casas pero ninguna les convencía le encontraban detalles que terminaban por no convencerlas hasta que al final encontraron una casa de tamaño medio habían cinco habitaciones y cada una con su propio baño, cocina, comedor, sala, recibidor, cochera, sala de juegos y un despacho o estudio   
  
- Está Yul, esta me gusta mucho – Dijo Kay  
- ¿Qué opinas Masha?  
- Si, se ve genial   
- Entonces nos quedamos con esta – Sonrió Yulia   
- ¿En verdad Yul? – Dijo Kay feliz   
- Claro que si Kay, disculpe ¿cuándo podemos mudarnos? – Pregunto Yulia   
- Bueno en cuanto firmemos el contrato de bienes raíces y yo creo que en dos o tres días – Dijo el joven   
- Gracias – Sonrió Yulia   
  
Las chicas salieron y subieron al auto y Yulia dejo a Masha en su casa y volvió al departamento con Kay había sido un día largo para ambas y más difícil para ella, suspiro y después de que la pequeña rubia se duchara y se pusiera su ropa para dormir le dio de cenar jugo un rato con ella, platicaron de su día y observaron la tv un rato cuando Yulia se dio cuenta la pequeña estaba dormida en sus piernas, la cargo hasta la cama y la arropo, se puso cómoda ella y se recostó junto a la pequeña no podía dormir parecía el techo muy interesante y de pronto la carita de Lena con su bella sonrisa se le vino a la mente   
  
- No sé cuánto más podré resistir sin ti Len – Suspiro – Gracias en verdad por estar conmigo en este tiempo difícil, me enseñaste tantas y tantas cosas y desearía tenerte conmigo de nuevo   
  
El camión de la mudanza estaba estacionado frente a la nueva casa de Yulia el departamento lo había dejado amueblado, y había comprado cosas nuevas para su casa con Kay y celebrarían la adquisición de la nueva casa y el que Kay ya era toda una Volkova oficialmente   
  
- ¿Cuándo será la cena? – Dijo Oleg  
- Mañana Papá, hoy terminaremos agotados – Dijo Yulia   
- Muy bien y también te digo que ya hable con unos amigos y Kay podrá ir al colegio en el que tú y Masha iban   
- ¿En serio? – Dijo Kay feliz   
- Así es, toda la familia Volkov asistió a ese colegio y ahora tu eres una Volkova – Dijo Oleg  
- ¡Gracias abue! – Lo abrazo feliz   
- Es un placer  
- ¿Cuándo puedo ir? – Dijo emocionada  
- Pues ¿porque no vas el lunes?   
- ¡Sii! Ya quiero ir  
- Vayamos a seguir ordenando   
  
Entre Masha, Oleg, Yulia, Román, Kay y los chicos de la mudanza acomodaron todo ya cerca de las diez de la noche todo quedo listo y en orden   
  
- Será mejor que nos vayamos – Dijo Román   
- ¿No quieren quedarse? – Dijo Yulia   
- Dejaremos que tú y Kay disfruten su primer día como familia en su nueva casa – Dijo Masha   
- Gracias   
- Ya mañana cenaremos todos aquí juntos y ya pasado mañana Kay irá al colegio tendrás que levantarte más temprano y contratar ayuda – Dijo Masha  
- Lo sé – Suspiro Yulia   
  
Se despidieron y Yulia y Kay quedaron solas en su nueva y enorme casa la pequeña estaba agotada pero feliz, no podía a ver tenido mejor suerte de encontrarse con Yulia ¿verdad?  
  
- Vamos a que cenes algo ligero ya es tarde, te duchas y te metes a la cama   
- Si – Sonrió   
  
Cenaron y luego se dirigieron a sus respectivas habitaciones ambas se ducharon y luego Yulia salió a la habitación de la pequeña la termino de ayudar y luego la arropo  
  
- ¿Necesitas algo más? – Pregunto Yulia   
- No – Dijo bostezando   
- De acuerdo, ten bellos sueños y descansa   
- Gracias tú también… Yul   
- Dime   
- ¿Puedes…Puedes dejar la luz encendida? Sólo hoy   
- No pasa nada Kay, estas a salvo pero te dejaré la lámpara de noche – Le sonrió   
- Gracias   
- Además Lena nos cuida – Le guiño el ojo   
- Es verdad ella nos protegerá – Le sonrió   
- Así es, descansa   
- Hasta mañana Yul   
  
Le dio un beso de buenas noches y le encendió la lámpara de noche la pequeña cayo rendida casi de inmediato, la morena volvió a su habitación se terminó de arreglar y se aventó a la cama suspiro, últimamente era lo que hacía durante todo el día, bostezo estaba cansada de mover muebles, y cosas para decorar su nuevo hogar   
  
- ¿Te gusta la nueva casa? ¿Te gustaría para nuestro nuevo hogar? Rayos Lena cada día te extraño más   
  
Paso una hora y se levantó camino por la amplía habitación y luego fue a donde Kay a ver que todo marchara perfecto la pequeña dormía tan plácidamente le apago la lámpara y volvió a su habitación para después también ella caer ante los brazos de Morfeo, cuando volvió abrir sus ojos el sol entraba por la ventana y sentía como si fuera acariciada por el sol y pensó en Lena y sonrió   
  
- ¡Yul! – Escucho el grito de Kay  
  
La morena se levantó y corrió a la habitación de la pequeña la niña se levantó en la cama y la abrazo, al parecer había tenido una pesadilla Yulia la abrazo y Kay rodeo su cintura con sus pequeñas piernitas, la morena la llevo a su habitación y la deposito en su cama Kay se sentó y la observo sus orbes esmeralda aún estaban llenos de lágrimas se limpió con la manga del pijama y Yulia le sonrió   
  
- Tranquila Kay no pasa nada   
- Soñé muy feo Yul – Dijo apenada   
- Esta bien, sólo fue un sueño   
- Pero es que soñé que a nadie le caía bien en el colegio y que… Y que… Me decían que no sabían qué hacía ahí que yo no pertenezco a este lugar Yul y que…   
- Ahora perteneces Kay, nadie puede decir que no es verdad ahora tienes un documento legal en el que dice que ahora eres Kay Volkova, soy tu tutora legal, ya eres parte de su mundo y eres una niña tan adorable que todos querrán ser tus amigos – Le sonrió   
- ¿En serio? – Dijo más tranquila   
- Claro que sí, es más hay que arreglarnos iremos por tu uniforme y a comprarte ropa tan linda para cuando salgas a casa de tus amigos, campamentos, excursiones y demás   
- Si   
  
La pequeña se bajó de la cama y corrió a su habitación muy animada salieron cerca de una hora después, fueron a la tienda donde vendían los uniformes de varios prestigiosos colegios el Staatliche Bauhaus es al que toda la familia Volkov había asistido Kay se midió varios uniformes hasta encontrar el que le fuera perfecto llevaban dos uniformes al colegio uno era una falta azul tableada, una blusa blanca y un saco del mismo azul llegando a la cadera y un moño gris adornaba y daba el toque elegante al uniforme era el formal, el otro era una falda a cuadros rojos y azules con líneas blancas, una blusa blanca y un saco largo en azul y el deportivo era un azul que parecía casi negro el pantalón tenía unas líneas horizontales en la pierna derecha y la sudadera tenía dos líneas verticales y el escudo del colegio, compraron ropa también formal e informal para el diario, zapatos, tenis, accesorios y demás cosas que se le antojaron a Kay   
  
- ¿Ya es suficiente o podemos ir por los útiles? – Dijo Yulia  
- Si Yul quiero ir a comprar mi backpack – Dijo feliz   
  
Pasaron casi toda la mañana – tarde de compras comieron y fueron a casa Kay como toda una niña y nueva en un mundo donde no pasaría penurias, hambre, frío, miedo y demás desempaco todo para mirarlo y luego guardarlo en su enorme armario Yulia preparaba la cena ya que su padre, hermana y cuñado no tardarían en llegar   
  
- Yul   
- En la cocina Kay – Grito Yulia   
- Ya tengo hambre – Dijo la pequeña   
- Ya en unos minutos esta la cena, además aún no llega el abuelo, ni tus tíos   
  
El timbre sonó y Kay corrió a la puerta, pero fue alcanzada por Yulia que la detuvo y la regreso a la cocina, Kay pareció no comprender y más al ver a Yulia seria   
  
- ¿Si? – Dijo Yulia presionando el intercomunicador   
- Hey Yul somos nosotros – Dijo Masha  
- Claro, ahora abro   
- Pero… Si ya sabíamos que eran ellos Yul ¿porque no me dejaste abrir? – Dijo Kay confundida   
- No puedes abrir la puerta así nada más Kay ahora sabíamos que eran ellos, pero pudo ser cualquier persona y eso puede ser peligroso, puede ser algún ladrón y si se llevan lo material no importa, pero si te lastiman no sería agradable – Abrió la puerta  
- Entiendo – Dijo apenada  
- Me alegra que lo hicieras, ahora aquí junto a la puerta hay un intercomunicador, en la cocina hay otro el que te quede más cerca pregunta quien es antes de abrir y si no conoces a la persona, no abras – Dijo Yulia   
- De acuerdo Yul  
- ¿Instruyendo a tu pequeña pupila? – Rio Masha   
- Algo así, apenas tocaron y salió volando a la puerta – Dijo Yulia   
- No Kay no puedes hacer eso – Dijo Masha  
- Lo sé, Yul ya me explico   
  
El primer día de clases para Kay fue una experiencia única estaba maravillada, feliz y el resto de la semana se fue volando, Yulia había contratado personal para su casa, gente de confianza que fueran por la pequeña al colegio y la llevaran a casa, le dieran de comer y la atendieran y vigilaran en lo que ella llegaba de la empresa  
  
- ¡Yul! ¿Puedo ir mañana a casa de Natasha?   
- ¿Tu nueva amiguita? – Dijo sentándose en el sofá  
- ¡Sí! Me dijo que su mamá nos dará palomitas, y jugaremos mientras hacemos la tarea – Dijo feliz   
- Entonces ¿cuantos nuevos amigos tienes? – Le sonrió   
- ¡Muchos Yul! Me han preguntado por mi mamá les dije que murió pero que ahora tu eres mi nueva mamá – Sonrió   
- Así es, me alegra que te esté yendo de maravilla, ya sabes que cualquier cosa Kay, por minúscula que sea puedes confiar en mí y yo voy ayudarte, no te guardes nada si te molesta, te agreden, no te gusta algo dímelo  
- Gracias Yul ¿entonces puedo ir?   
- Claro Kay es sábado yo te llevo y voy por ti  
- Gracias, gracias iré a llamarle – Corrió   
  
La morena meneo su cabeza negativamente, en verdad Kay era un gran alivio para ella, si no la tuviera tal vez sobre llevar la pérdida o partida de Lena sería más difícil de lo que era ahora, ella nunca pensó en llegar a tener hijos y menos siendo tan joven era como su hermana menor casi, la mañana llego y Yulia llevo a Kay al domicilio dicho, conoció a la mamá de Natasha que se veía tan amable y linda y obvio era más grande que Yulia y se sorprendió al conocer a la joven   
  
- Vaya eres muy joven para ser mamá de Kay – Dijo la señora   
- Bueno en realidad su mamá murió y me pidió hacerme cargo de Kay y ahora soy su tutora legal – Mintió sobre la mamá de Kay   
- ¡Vaya! Lo lamento, me alegra que Kay cuente con alguien como tu Natasha dice que es una pequeña muy divertida, inteligente y buena   
- Lo es y me gusta ver que Kay se integra a la sociedad de nuevo después de… Ya sabe – Dijo Yulia   
- Claro, bueno entonces ¿quieres que lleve a Kay?   
- Bueno le dije que vendría por ella y…   
- No te preocupes yo la llevaré para que este un largo rato – Sonrió  
- Bueno ¡Kay! – La llamo y la niña corrió hacia Yulia   
- ¿Que pasa Yul?   
- Te dije que vendría por ti pero la mamá de Nat me dice que ella te lleva si quieres, a la hora que tú quieras   
- ¡Sii!   
- Bien entonces te portas bien, te diviertes y bueno ya sabes   
- Gracias Yuli – La abrazo   
- Te quiero   
- Y yo a ti – Le beso la mejilla   
  
Yulia le beso la frente y salió de casa de la amiguita de Kay, al salir recibió una llamada de su hermana Masha que le dijo que la encontrara en un café cerca del centro para decirle algo importante   
  
- ¿Y Kay? – Fue lo primero que dijo Masha  
- Hola hermana yo también te quiero y te extrañaba   
- Lo siento Yul, es que adoro a Kay ¿cómo estás?   
- Lo sé, Kay esta con su amiguita Natasha pasara toda la mañana ahí haciendo tareas y jugando   
- ¿Conoces a la familia? – Dijo Masha recelosa   
- No Masha a penas se hizo amiga de Kay está cerca de la casa   
- ¿Que tanto? – Dijo Masha   
- Por Dios son como seis calles y vive frente a…  
  
Después de darle santo y seña Masha pareció estar más tranquila y siguieron platicando largo rato poniéndose al tanto de sus vidas aunque se veían a diario en la oficina casi no hablaban a causa de su mucho trabajo, la morena llegaba un poco más tarde a causa de que tenía que llevar a Kay al colegio su padre lo había autorizado así que no había problema trabajaban duro y a la hora de salida corría a casa a ver que todo estuviera bien con Kay trataba de darle tiempo de calidad ya que al estar bajo custodia de Yulia iban de sorpresa a la casa a hacerle preguntas a Kay sobre su vida con Yulia la rubiecita estaba feliz, cuidada, protegida, a salvo, estudiaba, tenía su espacio, y era respetada   
  
- ¿Entonces que era la noticia? – Dijo Yulia   
- Román me pidió que nos casáramos – Dijo Masha feliz   
- Me alegro tanto Masha – La abrazo   
- Gracias Yul, la boda será en dos meses ¿quieres ser mi madrina?   
- Por supuesto Masha, claro que si   
- Kay puede llevar la cola del vestido – Rio Masha   
- Estará encantada   
  
Tras la larga platica de los preparativos, Masha se acercó a Yulia y le hizo señas para que volteara ahí estaba estacionado su amado auto, el auto que tanto adoraba y que su mamá le había regalado y con el cual había conocido a Lena, la morena corrió al auto y lo observo maravillada estaba como nuevo, Masha pago y la alcanzo   
  
- ¿Qué te parece?   
- Esta… Esta fantástico Masha   
- En si este era el motivo de mi llamada – Dijo Masha   
- Gracias – La abrazo   
- El otro auto se lo llevará el chofer, este te lo llevarás tu   
- Vaya – Dijo feliz  
- Bueno yo tengo que irme iré a ver algunas cosas con Román  
- Bien   
  
La morena subió al auto y sin proponérselo paso por la calle donde conoció a Lena y de nuevo sintió esa nostalgia que le oprimía el pecho y siguió conduciendo  
  
- Tienes que estar junto a mi Lena, no me importa como lo consiga   
- ¿Que intentas hacer Yulia? – La pelirroja iba a su lado   
- Vas a estar a mi lado Len, si ellos no quieren dejarte aquí… Entonces voy a ir por ti – Acelero   
- Yul no puedes, espera no   
  
La morena obvio no le escuchaba, y acelero el auto y se estrelló frente a una pared pensando en no provocar alguna otra muerte, más que la suya cuando la morena volvía abrir sus ojos una fuerte luz le cegó los ojos no podía ver de lo fuerte que estaba la luz, volvió a cerrarlos y parpadeo repetidas veces para que su vista se acoplara al lugar todo a su alrededor era blanco pero no era como ella lo había imaginado, soñado, pensado   
  
- Ya despertaste – Escucho   
  
Su corazón dio un salto y giro su rostro, una pelirroja la observaba vestía una bata blanca y le sonrió traía unas gafas también se sentó a su lado   
  
- ¿Que sucedió?   
- Eso mismo quisiera saber, te estrellaste contra una pared  
- Yo… ¿Estoy muerta?   
- No que yo sepa – Dijo tranquilamente  
- Vaya   
- Yo iba llegando al hospital cuando vi que te fuiste a impactar contra la pared, creí que habías perdido el control o que te habías dormido al volante, pero ya veo que no   
- No, fue con toda la intención   
- Comprendo, entonces pues como doctora, mi deber es salvar vidas corrí hasta tu auto te saque de ahí y te traje acá   
- ¿Dónde estoy?   
- Bueno estas en el hospital   
- ¿Qué?  
  
La chica abrió los ojos sorprendida, era cierto estaba en un cuarto pero… O el lugar se había encogido o ella crecido mucho, vio que la chica llevaba un gafete que indicaba como doctora del hospital, volvió a mirar a la pelirroja ¿por qué se le hacía tan familiar? Esos ojos verde-grisáceos   
  
- Es un hospital para niños   
- Ya veo el por qué el tamaño – Dijo Yulia   
- Así es, tus familiares vienen en camino   
- ¿Quién eres? ¿Te conozco?  
- Me llamo Elena Katina, y conocernos… Tal vez – Le sonrió  
  
La morena sonrió también se acercó a la pelirroja y le dio un beso, al inicio la pelirroja se sorprendió pero correspondió al beso de la morena, aunque al inicio sus ojos no se reconocieron su alma y corazones se reconocieron  
  
FIN